

cuadernos

**EcoDiálogo**

**8**

## **México prehispánico**

**Nuestro encuentro  
en tiempo actual**



ISBN: 978-607-8716-66-1



9 786078 716661 >

**Centro de EcoAlfabetización  
y Diálogo de Saberes**



# **México prehispánico: nuestro encuentro en tiempo actual**

Cuadernos EcoDiálogo No. 8

**Manuel Arturo Richard Morales**  
**Angélica María Hernández-Ramírez**  
Coordinación y edición

Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes

Universidad Veracruzana  
Xalapa, Veracruz

2022

**México prehispánico:  
nuestro encuentro en tiempo actual**

Manuel Arturo Richard Morales  
Angélica María Hernández-Ramírez  
Coordinación y edición

Cuadernos EcoDiálogo No. 8

ISBN: 978-607-8716-66-1

Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes

Universidad Veracruzana  
Xalapa, Veracruz  
Enero de 2022

Impreso en México

Formación editorial e impresión  
CÓDICE / Taller Editorial  
codice@xalapa.com

Ilustración de portada:  
Karin García Ortega

## Contenido

Prefacio . . . . .	5
Prólogo . . . . .	7
Introducción . . . . .	11
<i>Manuel Arturo Richard Morales</i>	
<i>Angélica María Hernández-Ramírez</i>	
Xunan Kab y Pisil Nekmej alrededor de la colmena . . . . .	21
<i>Angélica María Hernández-Ramírez</i>	
Maíces nixtamalización y tortillas . . . . .	33
<i>Citlali Aguilera Lira</i>	
Entre la negación, la afirmación y el cuidado prudente. La actualidad del pasado prehispánico de Xoloxtla. . . . .	41
<i>Krystyna Barbara Paradowska</i>	
Códices prehispánicos, danza y transdisciplinariedad . . . . .	59
<i>Manuel Arturo Richard Morales</i>	
Música prehispánica y teatralidad . . . . .	81
<i>Marcela Nayelli Nava Suárez</i>	
Entrevista a José Islas . . . . .	93
<i>Leticia Yolanda Quetzalli Bravo Reyes</i>	
De la divinidad a la animalidad . . . . .	121
<i>Angélica María Hernández-Ramírez</i>	



## Prefacio

En nuestra relación con los grupos humanos del pasado, la lejanía en el tiempo suele considerarse un obstáculo difícil de salvar al tratar de mantener el criterio de verdad histórica; sabemos de sobra, sin embargo, que ésta es una noción huidiza. Por otro lado, el espacio geográfico es el mismo —podemos decir— que compartimos con aquellos a quienes solemos llamar nuestros abuelos y abuelas culturales y es allí en donde nos encontramos con sus vestigios, sus huellas. El presente grupo de textos parte precisamente de un interés compartido por descubrir en nuestros días las repercusiones de aquellas voces, aquellos conocimientos, que se mantienen audibles todavía. Como en otras iniciativas del Centro de Ecoalfabetización y Diálogo de Saberes en donde se colabora de manera horizontal entre profesores y estudiantes, las intenciones aquí no van dirigidas a lograr un rescate prístino —a final de cuentas, destino imposible- sino a recrear desde nuestras posibilidades reales aquella sabiduría que sigue aportando posibilidades de convivencia valiosa con los otros y con el mundo. En ese sentido, el lector aquí se encontrará con distintas aproximaciones a la época prehispánica y sus pervivencias, nacidas desde el entusiasmo personal y compartido que sentimos al relacionarnos con la palabra florida, las “imágenes parlantes” de los códices pintados sobre fibra de amate o cuero de venado, tanto como con el trabajo interpretativo exegético que sucedió durante aquellos convulsos días en los que dos cosmovisiones desconocidas colisionaron: las de los *tlamatinime* precolombinos y los misioneros españoles: todo ello entre milpas, colmenas, serpientes danzantes, ruinas que no se dejan morir y estrellas que son ojos y noches vetustas.

José Alejandro Sánchez Vigil



## Prólogo

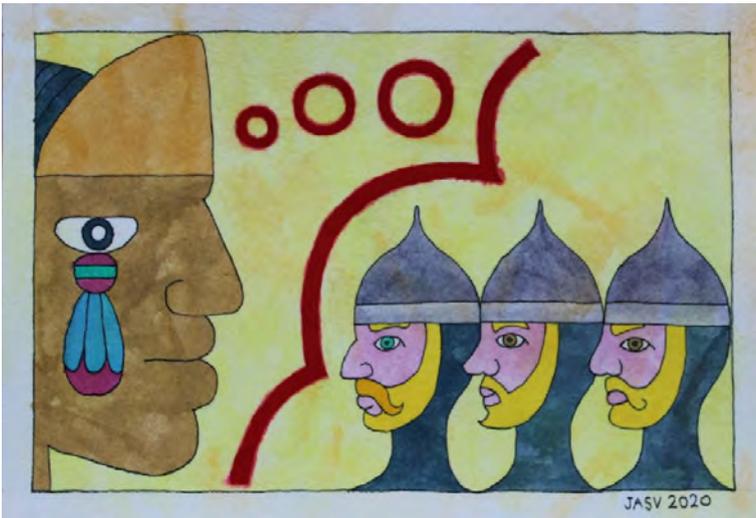
¿Qué mejor momento para dar una mirada a nuestro pasado y reencontrarnos en este tiempo actual? Hemos y estamos viviendo una epidemia mundial que nos ha llevado a cambiar nuestra forma de vivir, pensar y hasta sentir.

Este número de Ecodiálogo nos lleva a momentos históricos de los mexicanos que nos recuerdan la importancia de la naturaleza y nuestra relación con ella, ya sea para aprovecharla o entenderla y explicarla, y que resulta en tradiciones de manejo de recursos, ritos y manifestaciones culturales que algunos prevalecen en nuestros días y que se ven amenazados por las nuevas tendencias de explotación de recursos naturales y la aparición de nuevas perspectivas culturales.

A través de las contribuciones de esta obra, la reflexión de nuestro propio ser, nuestras costumbres y nuestras creencias personales, ligadas a nuestra percepción de la naturaleza y los fenómenos naturales derivados de nuestra herencia prehispánica, se hace patente en cada elemento que se muestra en la obra. Palabras tan poderosas como meliponicultura y nixtamalización que nos cuentan la visión y sabiduría de nuestros ancestros en esta relación tan estrecha de aprovechamiento de nuestros recursos naturales; Xolostla que nos grita en silencio que aún tiene secretos para compartir y nos deja la decisión de ser o no merecedores de su legado; los códices prehispánicos que son testimonios de las relaciones hombre-naturaleza-universo; la música de nuestros ancestros que nos conectan con los fenómenos naturales explicados por las divinidades y que están estrechamente ligados a la teatralidad; la interesante propuesta de José Islas ante la crisis planetaria; y finalmente la transmutación de las divinidades en elementos zoomórficos que se niegan a desaparecer.

Este reencuentro con nuestro pasado nos muestra la riqueza cultural que hemos heredado y que olvidamos día a día en el momento actual. Es un llamado a renacer con la consciencia histórica prehispánica para nuestro beneficio actual y quizás con una nueva visión después de la pandemia.

José Antolín Aké Castillo



***Nuestro Señor se lamenta por la futura  
llegada de los hombres bárbaros***

2020

Acuarela, gouache y tinta china sobre papel japonés

15.8 x 22.8 cm.

José Alejandro Sánchez Vigil



## Introducción

Manuel Arturo Richard Morales  
Angélica María Hernández-Ramírez

El pasado 22 de abril de 2019 conmemoramos los 500 años del desembarco de los españoles en la costa del Golfo y el 8 de noviembre, el encuentro de Cortés con Moctezuma. El *Códice Florentino* de Fray Bernardino de Sahagún, menciona ocho presagios que anunciaban la caída del imperio de Moctezuma. I) El primero fue una espiga de fuego que se apareció en el cielo, II) el segundo, un incendio espontáneo del templo de Huitzilopochtli, III) el tercero, el templo de Xiuhtecuhtli alcanzado por un rayo sin que hubiera tormenta alguna, IV) el cuarto, tres estrellas cruzando el cielo llevando una larga cola de oriente a poniente, V) el quinto cuando el agua del lago de México formó grandes olas como hirviendo por sí sola y tumbando las casas cercanas, VI) el sexto, una mujer que grita y llora llamando a sus hijos, y VIII) el octavo, avistamiento de cuerpos monstruosos de hombres con dos cabezas. (1938, pp. 288-290)

El séptimo es uno de los más sorprendentes de estos relatos pues:

los cazadores de las aves del agua, cazaron una ave parda de tamaño de una grulla, y luego la fueron a mostrar a Mocthecuzoma, que estaba en una sala que llamaban Tlitlancalmecatli, era después de medio día: tenía esta ave en medio de la cabeza un espejo redondo, donde se parecía el cielo, y las estrellas, y especialmente los mastelejos que andan cerca de las cabrillas:<sup>1</sup> como la vio Mocthecuzoma espantóse, y la segunda vez que miró en el espejo que tenía el ave: de ahí un poco vio muchedumbre de gente junta que venían todos armados encima

---

<sup>1</sup> Los Mastelejos o Astilejos son las estrellas Cástor y Pólux de la constelación de Géminis y Las Cabrillas son Las Pléyades de la constelación del Toro (Ávalos, 1960, p. 103).

de caballos,<sup>2</sup> y luego Mocthecuzoma mandó llamar á los agoreros y adivinos y preguntolos, ¿no sabeis que es esto que he visto? Que viene mucha gente junta, y antes que respondiesen la adivinos desapareció el ave y no respondieron nada. (1829, pp. 4 y 5)

Con estos augurios o *tetzaihuatl* la élite mexica comenzó a presentir el fin de su hegemonía. Los españoles, efectivamente llegaron a las costas del nuevo mundo, establecieron alianzas con pueblos subyugados por la triple alianza, avanzaron, derrotaron al emperador azteca y comenzó el doloroso proceso de transformación y evangelización.

Aquellos hombres de ultramar quienes traían consigo la fuerza de otra cultura también rica en tradiciones, creencias, ideología, religión y tantos otros aspectos culturales, llegaron a imponer su universo sobre los habitantes de estas tierras, sin embargo, lo que se arraigó durante más de tres milenios fue imposible de erradicar totalmente. Así nació una nueva nación emanando del sincretismo que le dio su personalidad, al principio supeditada al dominio de la corona española, más tarde, como país independiente al que hoy llamamos México.

La historia del México prehispánico se configura y recrea a través de distintos lenguajes, dialectos, culturas y creencias que conviven<sup>3</sup> en un entramado de relaciones entre pueblos motivados por el comercio, la ideología o la guerra, sin descartar una realidad marcada, en varias ocasiones, por las distintas luchas por el poder. Ante este escenario, los linajes de la nobleza se consolidan y se centraliza el poder en grandes núcleos culturales dominantes.<sup>4</sup>

Al inicio, los pueblos del México prehispánico se establecie-

---

2 La parte de este texto en náhuatl del códice menciona "*mazatl*", venados, en vez de caballos.

3 Teotihuacán recibía migrantes que formaban sus propios barrios y conservaban su propia lengua; por lo que era una ciudad multicultural en un periodo de reconfiguración política (Lucet, 2020).

4 Los pueblos del México Prehispánico transitaron desde las formas básicas de organización hasta aquellas estructuras políticas de alta complejidad como fueron la Triple Alianza (López-Austin, 1998).

ron en el territorio gracias al proceso de domesticación e interdependencia que establecieron con el cultivo del maíz principalmente.<sup>5</sup> El descubrimiento del maíz y su cultivo llevó a que los pueblos desarrollaran técnicas agrícolas perfeccionadas a manera de chinampas, huertos y terrazas, por lo que las ciudades crecieron. En este sentido, la región de Mesoamérica se constituye como una porción del territorio mexicano privilegiado, en donde el agua, la flora y fauna (riquezas naturales) cobijan el establecimiento y desarrollo de las altas civilizaciones.<sup>6</sup> En contraparte, Oasisamérica y Aridoamérica fueron regiones del territorio mexicano en los cuales el ambiente fue en su mayoría inhóspito, por lo que propició migraciones de grupos nómadas del norte hacia el centro del país.<sup>7</sup>

Las sociedades que habitaron el México prehispánico no se desarrollaron aisladamente, unas y otras compartieron territorios, recursos e ideologías. Una prueba de ello, desde épocas muy tempranas, fue la influencia de la civilización olmeca (Dannels, 2001, p. 1014), pues su estilo se difundió por buena parte de los territorios que hoy ubicamos en Mesoamérica. El hombre siempre ha sentido la necesidad de caminar, explorar, descubrir nuevas tierras y hacerse de nuevos recursos.

Los centros urbanos, con el tiempo, crecen en tamaño y complejidad. El altépetl<sup>8</sup> se convierte en el centro vital de los asentamientos mesoamericanos. Es el centro en donde descansa el poder y el núcleo de la vida religiosa. El altépetl se extiende a las plazas cívicas, los talleres, los barrios y la periferia de los campos de cultivo y viviendas de los campesinos. El comercio, los intercambios, las conquistas alargan sus brazos abarcando en

---

5 Las grandes civilizaciones Mesoamericanas fundamentan su establecimiento y apogeo a su éxito en el cultivo y mejoramiento del maíz (Salvador, 2000).

6 Cintéotl se describe y reconoce como deidad del maíz entre los antiguos pueblos prehispánicos en el Códice Borgia.

7 Grupos Chichimecas que migran de la región noreste hacia el centro del país y que tendrán un papel preponderante en el México del tiempo Posclásico (Piña, 1993).

8 El altépetl (atl – agua y tépetl – cerro) es un difrasismo que hace referencia a una entidad territorial y política (Florescano, 2009).

su camino terrenos de diversas culturas. Todo esto potenció el enriquecimiento cultural de esta súper área mesoamericana que a la llegada de los españoles se presentó como un entramado polícromo de lenguajes, atuendos, rituales, costumbres, símbolos, usos y demás.

En el México prehispánico los cantos y danzas conformaron una ritualidad inicial de culto hacia los animales, elementos y fuerzas de la naturaleza de los pueblos prehispánicos. Paralelamente, el mundo divino se traslada a los caminos, obras hidráulicas, puentes, túneles y pirámides como reflejo de las ideas religiosas y que a su vez servían para reconstruir el mundo divino. Con el creciente desarrollo de las ciudades, la devoción y adoración se dirigió a los actos de guerra<sup>9</sup> y se enfocó a los dioses guerreros; ejemplo de ello son los rituales de sacrificio motivados por el culto a Huitzilopochtli en Tenochtitlán. En la sociedad prehispánica los gobiernos poderosos y consolidados vincularon lo religioso con lo político, por lo que se establecieron con mayor contundencia los gobiernos teocráticos<sup>10</sup>. Ahora, a más de 500 años de este encuentro, seguimos sintiéndonos parte de este pasado asombroso. Seguimos actuando bajo un crisol heredado de un sinfín de culturas y pensamientos que transitaron estos suelos por los que ahora moldeamos nuestras vidas. No podemos ser indiferentes a nuestro pasado, a los grandes avances, a la sabiduría acumulada, a las luchas por defender ideologías y derechos de la gente de aquellos pueblos que nos dieron identidad.

Si bien la lucha por el poder marca el ritmo y rumbo de las grandes civilizaciones prehispánicas, existe toda una riqueza de saberes y prácticas que hereda el México prehispánico al México contemporáneo. Nuestro interés en recordar los pueblos del

---

9 Ser miembro del ejército se constituye como posición de prestigio y la religión eleva a los actos de guerra a nivel de sagrado (*Tzompantli* altar donde se empalaban las cabezas decapitadas de los prisioneros de guerra; Solari, 2008)

10 El ejercicio del poder se constituyó inicialmente como elemento fundamental de cohesión social que permitió el surgimiento y consolidación de centros urbanos, pero que trascendió y se constituyó como un ejercicio e imposición del poder (López-Austin, 1998).

México prehispánico a través de sus manifestaciones artísticas, creencias, prácticas, vestigios arqueológicos y lo que heredamos de ellos es lo que nos motiva a escribir y recopilar desde diferentes miradas la forma en cómo el México Prehispánico se encuentra con nosotros en nuestro tiempo actual.

El lector encontrará en los relatos de esta obra formas particulares de conexión con nuestro pasado precolonial comenzando por la alimentación. En el primer capítulo nos reencontraremos con un México prehispánico con sabor dulce y relacionado con la miel, con la importancia cósmica de las abejas nativas sin aguijón, el cultivo de colmenas, la ritualidad que envolvía a este néctar sagrado, así como la amenaza a la meliponicultura en nuestro mundo actual. De la miel pasamos al maíz en el segundo capítulo. El maíz, el alimento fundamental de los pueblos mesoamericanos nació del pequeño teocintle. Es el alimento que les dio desarrollo y grandeza a las antiguas civilizaciones de nuestro país. Su diversidad, su versatilidad, su riqueza cultural hace que consideremos a este alimento como nuestra propia carne y terminemos saboreándolo en unas deliciosas tortillitas de mano como las que venden las mujeres de las comunidades que se niegan a ser devoradas por la expansión de las grandes ciudades como es el caso de Xoloxtla, comunidad del municipio de Xalapa a la que nos adentramos en el tercer capítulo. Xoloxtla es una comunidad con vestigios arqueológicos de gran importancia para la historia local, en donde las opiniones polarizadas de apropiación e indiferencia se encuentran entre los pobladores actuales del lugar. A esta polarización se suma la compleja relación que se establece entre los pobladores locales y los foráneos y que llegan a converger cuando el corazón de la gente se acerca a su patrimonio a través de pláticas y talleres, entre ellos el taller de códices que narra las experiencias, memorias y recreaciones de los mexicanos contemporáneos en el cuarto capítulo. El taller rescata los saberes de los pueblos indígenas plasmado en los libros de pinturas que llamamos códices. Códices que, en los espacios de trabajo, se reinterpretan y actualizan desde miradas personales como la de los danzantes quienes presentan sus experiencias en sus dibujos llenos de música y mani-

festaciones escénicas las que nos preparan el camino al capítulo cinco sobre la música y la teatralidad. La música armonizada con instrumentos heredados del pasado prehispánico, flautas, caracoles y ocarinas conforman una acústica particular. Acústica acompañada de ritmos, teatro y danza con reminiscencias míticas y rituales que corren por la sangre de quien los escenifica. En el capítulo sexto seguimos inmersos en el tema de la escena de la mano de un maestro danzante que nos comparte sus sentires, vivencias, y la razón espiritual que lo mueve a ejecutar sus danzas envueltas en sacralidad y devoción contadas a través de una entrevista donde se deja ver el acto que rebasa la corporeidad para trascender a lo espiritual. El relato de las divinidades a quien ofrenda sus movimientos el danzante emanan muchas veces de manifestaciones del espíritu animal, la serpiente, el colibrí, el jaguar y demás animales consagrados que se pueden encontrar en el último capítulo de esta obra. Este último relato nos muestra la animalidad en la cosmogonía de las antiguas culturas precolombinas y el simbolismo de animales vueltos divinidades sujetas a culto. Divinidades presentes en cuentos, leyendas y mitos que se niegan a morir en el México actual, arraigándose con fuerza en la identidad de una nación con un pasado glorioso.

En las fases finales de la elaboración de este Cuaderno Eco-diálogo, se desató la pandemia del Covid-19, situación que ha marcado la historia en este año 2020, por ello no podemos dejar de mencionarlo aquí, ya que es fuente de reflexión. La vorágine de la vida alrededor del mundo se detuvo, todo entró en una pausa forzada y hemos tenido que refugiarnos en nuestras casas ante la amenaza del contagio. Muchas historias se están tejiendo por esta situación y no podemos dejar de pensar en las grandes epidemias o el *cocoliztli*, como ellos le llamaban, que asolaron la vida de los naturales durante el siglo XVI a causa de los virus importados por los europeos, los cuales se desconocían en estas tierras: la viruela, el sarampión, la varicela, la tifoidea entre otras (Molina y Rosas, 2013, p. 137). Enfermedades nuevas para las que no había defensas, como ahora lo estamos viviendo. Se ha llegado a decir que murió casi el 90% de la población indígena en varias oleadas (García Martínez, 2005, p. 58). Afortunada-

mente la letalidad de nuestro nuevo virus no es tan alta como lo fueron las que despoblaron de sus habitantes originales estas tierras en aquellas épocas, pero, aun así, como para ellos, a nuestro alrededor todo ha cambiado. Cambió la rutina, cambió la forma de relacionarnos con los demás, cambió la economía, incluso ha cambiado hasta el paisaje y, aunque haya muertes que lamentar, la vida de la humanidad, como siempre, continuará en este nuestro mundo para seguir legando a las siguientes generaciones el saber humano.

## Bibliografía

- Ávalos G., J. (1960). “La astronomía náhuatl”, en *Historia Mexicana*. El Colegio de México, Vol. 10 No. 1, septiembre 1960, pp. 102 – 109.
- Daneels, A. (2001). “La relación entre la Costa del Golfo de México y la Costa del Pacífico de Centroamérica, vista desde Veracruz”, en *XIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2000* (editado por J.P. Laporte, A.C. Suasnávar y B. Arroyo). Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala, pp. 1013 – 1029.
- Florescano, E. (2009). *Los orígenes del poder en Mesoamérica*, FCE, México.
- García M., B. (2005, julio-agosto). “El cataclismo demográfico de la conquista”, en *Arqueología Mexicana No. 74 Salud y enfermedad en el México antiguo*, pp. 58 – 61.
- López A., A. (1998). *Hombre – Dios. Religión y Política en el mundo náhuatl*. UNAM, México.
- Lucet, G. (2020). “MEASUREMENT IN CACAXTLA: A MULTICULTURAL AND SYMBOLIC CONVERGENCE”. *Ancient Mesoamerica*, 1-18. doi:10.1017/S0956536119000282
- Molina, S. y Rosas A. (2013). *Érase una vez México*. Tomo 1 De las cavernas al virreinato, mr ediciones.
- Piña Ch., R. (1993). “La región del hule, del jade y de las flores”, en *Serie Culturas Mesoamericanas*. LXXIV, pp. 45 – 90.
- Sahagún, F. B. (1938) *Historia General de las cosas de Nueva España*. Tomo II, Libro VIII, Capítulo VI, Editorial Pedro Robredo.
- (1829). *Historia de la Conquista de México*. Tomo III, L. XII, cap. I, por Carlos María de Bustamante. Imprenta de Galván. México.
- Salvador M., C. (2000, enero-junio). “Mejoramiento genético del maíz en la época prehispánica”, en *Agricultura Técnica en México*. Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias, No. 26, pp. 3 – 15.
- Solari, A. (2008). “Cráneos de tzompantli bajo la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México”, en *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*. No. 15, pp. 143 – 164.



***Abeja maya y colmena***

2020

Acuarela, gouache y tinta china sobre papel japonés

15.8 x 22.8 cm.

José Alejandro Sánchez Vigil



## Xunan Kab y Pisil Nekmej alrededor de la colmena

Angélica María Hernández-Ramírez

*Donde tú vives  
Se te da contento,  
Dador de vida.  
Allá eres esperado,  
Con flores eres alegrado,  
Con flores está pintado tu canto.  
Yo lo elevo hacia ti,  
Yo cantor,  
Cantares Mexicanos<sup>1</sup>*

Pisil Nekmej<sup>2</sup> valorada por los habitantes de la región central del México antiguo y Xunan Kab<sup>3</sup> valorada por los mayas en Mesoamérica están presentes en el momento preciso de la creación del universo. Las abejas nativas sin aguijón tienen una antigua relación con los hombres, ya que fueron testigos y precursores de la creación del mismo hombre en la tierra.

### **La ceiba Imix: el árbol cósmico y sagrado primigenio del universo**

Así como la savia se mueve en el interior de los árboles,<sup>4</sup> los dioses ascienden y descienden por estas mismas vías, por lo que el árbol sagrado es el camino de los dioses. Según el *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, la creación del mundo sucedió en va-

---

1 Cantares Mexicanos II (León Portilla, 2011).

2 Abeja nativa sin aguijón de la especie *Scaptotrigona mexicana* común en la región central de México.

3 Abeja nativa sin aguijón de la especie *Melipona beecheii* común en la región de Mesoamérica.

4 El árbol y el poder se relacionan estrechamente con el inicio del universo, de la vida y de los hombres en la cosmogonía religiosa mesoamericana VI a. C. (López-Austin, 1997).

rios episodios y a través de catástrofes naturales, por lo que los cuatro hermanos llamados Bacaboob o Bacabes impidieron que el cielo cayera sobre la tierra, pero a su vez fueron agentes de destrucción.<sup>5</sup>

*“...Vino una avalancha de agua, cambiaron los rumbos del mundo y se hundieron los cielos y la tierra...”* (López-Austin, 1997).

Para el día 1 *Cimí* (1-Muerte) todo había muerto y había concluido, los cuatro Bacaboob o Bacabes habían destrozado la vida en la tierra.<sup>6</sup> Antes del amanecer, los cuatro Bacaboob o Bacabes plantaron ceibas en los cuatro puntos cardinales, por lo que ayudaron a sostener el universo después de que el firmamento se desplomó y hundió la tierra.<sup>7</sup>

*“...Así el Bacab rojo está al este, el Bacab blanco al Norte, el Bacab negro al Oeste y el Bacab amarillo al Sur...”*. *“... Estos Bacab sostenían al mundo y estaban colocados en los cuatro puntos cardinales.... “...A cada uno de los cuatro lados del mundo, había una ceiba sagrada (Madre Ceiba Roja, Madre Ceiba Blanca, Madre Ceiba Negra y Madre Ceiba Amarilla), que se conocía como la ceiba Imix...”* (Martí, 1960).

Al centro la Madre Ceiba Verde, *Yax-Imix-Che* o el árbol cósmico era el sitio al cual las almas iban a deleitarse (Martí, 1960; López-Austin, 1997).

## **Las abejas en la cosmogonía del México prehispánico y sus representaciones**

Los cuatro Bacaboob o Bacabes se trasmutan en árboles y quedan al cuidado de *Ah Mucen Cab* “El Señor Abeja Enterrada” se define como “El que guarda la miel” o “rociador de agua” o “en torno al mundo/universo” o “entorno a la colmena” (Thompson, 2004). A partir de este momento, el universo se concibe como

---

<sup>5</sup> Narrativa basada en los libros sagrados de los mayas, incluido el Libro de Chilam Balam de Maní y el Libro de Chilam Balam de Chumayel (Landa, 1982).

<sup>6</sup> Según el *Libro de Chilam Balam de Maní* (Barrera Vásquez y Rendon, 1963).

<sup>7</sup> Según el *Libro de Chilam Balam de Chumayel* (Barrera Vásquez y Rendon, 1963, De la Garza, 1980).

una colmena en la cosmogonía maya. *Ah kab* se reconoce como el “Señor Abeja”<sup>8</sup> y *Baah Kaabo’ob*<sup>9</sup> son “los que tienen los ojos como abejas”.

En la zona maya se incluyen a el “dios que se Tira de Cabeza”<sup>10</sup> en Tulum y a su homónimo en Cobá,<sup>11</sup> ambas representaciones constituyen una remembranza de la abeja nativa sin aguijón, de quién a su vez se distingue su forma y atributos en el Códice Tro-Cortesiano.<sup>12</sup>

El lugar de la abeja nativa sin aguijón permanece en la cultura oral de algunos grupos mayas contemporáneos, quienes reconocen un relato en el cual se describe que varios hombres se metieron debajo de la tierra para protegerse de la avalancha de agua (diluvio); con el tiempo, sus hermanos mayores subieron a un árbol por miel y se convirtieron en animales (Tax, 1947).

La miel se reconoce como ofrenda para distintos dioses, en El Libro del Chilam Balam de Maní, se enumera a la miel como dádiva al dios Kulkán, declarando:

“... En Katún 5 Ahuan, Kulkán hizo señas con sus manos, sus campanas tintinearón, y reunió su tributo de miel y codorniz...” (Craine y Reindrop, 1979)

Las abejas nativas sin aguijón son representadas de forma total o parcial en códices y esculturas a lo largo del México prehispánico. Específicamente, se reconoce que los *Baah Kaabo’ob*, “los que tienen los ojos como abejas” realzan la característica y propiedades visuales de los insectos, por lo que actúan como vigilantes cuando se representan en la parte superior e inferior de las columnas del centro ceremonial de Chichén Itzá. Por otro lado, el dios *Ba’kaab Jodnil* dios de la colmena y *Ba’kaab*

---

8 Deidades prehispánicas y contemporáneas (Bastarrachea, 1970).

9 Representaciones de deidades en las columnas de Chichén Itzá (Thompson, 2004).

10 Figura hecha en estuco (De la Garza et al., 2008).

11 Representación del dios en Cobá que se cree lugar donde habitan los Mucenab o Mucen Cab (Thomson, 1932).

12 Representaciones en Códices (Escalante, 1992).

*Jefe* son quienes cuidan de las abejas que son heridas o muertas en sus colmenas a causa de la cosecha de miel.<sup>13</sup>

### **El valor de la miel en los tiempos de La Triple Alianza**

La Triple Alianza constituyó una coalición de fuerza política y de poder militar conformada por las ciudades-Estado de la Cuenca de México, incluidas Tenochtitlán, Tlacopan y Texcoco. Esta Triple Alianza exigía cada 80 días un tributo como parte de la tasa anual obligados a pagar a manera de mercancías, trabajo y servicio militar.<sup>14</sup>

Fray Diego Durán<sup>15</sup> relata el esplendor y variedad de mercancías que constituían los llamados tributos, incluidos: ornamentos de oro, plumas, ropa, maíz, comestibles, animales salvajes, frutos, cosechas, conchas, tintes, leña y miel entre otros.

La miel tributada a través de cántaros ocupa un lugar y valor similar al de otras piezas santuarias, del tipo de mantas, trajes de guerrero, oro, ámbar y plumas preciosas como hace constar en la Matrícula de Tributos y el Códice Mendoza.<sup>16</sup> Por lo que la miel en cántaros parecía destinarse a un uso del tipo ritual, especializado y dirigido a la élite del poder en el México prehispánico.

### **La meliponicultura, una práctica ancestral heredada del México prehispánico**

Fray Diego de Landa en su obra “Relación de las cosas de Yucatán” reconoce la importancia de la práctica de meliponicultura en el Noreste de la Península de Yucatán y relata el valor de la miel y de la cera de abeja como parte importante en el intercam-

---

13 Hace alusión a los sitios de árboles huecos en donde anidan las abejas nativas sin aguijón (Tozzer y Allen, 2007).

14 Administración del nuevo orden político procedente de las provincias imperiales (Novillo, 2006).

15 Mercancías que constituían parte del Tributo que pagan a la Triple Alianza (Durán, 1967).

16 Matrícula de Tributos constituye un registro de forma pictográfica en Pre-conquista (Siglo XV-XVI; Códice), Códice Mendoza o Mendocino, así como el Códice Azoyú II y el Códice Humboldt (Instituto Nacional de Antropología e Historia).

bio comercial y tributario en el México precolombino (Tozzer, 1941).

*“... Hay dos tipos de abejas y ambas son mucho más pequeñas que las nuestras. El tipo más grande de estas razas de colmenas, que son muy pequeñas. No hacen panal como el nuestro, sino una especie de pequeñas nueces de cera como ampollas, todas unidas entre sí y llenas de miel. Para cortarlas, no hacen nada más que abrir las colmenas y romper estas ampollas con un palo pequeño, y así la miel se agota y toman la cera cuando lo desean. El resto se reproduce en los bosques, en los huecos de los árboles y de las piedras, y allí buscan la cera, en la que abunda la miel y esa tierra, y la miel es muy buena, excepto que, como la fertilidad del alimento de las abejas es grande, a veces sale un poco aguado y es necesario que hierva en el fuego, y cuando se hace esto es muy bueno y se mantiene muy bien. La cera es muy buena, excepto que es muy humeante, y la causa nunca se ha determinado, y en algunas provincias es mucho más amarilla debido a las flores. Las abejas no pican ni hacen daño cuando los panales son cortados...”* (Tozzer, 1941)

En el Códice Florentino, Libro II se da una descripción de las abejas y avispas en el Centro de México y al momento de la conquista de los españoles.

*“... pequeños y redondos, de color amarillento oscuro. Su colmena es subterránea, donde se reproduce. Su miel es amarilla, como la tomatolina, o como el amarillo ocre. Es un zumbido, más alejado, vuela, apesta, produce miel, almacena (miel) subterráneo. Vuela, vuela constantemente, vuela rápidamente...”* (Sahagún, 1963; libro II:94)

En “Los Indios de México y Nueva España” de Fray Bartolomé de las Casas se describe a la meliponicultura como una industria dominante en la región.

*“...La multitud de colmenas y grandes colmenares de abejas domésticas, que daban infinita cantidad de miel y cera, lo cual no se ha visto jamás en alguna parte de las Indias en todo cuando dellas se ha andado, sino que la miel y cera que se halla y usa es silvestre y no doméstica, porque las abejas la producen*

*y obran algunas en hoyos dentro de la tierra, y otras en los árboles...”* (Las Casas, 1987)

Hernán Cortés describe lo que ocurre en el mercado central de Tlatelolco y afirma:

*“...venden miel de abejas y cera y miel de caña de maíz. Esta miel y cera de abejas proviene sin duda de comerciantes mayas y del tributo que los mayas pagaban a los mexicas...”* (Rodríguez Saldaña, 1997).

Estudios arqueológicos posteriores han reconocido que la meliponicultura fue parte importante de la industria precolombina en la región del Mayapán, que corresponde a la primera capital política de la Península de Yucatán.<sup>17</sup> A través del descubrimiento de pequeños discos de piedra caliza utilizados como cubierta en las colmenas, se ha inferido que la tradición del manejo de la abeja nativa sin aguijón corresponde a tiempos prehispánicos, la actividad como tal se perfeccionó mucho antes de que los españoles llegaran a territorio mexicano.

En los tiempos del periodo colonial temprano, Fray Diego de Landa describió el papel preponderante que tenían los apicultores en los festivales religiosos. Dichas festividades se celebraban dos veces año durante los meses de Tzec y Mol para pedir que los dioses proporcionaran flores para las abejas.

*“...Al llegar el día del festival, se reunieron en la casa donde se celebraba, e hicieron todo lo que estaban acostumbrados a hacer en los otros casos, excepto que no sacaron sangre. Tenían formadores los Bacabs, y especialmente Hobnil. Hicieron muchas ofrendas y las dirigieron especialmente a los cuatro puntos con bolitas de incienso en medio cada uno pintado alrededor de éstos ciertas figuras de miel, ya que la fiesta se celebró para obtener la abundancia de ella. Temrinaron como siempre con vino (Balché) y suficiente, ya que los dueños de las colmenas dieron miel por su abundancia ...”* (Tozzer, 1941)

El mes de Tzec corresponde al mes de octubre, que es el final de la temporada de lluvias en el norte de la Península de Yuca-

---

17 Manejo tradicional de la abeja nativa sin aguijón en la región de la Península de Yucatán (Paris et al., 2018).

tán, por lo que es un nuevo comienzo y nuevo ciclo de producción de miel (Tozzer, 1941).

### **La abeja nativa sin aguijón en el México contemporáneo**

Si bien la meliponicultura como saber ancestral se conservó y recreó ante los procesos de colonialidad del poder y del saber impuesto durante la Conquista de México, la supervivencia de las abejas nativas sin aguijón continúa bajo amenaza latente. La introducción de la abeja europea (*Apis mellifera*) y los procesos de deforestación amenazan directamente a las poblaciones de abejas nativas sin aguijón. La abeja europea africanizada que por naturaleza es agresiva tiende a competir y a desplazar a las abejas nativas sin aguijón de sus sitios de alimentación. De manera paralela, la deforestación tiende a dejar sin hogar y nidos potenciales a las abejas nativas sin aguijón.

Aunada a esta problemática, se suman una realidad de despojo de los saberes ancestrales del pueblo mexicano ligado a acuerdos internacionales. Específicamente, el *Protocolo de Nagoya sobre acceso a los recursos genéticos y participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de su utilización*<sup>18</sup> establece una base jurídica vinculante (obligatoria) que tiende a la privatización de los saberes ancestrales, de los usos y costumbres, así como de la privatización de los bienes comunes presentes en ecosistemas frágiles y amenazados.

A través del derecho al acceso, comercialización y apropiación, se busca patentar cualquier bien material (recursos) e inmaterial (saberes), así como los derivados que se obtengan una vez establecidas las patentes para las grandes corporaciones a nivel mundial. En contraparte, los pueblos originarios y poseedores de ese saber ancestral y que habitan (coexisten) en esos ecosistemas frágiles y amenazados se convierten únicamente en *custodios* de la biodiversidad y de su conocimiento tradicional. Esta realidad la enfrentan asociaciones tales como “La Asamblea de defensores del Territorio Maya Múuch’Xiinbal” quienes aler-

---

<sup>18</sup> Protocolo de Nagoya sobre Acceso a los Recursos Genéticos y Participación justa y equitativa en los Beneficios que se deriven de su utilización (Convenio sobre la Diversidad Biológica, 2011).

tan desde año 2018 por la extracción y reubicación de meliponarios ancestrales en la región.<sup>19</sup>

A esta presión internacional, se suma una realidad nacional que incluye concesiones a grandes empresas para el aprovechamiento de agua destinado a las mini hidroeléctricas, la explotación del gas lutita (gas shale, fracking) y extracción minera que amenazan la meliponicultura en la región norte de Puebla.<sup>20</sup>

Reconocer los saberes ancestrales heredados, los usos y costumbres tradicionales recreados y los modos de producción particulares, autónomos y ajenos a los grandes mercados constituye una defensa del territorio y una resistencia para que los pueblos del México conserven su riqueza cultural, natural y económica.

*No acabarán mis flores,  
no cesarán mis cantos.  
Yo cantor los elevo,  
Se reparten, se esparcen.  
Aun cuando las flores  
se marchitan y amarillecen,  
serán llevadas allá,  
al interior de la casa  
del ave de plumas de oro.  
Cantares Mexicanos*

---

19 Nota publicada el 4 de mayo de 2018 (Fabiola Cortés, 2018).

20 Meliponicultura en la Región Norte de Puebla (ECOSUR, 2016).

## Bibliografía

- Barrera V., A. y Rendon, S. (1963). *Libro de los Libros del Chilam Balam*. México. FCE (colección Popular 42), 2nd. Edición.
- Bastarrachea, J. R. (1970). *Catálogo de deidades encontradas entre los mayas peninsulares, desde la época prehispánica hasta nuestros días*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, México.
- Convenio sobre la Diversidad Biológica. (2011). *Protocolo de Nagoya sobre Acceso a los Recursos Genéticos y Participación justa y equitativa en los Beneficios que se deriven de su utilización*. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.
- Craine, E. R. y Reindrop, R. C. (1979). *The Codex Perez and The Book of Chilam Balam of Maní*. University of Oklahoma Press, Norman (OK).
- De la Garza, M. (1980). *Libro de Chilam Balam de Chumayel*. México. Conaculta (Colección Cien de México).
- De la Garza, M., Izquierdo, A. N., Cázares, M. C. L., Figueroa, T. (2008). *Relaciones histórico-geográficas de la gobernación de Yucatán: Mérida, Valladolid y Tabasco II*. Fuentes para el estudio de la cultura Maya. México.
- Durán, F. D. (1967). *Historia de las Indias de la Nueva España y, Islas de Tierra Firme*, México.
- ECOSUR. (2016). Písil Nekmej- Abeja de la Sierra Norte de Puebla. <https://www.youtube.com/watch?v=YeugQFXInco>
- Escalante, R. H. (1992). *Códice Madrid: Tro-Cortesiano*. Puebla, Museo Amparo, Centro de Investigaciones Históricas y Culturales.
- Fabiola C., F. (2018). *Con la Fundación Melipona Maya, un extranjero se apodera de recuso ancestral*. <http://noticiaspedrocanche.com/2018/05/04/con-la-fundacion-melipona-maya-un-extranjero-se-apodera-de-recurso-ancestral/>
- Fabiola C., F. (2018). *Con la Fundación Melipona Maya, un extranjero se apodera de recuso ancestral* (Quintana Roo). <https://www.grieta.org.mx/index.php/2018/05/04/con-la-fundacion-melipona-maya-un-extranjero-se-apodera-de-recurso-ancestral/>
- Landa, F. D. (1982). *Relación de las cosas de Yucatán*. Editorial Porrúa, México.
- Las Casas, B. (1987). *Los indios de México y Nueva España: antología*, with contributions by O'Gorman, Edmundo, Manrique, Jorge Alberto, sixth ed. Editorial Porrúa, México.

- León-Portilla, M. (2011). *Cantares Mexicanos II*. Tomo 1. Universidad Nacional Autónoma de México, México. Pp. 273-275.
- López-Austin, A. (1997). El Árbol cósmico en la tradición mesoamericana. Monogaf. *Jard. Bot. Córdoba*, 5, 85-98
- Martí, S. (1960). *Simbolismos de los colores, deidades, números y rumbos*. México, UNA Centro de estudios de Cultura Náhuatl.
- Novillo, C. S. (2006). *El sistema de dominación azteca: El imperio Tepaneca*. Fundación Universitaria Española, Alcalá 93. Madrid.
- Paris, E. H., Lope, C. P., Masson, M. A., Kú, P. C. D., Ojeda, B. C. E. (2018). The organization of stingless beekeeping (Meliponiculture) at Mayapán, Yucatan, Mexico. *Journal of Anthropological Archaeology* 52:1-22
- Rodríguez Saldaña, C. (1997). Apicultura en Los Mayas: Pueblo de tierra, abeja y miel. *Vida Apícola*, 85, 44-50.
- Sahagún, B. (1963). *General History of the Things of New Spain; Florentine Codex, Book 11—Earthly Things*. In: Dibble, C.E., Anderson, A.J.O. (Eds.), Translated from the Aztec into English, with notes and illustrations. School of American Research, Santa Fe (NM).
- Tax, S. (1947). *Notes in Santo Tomás Chichicastengo*. Chicago No. 16. University of Chicago, Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology.
- Thompson, J. E. (2004). *Historia y religión de los mayas*. Editorial Siglo XXI, México.
- Thompson, J. E. (2006). *Grandeza y decadencia de los mayas*. 10 impresión, Fondo de Cultura Económica, México.
- Tozzer, A. y Allen, G. (2007). Animals Figures in the Mayan Codices. Cambridge, Peabody Museum Papers, *Peabody Museum of American Archeology and Ethnology Vol. IV (s)*, 273-372.
- Tozzer, A. M. (1941). *Landa's Relación de las cosas de Yucatán*. Peabody Museum of American, Archeology and Ethnology, Cambridge MA.



***Tres formas del maíz***

2020

Acuarela, gouache y tinta china sobre papel japonés

15.8 x 22.8 cm.

José Alejandro Sánchez Vigil



## Maíces nixtamalización y tortillas

Citlali Aguilera Lira

Los mexicanos estamos enraizados gracias a una gramínea llamada teocintle de la que comíamos sus granos. Desde hace más de 10 mil años comenzamos un diálogo biológico y cultural con esta planta, que nos llevó a abandonar la caza y la recolección para volvernos agricultores. La domesticamos a lo largo de los siglos, modificamos su tamaño y forma, y creamos el maíz (*Zea mays*), una planta que puede llegar a alcanzar cuatro metros de altura, de tallo delgado de donde nacen hojas largas muy afiladas. Tiene órganos florales masculinos y femeninos que, a través de la polinización, se reproducen para dar lugar al fruto que tanto nos gusta: el elote o mazorca cuyas semillas expuestas se sujetan al raquis, mejor conocido como olote.

Desde aquel remoto pasado hasta la actualidad, la forma tradicional de sembrarlo es la milpa, un agroecosistema donde también se cultivan variedades de frijol, tomate, calabaza, chile y quelites, son las familias campesinas y pueblos originarios quienes mantienen viva su identidad y soberanía alimentaria. Fue en el interior de las milpas y por medio de la constante selección de las manos del ser humano que se originaron las distintas razas de maíz criollo.

### Diversidad maicera

Cuando hablamos de raza nos referimos a una porción poblacional de la especie que se diferencia de otra por sus características morfológicas. Es decir, algunos rasgos fenotípicos del genoma se inhiben y otros se resaltan, pero sin llegar a ser tan significativas como para clasificarlas en otra especie.

En el proyecto global de maíces nativos de la Comisión Nacional para el Conocimiento y uso de la Biodiversidad (CONABIO, 2019) en Latinoamérica se han descrito alrededor de 220 razas de maíz de las cuales, 64 se reportan para México (de

éstas, 59 son nativas). En México hay maíz blanco, amarillo, anaranjado, rojo, morado, azul, negro; o alargado como el Tabloncillo, grueso como el Olotón, de tamaño pequeño como el San Jerónimo y uno muy grande de hasta 45 centímetros como el Comiteco; está el Cachalahuite para pozole; Apachito para pino-le y el Tronador para hacer palomitas.

Estas razas están distribuidas regionalmente y cada una tiene particularidades de adaptación a condiciones climáticas y ecológicas específicas del lugar. El agrónomo tlaxcalteca, Efraín Hernández Xocolocotzi (1958), dice que si sobreponemos la distribución geográfica de algunas razas de maíz a la distribución geográfica de los grupos indígenas, veremos que coincide con el lugar donde se resguarda la mayor diversidad genética y cultural de las razas de esta planta.

### **A favor del maíz nativo**

El maíz cultivado en milpa se considera un patrimonio biocultural mexicano. Se trata de un resguardo colectivo de hombres, mujeres y niños campesinos quienes, literalmente, tienen en sus manos la diversidad genética y biológica del maíz a través de las semillas y de los conocimientos, la memoria cultural, la cosmovisión de sus pueblos y las prácticas milenarias de gran valor espiritual e identitario vigente hasta hoy día.

Por otro lado, sucede que a gran escala el maíz se cultiva solo, es decir, como monocultivo. Ese sentido práctico y económico de la agroindustria requiere de paquetes tecnológicos que incluyen maquinaria, agroquímicos, fertilizantes y cultivos transgénicos, un tema cuya discusión en México debe ser de la más alta prioridad.

Debido a que todavía no está claro desde la investigación científica cuáles pueden ser las consecuencias e implicaciones que el maíz transgénico tenga al polinizar a las razas de maíz criollo (recordemos que la polinización del maíz es a través del viento), en México no hay luz verde para la siembra transgénica. Sin embargo, se han permitido 169 plantaciones experimentales y 26 piloto en ocho estados de la república, según los informes de la Red en Defensa del Maíz del Centro de Estudios para el Cam-

bio del Campo Mexicano (CECCAM, 2018). Es importante dar puntual seguimiento a los resultados de estas investigaciones de cuyo resultado depende el futuro del maíz criollo.

Dijo Gabriela Mistral que México se acaba cuando el maíz se muere. Para que las palabras de la poeta chilena no se conviertan en una profecía, es necesario, por un lado, proteger a quienes cuidan nuestro patrimonio biocultural ancestral: las mujeres y hombres del campo; y por el otro, hacer patria con cada bocado de este alimento asegurándonos de que la tortilla hecha a mano, el pozolito, esquite o el atole que consumas tengan su origen en razas de maíces nativos. No lo dejemos morir.

### **Tortilla y nixtamal**

De las manos de mi madre van naciendo las tortillas, calientitas, flexibles, olorosas a leña. “En las vacaciones el hogar se hace grande” dice mi mamá profesando aplausos que amasan y dan forma a los discos de maíz y tiene razón, pues la raíz etimológica de hogar proviene de fuego que justamente es el que nos reúne a mi familia y a mí alrededor de la estufa de leña para desayunar.

Desde hace 3 mil 500 años esta imagen se ha repetido en los hogares del territorio mexicano, ya que desde ese entonces la tortilla ha sido la base de nuestra alimentación. Actualmente el 94% de los mexicanos consume tortilla y en promedio cada uno de nosotros se come 120 kilogramos en un año según estimaciones en el 2019 de La Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER).

Mientras me como una tortilla con sal, recuerdo a mis dos abuelas que vienen del campo, ellas me contaban que, alrededor de las 4 de la mañana comenzaba su jornada, y que para hacer los cerros de tortillas y que los hombres pudieran llevarse el itacate al campo, primero tenían que nixtamalizar el maíz para preparar masa.

Es así que, para elaborar este alimento, se requiere de un proceso laborioso conocido como nixtamalización, éste se transmitió de generación en generación en Mesoamérica y hasta hoy en día se sigue realizando el mismo procedimiento creado por

nuestros antepasados para obtener tlaxcalli o tortilla, como la nombraron los españoles.

El milenario procedimiento que consiste en cocer los granos de maíz en una solución alcalina. Se requiere por cada kilogramo de este cereal, de 2 a 3 litros de agua a la que previamente se añade la cal, formando hidróxido de Calcio  $\text{Ca}(\text{OH})_2$ , lo que facilita el desprendimiento del pericarpio del grano (la membrana dura que recubre al maíz); posteriormente al cocimiento, se deja reposar por más de 15 horas en la misma solución, conocida como *nejayote*; después se enjuaga el grano ya cocido – y por lo tanto ablandado- que tiene desprendido el pericarpio para poder molerlo. Tradicionalmente se muele en metate, pero en la actualidad se lleva al molino que porta un disco molidor, ambos son fabricados con piedra volcánica.

Parece insignificante este método que, si bien es muy sencillo, no ha habido otra tecnología que reemplace la nixtamalización. Resulta que los análisis químicos demuestran que el maíz nixtamalizado vuelto tortilla es más nutritivo en comparación al maíz que no se somete a este ancestral procedimiento.

Gracias a la nixtamalización el maíz de las tortillas aumenta la biodisponibilidad de distintos nutrientes. Ricardo Bressani (1990), bioquímico especialista en nutrición, menciona que una tortilla es fuente de fósforo y zinc; en el caso del calcio se logra aumentar hasta 30 veces más que en un grano no nixtamalizado; además, se calcula que la tortilla puede proporcionar de 32 a 62% de los requerimientos mínimos de hierro, y es una fuente calórica, de fibras y vitaminas como B1, B2 y B3.

¿Cómo supieron los antiguos pobladores de América lo que había que hacer para transformar al maíz en un alimento tan nutritivo? se pregunta Patricio Ortiz (2016), en su libro México antes de ser México tomo uno; esta pregunta sin respuesta aún, sólo nos puede llevar a maravillarnos del legado que es la nixtamalización, este proceso que hay detrás de cada una de las tortillas que tanto nuestros antepasados, nosotros y los futuros mexicanos seguiremos comiendo.

Y según la raza de maíz y la cultura es el tipo de tortilla: las

hay blancas, amarillas, rojas, azules, moradas, negras; grandotas como para hacer tlayudas oaxaqueñas o chiquitas para preparar unos taquitos al vapor. Las hay hechas a la leña sobre comales de barro, cocidas al costado de otras ollas de barro, incluso a las brasas. Por ejemplo, la cultura otomí elabora tortillas ceremoniales para ofrendar en bodas y bautizos donde plasma la flora y fauna de su región.

Fray Bernardino de Sahagún en su libro *La Historia de las cosas de Nueva España* escrito en el siglo XVI, registra una diversidad muy amplia de tortillas, como lo rescata el arqueólogo Enrique Vela (2011):

Las tortillas que cada día comían los señores se llaman *totonqui tlaxcalli tlacuelpacholli*; quiere decir, “tortillas blancas y calientes y dobladas”, compuestas en un *chiquihuitl* y cubiertas con un paño blanco. Otras tortillas comían también cada día, que se llamaban *hueitlaxcalli*; quiere decir “tortillas grandes”. Éstas son muy blancas y muy delgadas y anchas, y muy blandas. Comían también otras tortillas que se llaman *cuauhtlacualli*; son muy blancas y grandes, y gruesas y ásperas. Otra manera de tortillas comía que llamaban *tlaxcalpacholli*; eran blancas, otras algo pardillas, de muy buen comer. También comían unos panecillos no redondos, sino largos, que llaman *tlaxcalmimilli*; son rollizos y blancos, y del largor de un palmo o poco menos. Otra manera de tortillas comían, que llamaban *tlacepoalli tlaxcalli*, que eran ahojaldrados. Eran de delicado comer.

Hoy en día seguimos comiéndolas. No podemos prescindir de ellas pues además de ser empleadas como taco, pueden servir como plato, cuchara o servilleta. Están involucradas en nuestros desayunos, comidas y cenas. Las convertimos en quesadilla, tostada, chilaquiles y así podríamos continuar una larga lista. Esta creación que surgió en el México prehispánico ha sido, quizá, el mayor legado nutritivo que ha forjado nuestra soberanía y seguridad alimentaria. Comer una tortilla hecha a mano de una raza criolla que creció en una milpa es un acto de resistencia frente a la voraz producción de maíz transnacional, transgénico y monocultivado. Defendamos gozosamente nuestra riqueza biocultural consumiendo una nutritiva y deliciosa tortilla.

## Bibliografía

- Bressani, R. (1990). *chemistry, technology and nutritive value of maize tortillas*, Food Revs, Inter. 6:222-2207
- Centro de Estudios para el Cambio del Campo Mexicano (CECCAM). (2018). *Maíces transgénicos seguirán en el mercado*. Recuperado en diciembre de 2019 en <http://www.ceccam.org/node/2702>
- Comisión Nacional para el Conocimiento y uso de la Biodiversidad (CONABIO). (2019). *Proyecto global de maíces nativos*. 2019 recuperado en <https://www.biodiversidad.gob.mx/genes/proyectoMaices.html>
- Hernández X., E. (1958). “La agricultura”, en *Los recursos naturales del sureste y su aprovechamiento*. Beltrán, E. (ed.). Publicación IMRNR. Vol. 3. pp. 3-57
- Ortiz, P. (2016). *México antes de ser México tomo I, del poblamiento hasta los inicios de Mesoamérica*, Editorial El Chamuco.
- Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural SADER. (2019). <https://www.gob.mx/agricultura/documentos/revista-agricultura-mexicana-228787>
- Vela, E. (2011). “De las comidas que usaban los señores”, en, *Arqueología Mexicana*, edición especial núm. 38, pp. 84-85.



***El camino de la palabra viva***

2020

Acuarela, gouache y tinta china sobre papel japonés

15.8 x 22.8 cm.

José Alejandro Sánchez Vigil



# Entre la negación, la afirmación y el cuidado prudente. La actualidad del pasado prehispánico de Xoloxtle

Krystyna Barbara Paradowska

## Introducción

Xoloxtle es una pequeña localidad semi-rural en la periferia de Xalapa (Veracruz, México) con menos de 500 habitantes que se resiste a cambiar bajo la presión de la ciudad en expansión, conservando aún la tranquilidad, el sentido de comunidad y un ambiente familiar. Desde el día que vine a vivir aquí y supe de la existencia de los vestigios de una cultura prehispánica, me ha estado inquietando su discreta presencia, silenciosa y oculta a la vista de cualquier transeúnte foráneo que puede confundirlos fácilmente con las irregularidades naturales del terreno.<sup>1</sup>

Esta inquietud inicial se ha ido fortaleciendo conforme me he estado involucrando con el lugar y la comunidad, tanto en lo personal como en lo profesional. Las ruinas, escondidas bajo la tierra y recubiertas con la vegetación, se convirtieron en un reto doble. En lo íntimo, comprender el pasado y el actual paisaje biocultural ha sido un elemento importante para estrechar el vínculo con el entorno que me acoge, como remedio a la sensación de extrañez y desarraigo, pues es difícil vivir plenamente en un espacio sin que éste nos comunique y nos signifique. La escasez de símbolos y narrativas inscritas en el espacio de vida empobrece la existencia del ser humano, porque nuestra “humanidad” – creo - está hecha de historias, experiencias, sensaciones y valores. En el ámbito profesional, comprometido con la afirmación de lo local en el marco de la búsqueda de esperanza en un mun-

---

1 Xoloxtle, de acuerdo a algunos lingüistas, significa “lugar de tierra arrugada”, lo cual correspondería a la topografía del terreno donde se localiza el asentamiento. (Información personal de la Dra. Alicia Luján, 2017).

do en vías de extinción,<sup>2</sup> la cuestión del patrimonio arqueológico brotó inevitablemente, entretejiéndose con otras vetas exploradas en el ámbito de la microrregión xalapeña.<sup>3</sup> Más allá de la dicotomía entre lo íntimo y lo profesional, el caso del sitio arqueológico aparece como un reto transdisciplinario, enmarcado en la crisis civilizatoria caracterizada por el desdibujamiento del lugar y la desterritorialización del ser humano que necesita volver a poner pies en la tierra y recuperar su memoria para recordar y volver a vivir su vocación. Esta vocación, que Martin Heidegger relaciona con la noción de “habitar” y que Leonardo Boff llamó “cuidado esencial”, se basa en el sentido de responsabilidad por el lugar que habitamos.

En este nuevo contexto de necesidades retomo la vieja pregunta por el potencial de la fuerza latente de estos montículos para la actual sociedad en su tarea de reaprender a vivir como “seres humanos locales” en el sentido que le confiere Aleksandra Kunce, seres que sienten, piensan y actúan motivados por el cuidado de su entorno más cercano y familiar (Kunce, 2019). ¿Qué lugar ocupa este vestigio arcaico en la vida de las personas que habitan el lugar en el presente? Entre tantas capas de experiencias densas que ha acumulado el sitio a lo largo de los siglos, ¿cuáles y cómo son las experiencias de los usuarios actuales del lugar? ¿Qué discursos, diversos y contradictorios, encontramos sobre él? En otras palabras ¿cómo la gente local narra el lugar y cómo lo narran los actores ajenos a él, cuya experiencia del sitio es más intelectual y no tan vivencial? ¿Cuál es el estado de cono-

---

<sup>2</sup> Hablando del “mundo en extinción” pienso en el mundo diverso y plural en lo biológico y lo cultural, que está siendo arrasado por el mundo único, globalizado, empobrecido y triste. El “lugar”, retomando la perspectiva de Arturo Escobar, es considerado aquí como un entorno y una perspectiva que permiten la preservación de “mundos relacionales” y el florecimiento de alternativas a la barbarie implícita en la modernidad y la globalización.

<sup>3</sup> Concepto acuñado por Arturo Escobar para referirse a las ontologías (mundos y visiones del mundo) que afirman la importancia de las relaciones recíprocas y donde nada preexiste a la relación que lo constituye. La afirmación de “mundos relacionales” está relacionada con la defensa del pluriverso y se inspira en las luchas ambientales y socio-territoriales de los pueblos en el contexto de las amenazas del extractivismo capitalista, principalmente en Latinoamérica.

cimiento del sitio arqueológico? ¿Qué estilos y prácticas de cuidado de este “patrimonio” puede haber y cómo *de facto* se están realizando? Reconociéndonos como herederos indirectos de los vestigios del pasado ¿nuestra motivación y capacidad de cuidar el lugar se amplían? Con nuestros discursos y actos ¿custodiamos o depredamos el lugar, lo saturamos de sentidos o lo reducimos y simplificamos? Conocer las relaciones complejas entre los restos arqueológicos y el ser humano invita a contemplarlos en sus diferentes dimensiones: como parte de la “experiencia que se vive” (fenomenología del lugar), como “conocimiento que se construye” (episteme), como “narrativa que se cuenta” y como “objeto de cuidado”.

Intentar responder las preguntas aquí planteadas requiere de un estudio complejo y sensible del sitio arqueológico en Xoloxtla y rebasa nuestras posibilidades en este momento. Sólo contamos con fragmentos desunidos, opacos y contradictorios que, sin embargo, deseo compartir asumiendo que la incompletud del saber —entendida como característica permanente del saber humano<sup>4</sup>— no nos priva de la capacidad de una mirada transversal que organiza la información disponible desde una posición implicada, preocupada y transformadora. En numerosas ocasiones he visitado el sitio sin más objeto que “estar allí”, regresé varias veces con estudiantes en el marco de recorridos contemplativos, entablé conversaciones con los vecinos del lugar sobre su percepción del tema y con algunos foráneos que habitan, visitan o transitan por el lugar; muchas fueron informales, otras video-grabadas. También apoyé y asistí a los talleres sobre temas del pasado prehispánico con los niños de la escuela primaria local, indagué con los especialistas-arqueólogos. Una aproximación somera al tema que nace de estas experiencias ya revela una realidad polisémica y contradictoria de las relaciones

---

<sup>4</sup> La incompletud del conocimiento, reconocida plenamente por el nuevo paradigma de la ciencia “posmoderna” y el pensamiento complejo, se basa en el principio de la incertidumbre, la imposibilidad de lograr un conocimiento “total” y del descubrimiento de una verdad universal (Morin, Ciurana y Motta, 2002; Nicolescu, 1996; Santos, 2009).

humanas con el sitio en la actualidad, en la que intervienen diferentes tipos de actores, intereses y vínculos con el lugar.

### **Apuntes de una visita reciente al lugar**

Para llegar al sitio de los montículos hay que caminar de subida. Aunque los caminos que llevan hasta él ya han sido parcialmente nivelados y pavimentados, la sensación de estar ascendiendo suavemente hacia el punto más elevado de los alrededores no nos defrauda: cruzando la entrada<sup>5</sup> casi siempre abierta - a veces sólo atravesada simbólicamente con un palo -, subimos el tramo más pronunciado por el camino empedrado y alcanzamos a tener una vista panorámica de los alrededores. El panorama está “obstruido” únicamente con la presencia de árboles enraizadas en las elevaciones del terreno que abrazan lo que solía ser la despejada plaza central. De otros montículos cercanos pertenecientes al mismo complejo, ubicado fuera de este perímetro cercado, tendremos una vista aún más esplendida de las azuladas montañas, verdes hondonadas de pastizales, manchones de bosque y la ciudad de Xalapa con su característico cerro del Macuiltepetl, donde yacen otras ruinas del mundo prehispánico.

Las edificaciones prehispánicas no están a la vista, están ocultas bajo tierra y el verdor de la vegetación. En cambio, encontramos algunas pocas construcciones contemporáneas. El primer montículo a la izquierda, al que conduce una moderna escalera, contiene un tanque de almacenamiento de agua que abastecía a la comunidad, aparentemente ya en desuso. Junto, algunas plataformas de concreto, un alojamiento para la bomba, mangueras y tubos. En la cima del “cerro” tres rústicas cruces de madera adornadas con flores de plástico, protegen el lugar de los malos espíritus. El sitio es uno de esos rincones nefastos que la comunidad “exorciza” colocando símbolos religiosos en un ritual repetido anualmente el último domingo del mes de las cruces<sup>6</sup>. ¿Algo maligno, ajeno, desconocido está presente en el lu-

---

<sup>5</sup> Una parte del área que corresponde al sitio arqueológico está cercada.

<sup>6</sup> En la tradición cristiana el mes de mayo está dedicado a la celebración de la cruz.

gar? ¿O es el valor del recurso vital aquí almacenado – el agua - que debe ser cuidado con todos los medios disponibles?

Aprecio los majestuosos encinos y jinicuales, árboles cubiertos de heno misterioso, ramas de tinaja, nisperos, guayabos y naranjos, manchas de zacatales de diversas especies, aromáticos floripondios y acuyos... Al interior de la “plaza” central hay postes y alambres de púa que la subdividen y suben hasta la cima de los montículos laterales, fragmentando el espacio. En la explanada se alcanza a ver un edificio de block de grandes dimensiones inconcluso, más adelante un par de viviendas rústicas habitadas, otra más lujosa deshabitada, y otras dos “de material” en diferentes etapas de construcción. Un par de pequeños sembradíos de frijol y de maíz, un camino sinuoso recién ensanchado y endurecido con escombros se pierde en el fondo del terreno. Gallinas y gallos por todos lados. Y el silencio.

Me envuelve la paz, como la que se siente caminando por un cementerio...

### **Ecós de una conversación que se repite**

Me encuentra Daniel, habitante del lugar. Conversamos amablemente, él mostrando una sana curiosidad por el motivo de mi visita y yo cuidando la propiedad de mis respuestas. Me cuenta su versión de la misma historia que ya había escuchado en varias ocasiones de otros pobladores de Xoloxtla. Una narrativa tejida sobre la estructura de los mismos tópicos con cierto rango de matices y detalles nuevos, una “versión local” sobre este tema que resulta algo incómodo de tratar con los foráneos. Un relato que descuida fechas y evidencias, pero provee de una explicación que legitima el estado de las cosas.

En el primer momento brotan argumentos que siembran la duda: “Construí la casa, cavé y nunca encontré nada. ¿Quién sabe si de verdad hay pirámides aquí? Si realmente hubiera algo, ya lo habrían descubierto, ¿no cree? Pero nunca volvieron”.<sup>7</sup> Recuerdo otras voces que vienen como eco de la negación de la existencia de algo anterior y ajeno a la comprensión local: “Eso

---

7 Referencia a los arqueólogos.

dicen, pero quién sabe, nosotros nunca hemos encontrado nada”. Algunos vecinos difieren en este sentido y nos hablan de figuritas que habían encontrado sus tíos y abuelos y que ya se perdieron, recuerdan los escalones que se descubrieron cuando cavaron en el área, el hecho que dio pie al aviso a las autoridades sobre la existencia de vestigios arqueológicos en Xoloxtla. Don Goyo nos enseñó capas de piedras, sin duda acomodadas por la mano del hombre, incrustadas en el talud del cerro rebajado en el patio de su casa cercana al sitio.

Aún entre los que admiten expresamente la existencia de los vestigios, existe una postura cautelosa y una especie de acuerdo tácito de evitar el tema y no explorar el sitio, dejarlo como está, oculto entre la vegetación. Este otro lugar común del relato corresponde a los temores ante la amenaza de saqueadores o gente de fuera que perturbe la paz de la localidad, además del riesgo – parcialmente justificado - de eventuales expropiaciones o restricciones del uso del área por parte de autoridades. Algunos recuerdan “campamentos de saqueadores” justo cuando se dio a conocer públicamente la existencia de restos prehispánicos. “El letrero que señalaba la zona arqueológica desapareció poco después de haber sido colocado” - asevera Daniel – “y todo volvió a la normalidad”.

Otro aspecto relevante para entender la relación de los vestigios con la comunidad es la afirmación de la propiedad comunal del predio donde se localiza la mayor parte de los montículos. El predio pertenece a la comunidad porque esta es su vocación, porque así lo decidieron los abuelos, porque este es su destino. ¿Pero por qué tanta coincidencia, por qué éste y no otro lugar se decidió donar para el beneficio común? El hecho de que este carácter común del área no se vea reflejado ni en los documentos oficiales de propiedad ni en la ocupación y el uso real del área, no repercute en la modificación del relato. ¿A caso la resistencia del discurso a la realidad puede transformar esta misma? Cuenta Daniel que originalmente este terreno era de Genaro Valencia, el bisabuelo de su madre. Fue quien lo vendió a un nuevo dueño que no era de aquí y éste, antes de morir sin herederos, accedió a su reventa a los locales, que se organizaron para poder

realizar la compra. Los xoloxtleños recuperaron el área comprando un solo predio, del cual una parte se destinó al “área verde” con la intención de usarla para eventos y otras necesidades de la comunidad. Se proponía una cancha deportiva, un cementerio y un salón para fiestas y reuniones. Hasta el momento, el salón inconcluso y el tanque de agua son las únicas iniciativas que se han logrado con el esfuerzo comunitario. El resto del predio se repartió en 14 lotes particulares.

Un tema marginal en este relato, pero relevante para entender la relación de los habitantes originales con el lugar, es a través de su relación con las personas foráneas y en particular con los que viven en la zona como sus nuevos vecinos. No vender a extraños es un principio que aún siguen los pobladores nativos y existe cierta inconformidad con la presencia de las personas foráneas que compraron terrenos en la zona, a quienes no se consulta ni incluye en la toma de decisión sobre asuntos locales. El resentimiento o inconformidad tiene muchos matices, pero la razón más comúnmente expresada es que al comprar y establecerse aquí los nuevos vecinos cercaron sus propiedades obstruyendo los antiguos caminos y atajos que los pobladores de Xoloxtla, San Antonio y Rancho Viejo usaban cotidianamente. “Antes era más libre” es la voz de nostalgia por el mundo de antes.

Más allá de las verdaderas razones o a la ausencia de ellas, la desconfianza y la exclusión hacia los vecinos de procedencia foránea es generalizada y comprensible. Somos pues intrusos que alteramos el orden de lo que ha sido familiar, y como tales se nos trata, ni los “castigos” recibidos ni los “méritos” logrados pueden hacer desaparecer nuestras diferencias. “La gente quiere seguir viviendo como vivía siempre: en paz y con pobreza” y desconfía de todo lo que pueda alterar su vida, aunque fuera “para su beneficio”. Pienso, sin embargo, que este deseo de “seguir viviendo como antes” está amenazado no tanto por los escasos propietarios foráneos como por el problema real de terrenos intestados y propiedades no regularizadas en el contexto del desarrollo inmobiliario voraz y la especulación de la tierra, que socavan cada vez más el control local sobre el territorio. Finalmente,

las divisiones dificultan una mejor gestión de este patrimonio, volviéndolo más vulnerable.

**Alicia Luján: una voz experta con mirada hacia el pasado<sup>8</sup>**

“Soy arqueóloga y allí me quedo, todo lo demás son adornos. Mi carrera de inicio es la arqueología y mis raíces están puestas allí. En el ochenta y cinco, ochenta y seis tenía una experiencia educativa que se llamaba “Prospecciones” y tenía que salir con los muchachos al campo (...). Debido a que los mismos campesinos-pobladores de Xoloxtla habían despejado un cerrito buscando el material para la construcción de sus casas, dándose cuenta de que era una pirámide, dieron aviso al INAH. Fue así como Lourdes Beauregard fue comisionada e hizo un recorrido en Xoloxtla, levantó un mapa de la plaza norte y la plaza central y lo que está en el sur, donde ahora está una capilla que posteriormente construyeron los campesinos. Y en base a ese reporte, yo avisé que quería trabajar esta parte. Fueron varios los alumnos que colaboraron conmigo, entre ellos Enrique Aguilar, Alfredo Delgado Calderón y otros tres que recuerdo sólo de nombre, se me va perdiendo la memoria. Trabajamos haciendo un recorrido de superficie, envié el proyecto al INAH a México y me lo aceptaron. Así fue como empecé a trabajar recorriendo toda la zona, no solamente fuimos a Xoloxtla sino también a San Antonio y llegamos a las inmediaciones de Otilpan. Y encontramos una serie de elevaciones naturales y en varias de éstas había una elevación artificial. Nos fue difícil porque había que atravesar el río que corría en zigzag, varias veces. En Xoloxtla llegamos hasta donde ahora es la colonia Olmeca, fuimos hasta la “caja de agua”, empezamos a descender y sí, es una serie de montículos.”

“Desde el Cerro Colorado (...), desde el puente de la fábrica de San Bruno, todo eso eran campos de cultivo. Hoy está urbanizado y antes no había absolutamente nada, sólo algunas casas de los campesinos muy dispersas, estaba la escuela telesecunda-

---

<sup>8</sup> Este apartado corresponde a la transcripción de la entrevista videograbada a la Dra. Alicia Luján, realizada por Arturo Richard y Krystyna Paradowska en mayo de 2017 en la Facultad de Humanidades de la Universidad Veracruzana, Xalapa.

ria, pero no estaba poblado, eran sembradíos de maíz, chile y calabaza. Varias veces llegué a comer elotes de esas parcelas. De esos recorridos empezando por el Cerro Colorado, por Lomas del Seminario rumbo a Xoloxtla detectamos siete nacimientos de agua, en los salones de la telesecundaria tenían un brote de agua, en Xoloxtla también detectamos varios nacimientos de agua.”

“Consultando el diccionario, la traducción de Xoloxtla significa algo que está arrugado. Cuando hablé con el maestro Carlo Antonio Castro<sup>9</sup> él me dijo para darme una idea más clara: “Es como el rostro de un anciano que ya está todo arrugadito”, debido a que ya son las últimas estribaciones del Cofre de Perote y todo es un terreno quebrado, igual que Otilpan, Tlalnelhuayocan, Sedeño, Las Vigas, Tlacolulan. El maestro era muy especial para darnos cuenta de lo que quería decir una palabra en náhuatl, nos hablaba coloquialmente con tal que lo entenderíamos, le recuerdo con mucho cariño.”

“Entonces, según nosotros, no había gente en Xoloxtla, porque todos se iban a trabajar. En realidad, nos estaban observando los primeros días. Posteriormente empezamos a platicar con las personas y poco a poco la gente nos fue abriendo sus puertas y nos trataron muy bien. Tan es así que en la casa que está junto a la escuela nos invitaban a almorzar: “Ay pobres muchachos, caminan con tanto calor, vénganse a tomar un vasito de agua”. Bueno, ya nos tomamos agüita o nos hacía unas empanadas la esposa, unas tortillitas calientes. Más adelante donde está la caja de agua también la señora decía “Ahora me toca a mí, vénganse conmigo a almorzar”. Así anduvimos con varias personas que nos compartían lo que hacían diariamente para comer. El señor de la casita que está cerca de la escuela, él nos dio la libertad de andar en su terreno, era su terreno, no sé ahora de quien será. Visité este lugar hace como seis años y mucho de lo que recorrimos ya no queda, ya estaba urbanizado. Llegamos hasta San Antonio, donde todo lo que rodea a la iglesia se comprende que

---

<sup>9</sup> Carlo Antonio Castro Guevara, destacado lingüista y profesor de la Universidad Veracruzana.

también fue un asentamiento prehispánico, pero quedó debajo de la construcción de la iglesia de San Antonio.”

“En Xoloxtla fueron como 23 montículos. El montículo más alto tenía 13 o 15 metros de altura. Todo estaba sembrado de maíz. El camino de Xoloxtla continuaba hasta el río, a mano izquierda donde está la capilla, ascendiendo un poco estaban otros tres montículos. Uno de los montículos fue muy saqueado, cuando nosotros llegamos había hoyos alrededor del montículo.”

“Leyendo antecedentes históricos sabemos que desde el preclásico superior tenemos ya evidencias de que existía Xoloxtla. El doctor Rodríguez nos dice que Tlalnelhuayocan fue un asentamiento totonaco, después llegaron los teochichimecas y posteriormente los nahuas. Cuando quedaron vencidos, mucha gente de Tlalnelhuayocan se refugió en Xoloxtla, entonces tenemos asentamientos tardíos también. Quiere decir que Xoloxtla abarca desde el clásico superior hasta el posclásico. Tuve que hacer el análisis del material, los muchachos fueron los que hicieron el análisis, mandé el informe a México y allá se quedó el informe, de todos los tipos de cerámica que encontramos allí, hasta encontrar los de la isla de Sacrificios, la cerámica metálica. Se detectó no solamente cerámica, también obsidiana verde del estado de Hidalgo, obsidiana casi transparente del Pico de Orizaba y la negra de la parte de Altotonga que quiere decir que tuvo relaciones con otros lugares, de comercio u otros. Fue un largo asentamiento en Xoloxtla, nunca quedó deshabitado, en datos históricos se dice que en 1804 todavía quedaban seis familias de aquellas primeras. Posteriormente la población ha sido aumentando.”

“En mi trabajo lo más importante fue la orientación del sitio. Se dice que fue después de Macuiltepetl que toda esta parte se fue poblando, pero realmente Xoloxtla no ve hacia el Macuiltepetl, tiene su propia orientación y ve hacia el norte. Entonces a mí me hubiera gustado seguir trabajando en Xoloxtla, pero solamente hice una temporada. Lo más relevante para mí es toda esa tradición desde el preclásico superior hasta época muy tardía, que nunca quedó deshabitada esta parte, nunca quedó des-

habitado este barrio o la congregación como le llaman ahora. Ha habido una continuidad.”

“En el camino de Xoloxtle, frente a la escuela quedaban vestigios de los canales del control de agua. Xoloxtle tuvo varios canales de desfogue en la época prehispánica, porque como es un terreno quebrado y no se controla el agua, la milpa se echa a perder. Para que no se acumulara el agua en los terrenos de cultivo, siempre hubo canales de desfogue. Y frente a la escuela, a lo largo corría uno. Xoloxtle fue muy grande en esa época y yo me concreté en lo que era el centro ceremonial, no me dio tiempo de más.”

“Era y es una población campesina, vivían del maíz, del frijol. En el tiempo en que yo lo recorrí, las parcelas eran delimitadas por los equimites o gasparitos e izotes, eso quiere decir que también lo ocupaban para comer, la flor es deliciosa. Había aguacates del chiquito que es de aquí, las guayabas de las rosadas por dentro.... Aparentemente la gente no padecía hambre en esas épocas. Fue una tierra pródiga para esta gente y debieron haber tenido una estructura social que les aseguraba que no sufrieran hambre.”

“Si no se le da la conservación debida que le corresponde como un asentamiento prehispánico, bajo la mancha urbana va a desaparecer. La gente trataba de tirar las elevaciones. Hubo tiempo que el sitio tenía una alambrada alrededor de lo que era la plaza norte, la parte central, me parece que lo llevó a cabo Sergio Vázquez con el departamento del Gobierno del Estado para tratar de resguardar estos sitios arqueológicos. Requieren de más cuidado. Después de que dejé Xoloxtle, el sitio quedó un tiempo abandonado. Después Antonio Contreras retoma Xoloxtle.”

“Tal vez las personas con las que yo traté ya no existan... Recuerdo (...) que se le invitó a la gente del barrio de Xoloxtle a la presentación de las diapositivas de todo el recorrido y el trabajo realizado en el lugar. La presentación se hizo en uno de los salones de la escuela y asistieron varios de los pobladores de allí.”

## **Afirmar para despertar**

El encuentro y la entrevista con la maestra Alicia Luján fue uno de los momentos importantes que reforzó la colaboración con el arqueólogo Arturo Richard iniciada en 2016 a partir del interés compartido en el patrimonio arqueológico de Xoloxtla. Con Arturo hemos coincidido en la ilusión de revivir la fuerza dormida de los montículos y de su historia. Este interés no tiene como objeto único profundizar en el estado de conocimiento sobre el pasado sino, sobre todo, despertar el pasado para nutrir el presente, visibilizando su importancia ante los actuales herederos de este legado y entretejiéndolo en la trama de su mundo cotidiano. Creemos que al regresarle al pasado remoto su negada existencia, la identidad local se verá fortalecida y la comunidad se sentirá motivada para cuidar la riqueza de su entorno. Vivir tan cercanos a un antiguo sitio ceremonial nos coloca en perspectiva, como eslabón entre el pasado y el futuro. Los montículos simbolizan la grandeza del pasado y la continuidad, pueden engendrar mitos e ideologizaciones, pero sobre todo deben enseñarnos sobre el valor de la coexistencia y la tolerancia. Dan fe de la generosidad del entorno que nos ha sostenido por milenios.

Sin embargo, nuestra ilusión está aún lejos de verse cumplida. El “problema” de los vestigios presenta múltiples retos y nuestras buenas intenciones han estado encontrándose con resistencias y obstáculos, principalmente por parte de la misma comunidad. No es un tema que cohesionara a los vecinos, al contrario, nos polariza y en algunos despierta desconfianza y miedos. En consecuencia, existe cierta permisibilidad hacia la destrucción del sitio. En definitiva, el silencio, la desconfianza y el aparente desinterés de la población adulta han dificultado el desarrollo de nuestras iniciativas, sembrando en nosotros dudas y el desánimo.

Aún después de su descubrimiento, el sitio arqueológico de Xoloxtla permanece marginado en el paisaje y en la vida de la comunidad. La única esperanza de que recobre su importancia parece estribar en el interés de los niños y jóvenes del lugar. Por iniciativa de Arturo en la escuela primaria Niños Héroes de

Chapultepec se realizaron dos breves temporadas de talleres inspirados por la riqueza arqueológica del lugar, con temáticas de los códices prehispánicos y la importancia de la memoria.<sup>10</sup> También hemos realizado y proyectado el video en torno a esta experiencia.<sup>11</sup> El interés y la participación de los niños y las niñas han sido un gran aliento para continuar trabajando en la revaloración del patrimonio arqueológico de Xoloxtla.

### **A manera de no concluir**

Entre las preguntas que inspiraron esta reflexión hay dos que quisiera retomar para finalizar el ensayo, sabiendo que el tema apenas está trazado y lejano de quedar explorado a fondo. La primera de ellas indaga sobre los estilos y las prácticas de cuidar los vestigios del pasado. La somera revisión de discursos de algunos actores implicados directamente en el sitio nos habla de diferentes motivaciones, perspectivas y maneras de involucrarse que oscilan entre la afirmación y la negación. Entre ambos polos se colocan diferentes prácticas que apuntan al cuidado, pero también a la destrucción de la memoria del pasado.

Desde el polo de la negación, la “comunidad local” de las familias nativas silencia y oculta hacia el exterior la existencia de los restos, al mismo tiempo que los integra a su tiempo y espacio cotidiano y colectivo. El sitio donde yacen los restos de algún modo ha sido cuidado con la decisión comunitaria sobre el destino y el manejo del área. Desde el otro polo, los que estamos “en tránsito” solemos afirmar lo que despierta los sentidos y la imaginación, pues necesitamos justificar con ello nuestro peregrinar. Por su parte, la ciencia “descubre”, indaga, observa, clasifica, analiza, valida, explica y delimita, y en el caso particular de la arqueología, salvo contadas excepciones, ésta sacrifica el presente para revivir y glorificar el pasado. El Estado luce ausente,

---

<sup>10</sup> Los talleres diseñados por Arturo Richard Morales se llevaron a cabo en 2016 y 2017.

<sup>11</sup> El cortometraje inspirado en el pasado prehispánico y en el taller sobre los códices prehispánicos, titulado “Xoloxtla. Lugar de riqueza histórica y humana” se presentó en varios foros comunitarios, como Feria de la Milpa (2017) y la misma escuela primaria Niños Héroes de Chapultepec en Xoloxtla.

aunque su discurso patriarcal y patrimonialista presupone cierta administración y cuidado de estos sitios, cercándolos como “zonas arqueológicas” de acceso controlado. A excepción tal vez de la primera postura que me gustaría definir como “cuidado prudente”, todas las prácticas mencionadas en torno a la afirmación del pasado arqueológico del sitio implican su extracción del continuum espacio-temporal y una serie de procedimientos que unen lo desunido y desintegran lo integrado. Diferentes actores construyen narrativas sobre el sitio que no dialogan entre sí. Desde el interés local, nacional, universal o trashumante, emanan formas de cuidado divergentes que al pronunciarse como “verdades” y sustentadas en “razones superiores” niegan la legitimidad de otras formas de relación con el sitio y su pasado.

Esta reflexión nos lleva a la segunda pregunta sobre la relevancia de auto-reconocerse como herederos del pasado local y del patrimonio arqueológico para el fortalecimiento del cuidado del lugar. Pero antes de responderla cabe cuestionar: ¿A quién le pertenece este pasado? ¿A los habitantes, a la ciencia, a la nación, a la humanidad? ¿En esta disputa acaso queda claro quién realmente debe asumir el peso de la responsabilidad por el sitio? Intuyo que los que más profundamente han sido tocados por el descubrimiento, son las personas que nacieron y viven en el lugar. Sin embargo, auto-reconocerse como herederos del pasado y como custodios de sus restos es una posibilidad que no ocurre inmediatamente, es un proceso que necesita tiempo, meditación y comprensión. Las pirámides “emergieron” de la tierra como algo desconocido e inesperado en el centro de su mundo familiar. Integrar la otredad como elemento de la identidad local es un reto mayor, independientemente de otros inconvenientes que acompañaron el descubrimiento en Xoloxtla. La implicación de otras instancias mencionadas parece realmente de poca intensidad en comparación con la de las personas que a diario se confrontan con la evidencia de la fragilidad de las sociedades pasadas y con lo efímero de las narrativas identitarias. Caer en cuenta de que no somos los primeros y que después de nosotros llegarán otros con la misma certeza de “ser de aquí” debe ser

perturbador, porque socava el discurso que legitima la posesión actual del lugar.

Aquí, donde hay un campo, había antes un centro ceremonial y florecía una sociedad distinta a la nuestra. ¿Cuál puede ser la enseñanza de esto para un ser humano local? Tal vez, que la localidad incluye diversidad, que no se limita a lo familiar, a “lo nuestro”, sino que también integra “lo otro”. A los que convivimos con él, el sitio arqueológico de Xoloxtla nos ubica como custodios pasajeros al servicio del lugar, de su pasado y su futuro.

### Bibliografía que inspiró este texto

- Augé, M. (1993). *Los “no lugares”, espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad*. Gedisa.
- Beauregard García, M. L. (1986). Zona arqueológica de Xoloxtle, mpio. de Xalapa, Veracruz. *Boletín Informativo*, Instituto de Antropología, Universidad Veracruzana, 5, 9-14.
- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial. Ética de lo humano, compasión por la Tierra*. Traducción de Juan Valverde. Editorial Trotta.
- Bohm, D. (1997). Sobre el diálogo. Kairós.
- Ceja Albanés, M. Á. (2010). *Análisis cerámico del sitio arqueológico Xoloxtle; municipio de Xalapa, Ver.* (tesis de licenciatura en antropología, Universidad Veracruzana, manuscrito no publicado).
- Escobar, A. (2013). “El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?”. <http://aescobar.web.unc.edu/files/2013/09/lugar-naturaleza.pdf>
- \_\_\_\_\_. (2013). “En el trasfondo de nuestra cultura: la tradición racionalista y el problema del dualismo ontológico”. *Tabula Rasa*, 18, 15-42.
- Giménez, G. y Héau Lambert, C. (2007). El desierto como territorio, paisaje y referente de identidad. *Culturales*, 3 (5), 7-42.
- Kunze, A. (2019). *Being at home in a place. The philosophy of localness*. Elipsa.
- Morin, E., Ciurana, E.R., Motta, R.D. (2002). *Educación en la era planetaria. El pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. (Serie Filosofía 16). UNESCO; Universidad de Valladolid.
- Nicolescu, B. (1996). *La Transdisciplinariedad. Manifiesto*. (Colección Transdisciplinariedad). Ediciones Du Rocher.
- Paradowska, K. (ed.). (2017). *Tejiendo Utopías*. Universidad Veracruzana.
- Richard, A. y Paradowska, K. (2017). Deambulando entre el pasado y el presente. Paisaje, arqueología y memoria en Xoloxtle. En: Paradowska, K. (edit.). *Tejiendo Utopías*. Universidad Veracruzana, 79-94.
- Santos, de Sousa, B. (2009). *Una epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. Siglo XXI Editores; CLACSO.



***El cuerpo y el infinito***

2020

Acuarela, gouache y tinta china sobre papel japonés

15.8 x 22.8 cm.

José Alejandro Sánchez Vigil



## **Códices prehispánicos, danza y transdisciplinarietà**

Manuel Arturo Richard Morales

### **Preámbulo transdisciplinario**

Los ojos de la arqueología están permanentemente puestos en el pasado. Si acaso atisba el presente es para mirarse a sí misma y ajustarse a los paradigmas, modelos y tecnologías cambiantes. La gente que vivió y murió, la gente que dejó una huella en subsiguientes generaciones, la gente que edificó comunidades, poblados e imperios en el pasado, no volverá a mostrar su rostro encarnado, por ello, la arqueología es la encargada de hacerlos hablar por medio de los pocos o muchos restos que hayan dejado. Sin embargo, la humanidad sigue generando historias. Desde el personaje que mueve los destinos de naciones enteras, hasta el que día a día intenta sobrevivir.

Ante esta reflexión me pregunto, ¿Qué beneficios obtienen los herederos de nuestras antiguas culturas al saber, con ayuda de la arqueología, ¿cómo vivían y se organizaban sus antepasados? ¿De qué les sirve este conocimiento a la gente que hoy ocupa los mismos lugares de quienes construyeron pirámides y volaban en danzas rituales? ¿Qué de todo lo arqueológicamente investigado se puede poner en práctica para mejorar las condiciones de vida actuales? ¿Puede contribuir el conocimiento arqueológico a hacernos mejores seres humanos? ¿Aquel que mueve destinos en masa y el que intenta sobrevivir, podrán guiar sus actos para contribuir a crear un mundo mejor, conociendo las vidas de los antepasados? Si la arqueología integrara a los actuales pobladores en vez de aislar el conocimiento y archivarlo en informes, bodegas y museos, quizá se podría dar respuesta a estas preguntas.

La transdisciplinarietà es un nuevo paradigma integrador. Abre puertas de entendimientos, fomenta el diálogo horizontal

entre disciplinas, saberes populares y sentires humanos. Se balancea entre ciencia y arte para construir puentes entre campos del conocimiento, culturas y sensaciones. Mira la realidad desde cada una de las disciplinas generadas a través de la historia. Toma en cuenta el punto de vista de los miles de culturas que pueblan nuestro mundo. Revela la percepción que se tiene del universo a partir de cada ser humano observando desde el interior. Integra todos estos niveles sin excluir posibilidades ofreciendo un abanico de opciones para la resolución de problemas y la transformación de nuestro mundo hacia futuros mejores, futuros sostenibles tanto en lo ambiental como en lo humano. Estos son los diferentes niveles de realidad que forman el axioma ontológico de la transdisciplinariedad. Para que estos niveles de realidad adquieran dinamismo entre ellos, debemos hacer uso del segundo axioma que es el lógico mediante la figura del tercero incluido. Esta figura es la que germina al interactuar los niveles de realidad, es la parte integradora. Es la mirada que surge posibilitando el tránsito entre estos niveles y dándoles sentido y veracidad. Los niveles de realidad se entrelazan mediante el tercero incluido dentro de la complejidad. La complejidad sería el resultado del tercer axioma, el axioma epistemológico que se debe tomar en cuenta para hacer girar el mecanismo de la transdisciplinariedad. La complejidad de un planeta dinámico, la complejidad de la vida en ebullición, la complejidad de culturas y sociedades con raíces milenarias, la complejidad de nuestros cuerpos y nuestros sentires, la complejidad de los problemas que queremos resolver.<sup>1</sup>

En 1994 se realiza el Primer Congreso Mundial de Transdisciplinariedad donde se redacta mediante 15 artículos, la Carta de la Transdisciplinariedad,<sup>2</sup> de ella rescato los siguientes artículos para recalcar lo antes dicho:

---

1 Los niveles de realidad, el tercero incluido, tercero excluido, tercero oculto y la pluralidad compleja, son conceptos explicados en: Nicolescu, (1996). *La Transdisciplinariedad. Manifiesto*. Ed. 7 Saberes. Pp. 20-34.

2 *The International Center for Transdisciplinary Research (CIRET)*. CARTA DE LA TRANSDISCIPLINARIEDAD. *Convento de Arrábida, Portugal, del 2 al 7 de noviembre de 1994*.

**Artículo 3.** La transdisciplinariedad es complementaria al enfoque disciplinario; hace emerger de la confrontación de las disciplinas nuevos datos que las articulan entre sí, y nos ofrece una nueva visión de la naturaleza y de la realidad. La transdisciplinariedad no busca el dominio de muchas disciplinas, sino la apertura de todas las disciplinas a aquellos que las atraviesan y las trascienden.

**Artículo 5.** La visión transdisciplinaria es decididamente abierta en la medida que ella trasciende el dominio de las ciencias exactas por su diálogo y su reconciliación, no solamente con las ciencias humanas sino también con el arte, la literatura, la poesía y la experiencia interior.

**Artículo 11.** Una educación auténtica no puede privilegiar la abstracción en el conocimiento. Debe enseñar a contextualizar, concretar y globalizar. La educación transdisciplinaria reevalúa el rol de la intuición, del imaginario, de la sensibilidad y del cuerpo en la transmisión de los conocimientos.

Para tratar entonces de encontrar respuesta a las preguntas arriba planteadas, busqué acercar la arqueología a la gente echando mano de la metodología transdisciplinaria, mediante un taller integrador, tomando en cuenta aspectos históricos, ambientales y artísticos. En un principio lo impartí en comunidades donde se sabe de sitios arqueológicos cercanos como en Chiltoyac y Xoloxtla, pertenecientes al municipio de Xalapa, o Xico Viejo, perteneciente al municipio de Xico. En estos lugares indagamos entre todos los participantes, mediante dinámicas y juegos, el valor de estos restos y la importancia de su cuidado. Posteriormente extendí el taller a otras comunidades y a la ciudad en ferias y escuelas difundiendo este conocimiento y reflexionando, mediante la sabiduría legada de las civilizaciones prehispánicas, sobre los problemas de nuestro ambiente y nuestra sociedad, teniendo buena respuesta a estos temas.

## Códices a diferentes niveles de realidad

Sin la capacidad de contar historias sobre nosotros mismos no existiría una cosa como la identidad (Bruner, 2002, p. 122).

Una de las características culturales de las civilizaciones mesoamericanas de gran valor histórico y etnográfico son los códices prehispánicos. La imagen, utilizada por los antiguos habitantes de lo que ahora denominamos Mesoamérica, encierra un mundo de conceptos y significaciones capaces de revelar el pensamiento y la cosmología de estas sociedades. Mucho se ha estudiado de ellos, tanto de los códices prehispánicos, entre trece y diez y seis<sup>3</sup> de los que se salvaron de la destrucción de los conquistadores por considerarlos instrumentos del demonio, como de los coloniales, los cuales son numerosos.

En estos magníficos libros, llamados en náhuatl, *amoxtli*,<sup>4</sup> los antiguos habitantes de estas tierras registraron su sabiduría, el calendario con sus augurios, ceremonias religiosas y rituales, mitos de creación, genealogías, territorios, sistema tributario e historia. Libros históricos o *xiuhámatl*, libros cartográficos o *tlalámatl*, libros económicos o *tequiámatl* y los calendárico-rituales o *tonalámatl*, en éstos últimos, el *tonalpouhque* leía los destinos de la gente, la época propicia para viajes, rituales y guerras, las ofrendas y sacrificios a los dioses según el giro del calendario que en ese momento se leyera.

---

<sup>3</sup> No se tiene un número exacto, pues de algunos códices se duda de su autenticidad y de otros, la época en que fueron escritos, no teniendo certeza aún, de si son prehispánicos o coloniales.

<sup>4</sup> Llamados códices (libro manuscrito antiguo). Elaborados en piel, papel amate o fibras vegetales, se pintaban con colores de origen animal, vegetal y mineral y los había en varios formatos como el rollo, la tira, el lienzo y el biombo que es el más representativo de éstos. De los códices prehispánicos solo uno se encuentra en México (si no tomamos en cuenta el *Códice Grolier*), el *Códice Colombino* (que en realidad es una parte de un código más amplio, la otra parte es el llamado *Códice Becker I*, resguardado en el Museo de Etnología de Viena, Austria), el resto están dispersos en varios países de Europa: Austria, Alemania, Francia, Inglaterra, España, Italia e incluso hay códices prehispánicos en el Vaticano. (Gutiérrez Solana, 1985, pp. 7 – 23)

Si miramos con detenimiento estas largas tiras pintadas que encierran aún muchos misterios, nos podemos perder en sus glifos e imaginar la escena del *tonalpouhque* recitando versos y a la gente sentada escuchándolo alrededor del libro sagrado. La realidad del mundo prehispánico es muy diferente a nuestra realidad aquí y ahora, por ello, no es tan fácil para nosotros asimilar su pensamiento desde una lógica binaria. Referir todas sus manifestaciones, su planteamiento cosmogónico, la interiorización de su existencia, su significado como seres en su mundo. Ellos plasmaron todo este pensamiento en estos libros pintados. La arqueología, la historia, la antropología y otras disciplinas han tratado de dar a conocer la vida de los grupos humanos que transitaron por nuestro territorio desde épocas remotas esforzándose por ubicar este pensamiento. ¿Qué tan lejos de su verdad estaremos?

Realmente esta antigua forma de representación simbólica no ha muerto del todo. Desde diferentes niveles de percepción, grupos indígenas echan mano del formato del antiguo *amoxtli* para exponer algunas de sus actividades. Un ejemplo de ello lo tenemos en Papantla, en el Centro de las Artes Indígenas, pues ahí dentro de varios de sus nichos o casas de enseñanza, han dejado impresos con imágenes sus trabajos. En la casa de las pinturas se pueden ver lienzos pintados por maestros y alumnos donde narran, entre otras cosas, el proceso para obtener el color añil. En la casa del algodón, exhiben en una serie de mantas bordadas con imágenes, la transformación que ha tenido Papantla desde tiempos lejanos hasta la actualidad. En la casa del barro, cuentan el proceso desde el momento en que se descubre el barro, cómo se obtiene y se prepara, hasta los objetos que realizan al final, todo explicado en catorce tablillas echas de ese material con imágenes moldeadas. Esta es otra visión de su realidad, de su conocimiento y la forma de transmitirlo.

Otro ejemplo es entre las comunidades de danzantes del totonacapan quienes registran sus danzas en imágenes a forma de códice y de la que hablaré más tarde. Esto da cuenta de los saberes que se mantienen en el tiempo, del núcleo duro del que nos comenta López-Austin, el cual permanece en la conciencia de los

grupos culturales y que, aunque sus saberes los resignifiquen, éstos no pierden su esencia primaria (2001, p. 161).

El código prehispánico fue el elemento ideal para configurar un taller. Con él, desarrollar aspectos históricos, artísticos y creativos con el objeto de abordar la reflexión en torno a nuestras realidades actuales. Teniendo en cuenta temas de identidad, medio ambiente y respeto humano, necesarios, desde mi punto de vista, para intentar construir un mundo mejor.

Los códigos prehispánicos me han apasionado desde siempre. Fue una de las fuertes razones que me impulsaron a estudiar arqueología. Por ello quise tomar este legado para acercar la arqueología a la gente y la gente a la arqueología. El taller está dividido en tres etapas, la primera teórica en donde conocemos datos interesantes de los códigos, sus orígenes, los temas, materiales, un acercamiento a la mecánica del calendario mesoamericano, deidades, etcétera. La segunda etapa es interactiva, en ella armamos historias, jugamos con glifos, representamos mitos o leyendas con diversos materiales, esto con el objeto de tener un acercamiento más sensorial tanto a la mecánica de los códigos como a lo significado por éstos en cuanto a valores humanos. Y la tercera parte es práctica, esto mediante el trabajo en un código personal para cada quien.

Un aspecto importante a tratar en la última etapa es la historia personal. La realidad vista desde uno mismo. En el código que cada quién realiza, debe plasmar su historia desde su nacimiento hasta el futuro que se imagina para sí. Revitalizando esta antigua forma de comunicar historias donde se van construyendo los caminos, engranando el pasado y el presente. Plasmando de manera artística y creativa momentos significativos de la vida al incluir relatos lejanos y relatos actuales en forma de imágenes.

Los *tlacuilos* eran quienes realizaban la labor de escribir dibujando con glifos en estos libros sagrados. En los talleres de códigos nos convertimos en *tlacuilos* dibujando nuestra historia en un código personal. Narrativa distinta al lenguaje escrito adicionando elementos simbólicos. Este nuestro código transforma la historia de un pasado archivado en una historia actualizada, matizada con los eventos que nos han ido formando. Es mirar al pa-



*Códice*<sup>5</sup> de Karin García Ortega:

*Después de seis años de noviazgo, un 23 de mayo, mis padres por fin se casaron y pronto tendrían una hija.*

*Mi nombre es Karin, nací el día 4 Casa en el año Ce Tekpatl<sup>6</sup> que significa 1 pedernal, siendo la primera hija de mis padres.*

*Crecí en una familia llena de amor y bien cimentada, que siempre se ha apoyado en las buenas y en las malas.*

*Mis padres me educaron para amar todo lo que me ofrecía la vida.*

*Cuando cumplí dos años mis padres decidieron tener otra hija.*

*A mis tres años de edad nació mi hermana "6 Águila" en un año Yei Tochtli, que significa 3 conejo.*

*Quise a mi hermana desde el primer momento en que la vi, la ayudé en todo lo que necesitaba, la cuidé porque soy la mayor y le enseñé lo que está bien y lo que está mal. Nos llevamos muy bien, nos respetamos, nos amamos y apoyamos en todo.*

*Durante toda nuestra infancia crecimos siempre con mucho amor. Mis padres nos educaron para expresar y lograr lo que quisiéramos. Nuestra educación se basa en la familia consolidada que tenemos y las ganas de seguir adelante.*

*En algunas ocasiones nos cambiamos de casa, pero siempre hemos vivido en Xallapan, nuestra ciudad de origen que significa "Manantial en la Arena".*

*Mi hermana y yo hemos estudiado con mucha dedicación y esfuerzo, siempre apoyadas por nuestros padres.*

*Aunque muchas cosas nos han costado mucho, hemos podido superarlas. En algunas ocasiones hemos llorado, visto al cielo y preguntado si lo que hacemos está bien.*

---

<sup>5</sup> El orden de la lectura de los códices aquí incluidos, trabajados por los alumnos, es de derecha a izquierda y de abajo hacia arriba siguiendo la guía de las líneas rojas.

<sup>6</sup> En los talleres a los alumnos les doy su fecha de nacimiento según les sería asignado en el calendario mesoamericano de acuerdo a la correlación investigada por Caso, Tena y Aguilera.

*Siempre buscamos ser positivos y seguir adelante, y con ayuda de nuestros padres lo hemos conseguido.*

*Actualmente estoy en 6to semestre de preparatoria, a un paso de recibir mis papeles y estudiar una carrera universitaria.*

*El 25 de mayo presenté mi examen de ingreso a la universidad y espero quedar en la carrera que desde niña soñé quería ejercer.*

*Entraré a la facultad de Antropología para estudiar Arqueología y pronto, cuando termine de estudiar mi carrera viajaré a radicar en Cancún (Kaan Kun) en donde seguiré estudiando y especializándome para poder viajar y hacer más investigaciones que nos enseñen nuestro pasado y la gente pueda tener una mejor visión de todo lo que nuestros antepasados hicieron y dejaron narrado para nosotros.*

En los talleres de códices tuve dos grupos de danzantes, unos fueron de la Escuela Superior de Artes del Estado de Veracruz (ESAV), en la Licenciatura en Danza Folklórica Mexicana y el otro del Instituto Regional de Danza Azueta, en un curso de verano para maestros del año 2019. La invitación a dar el taller a estos grupos vino de parte de la antropóloga Eréndira Cabrera quien da clases en estas escuelas. Su intención es que sus alumnos danzantes conozcan más sobre sus raíces y el sentido antropológico de la danza regional.

### **Danzantes, códices y un tercero incluido**

El regreso a la memoria resulta clave para comprender no sólo nuestro pasado, sino para darle sentido a nuestro presente [...]. Atravesada por el desorden de la pasión, de las emociones y de los afectos (Pinilla, 2015, p. 95).

El calendario solar mesoamericano o *xiuhpohualli* se componía de 18 grupos de veinte días cada uno llamados veintenas, más cinco días adicionales que se consideraban adversos. En cada veintena, como puede verse en el *Códice Borbónico* (folios 26 a 36), se realizaban rituales y celebraciones a diferentes deidades

según las características de la época del año que ésta representara: tiempo de sembrar, tiempo de cosecha, tiempo de aguas, tiempo de secas, etcétera. Los rituales eran ejecutados con varios elementos, entre ellos, y de gran importancia, estaba la música y la danza.

La danza en el México prehispánico, al menos en épocas del conocimiento de los cronistas y por ende de las fuentes históricas, estaba impregnada de misticismo y religiosidad. Con toda seguridad igualmente fue desde tiempos anteriores. Se realizaban danzas de todo tipo, estaban las danzas sagradas o *maceualiztli*, también las danzas como diversión y esparcimiento o *netotiliztli* (Motolinía, 1971, p. 386). Las había para enmarcar ceremonias, para resaltar actos protocolarios, así como para rituales de guerra y entronización. Los danzantes eran adiestrados en las casas de canto o *cuicacalli*, en donde, redacta Sahagún, pasaban horas ensayando sus movimientos (1969, p. 311). Fray Diego Durán escribió:

Preciábanse mucho los mozos de saber bien bailar y cantar y de ser guías de los demás en los bailes. Preciábanse de llevar los pies a son y acudir a su tiempo con el cuerpo a los meneos que ellos usan y con la voz a su tiempo. Porque el baile de éstos no solamente se rige por el son empero también por los altos y bajos que el canto hace, cantando y bailando juntamente (1967, p. 192).

León-Portilla, consultando testimonios de Alonso de Zorita, hace referencia a los *cuicaámatl* o libros de cantos los que “verosímilmente eran códices en los que con imágenes y anotaciones jeroglíficas se registraba el meollo de los cantos” (2007, p. 142). El danzar en el México prehispánico se evidencia, como decía, en los textos de los cronistas, así como en varios códices, ejemplo de ello son las representaciones en círculo de danzantes en el *Códice Borgia*, folio 39 y el *Códice Selden*, folio 7. Los cronistas Sahagún y Durán incluso hablaron sobre diferentes géneros de bailes y escuelas de danza.

La danza en estas tierras fue cambiando y enriqueciéndose con el paso del tiempo. A la llegada de los europeos, se introdujeron temas cristianos para las danzas sagradas con el fin de ayudar en la evangelización, aprovechando el sentido religioso tan arra-

gado de éstas en los indios. Fray Pedro de Gante compuso cantos y adaptó danzas con estos propósitos (González, 2005, p. 33). El jesuita José de Acosta, sobre las danzas que se realizaban en las comunidades indígenas como recreación, aconseja que “no es bien quitárselas a los indios, sino procurar que no se mezcle superstición alguna” (1962, p. 318). En el periodo colonial la danza, con fuerte influencia española, fue creando sus formas regionales ligadas a pasajes y tradiciones locales. Ya en el México posrevolucionario, a las danzas se les ha impulsado para exaltar el nacionalismo y como fenómeno cultural de un país pluridiverso.

La danza sigue siendo parte central en la cosmovisión de las comunidades tanto indígenas como mestizas de nuestro país y de los pueblos de la América Latina en general. De entre los 13 principios que el político y activista boliviano Fernando Hunacuni expone para el *Sumak Kawsay* o Buen Vivir, concepto que ya se encuentra incluido en las constituciones de Ecuador y Bolivia, tenemos el *Suma Thokoña* (saber danzar). Del que dice que es “entrar en relación y conexión cosmotelúrica. Toda actividad [en la danza] debe realizarse con dimensión espiritual”.<sup>7</sup>

La relación de la danza y los códices continúa viva. En el totonacapan, al norte del estado de Veracruz se tienen congresos de danzantes, en ellos, varios grupos han estado trabajando sus narraciones en lienzos mediante imágenes y símbolos de sus danzas en pinturas a las que ellos mismos les llaman códices. En el 2015 dentro del marco de la Cumbre Tajín, en el Centro de las Artes Indígenas en Papantla, se presentó un calendario con doce composiciones de escenas regionales y su lugar de origen incluyendo una breve explicación de la danza dibujada en cada códice.<sup>8</sup> Para los pueblos indígenas la danza habla, el canto habla, la música habla, las imágenes pintadas hablan, no como lo hacen nuestras palabras, lo hacen desde otro nivel de realidad. Desde

---

7 Neira, Andrés. (2018, 30 de julio). Sumak Kawsay: los 13 principios del buen vivir. <https://www.elcampesino.co/sumak-kawsay-13-principios-del-buen-vivir/>. Consultado el 15 de enero de 2020.

8 Consejo Supremo Tradicional Totonaco. (2015). Xkilhtamaku kin katuxawatkan, Tiempo de nuestra naturaleza. *Calendario 2015*. García García, Domingo, codificador, Cumbre Tajín, Centro de las Artes Indígenas.

una realidad en la que emerge una voz distinta, una voz con expresión desde dentro del ser. La sacralidad que da significado a esas voces desde los diferentes niveles de realidad es un tercero incluido.

El día que llegué a la ESAV para impartir el taller de códigos, lo primero que vi fue a un grupo de chicos y chicas practicando pasos de danza. Una y otra vez repetían sus movimientos, que supongo tenían fallos, aunque yo lo veía muy armonioso. Igualmente sucedió con los participantes del Instituto Regional de Danza Azueta, quienes ensayaban en la cancha de juegos de la escuela donde se llevaron a cabo los cursos de verano. Sus cuerpos expresaban con sus movimientos una narrativa particular, un lenguaje de ritmos y cadencias el cual generaba sentimientos de placer, de emoción, de calma.

Pasé al salón a preparar el material para el taller mientras terminaba su clase. Todo quedó listo y las chicas y los chicos fueron llenando las mesas ya dispuestas para trabajar. Les platicué la historia de los códigos, sus características y pormenores. Les mostré varios ejemplos de largas tiras pintadas, reproducciones de códigos auténticos y continuamos recreando una historia con glifos. Al final, repartí material y ellos comenzaron a relatar su vida con imágenes a manera de glifos prehispánicos.

*Código de Margarita Giselle Ruiz García:*

*Mi nombre es "3 Itzcuintli", nací en el año 11 casa, en la ciudad de Oaxaca de Juárez.*

*Al poco tiempo me fui a vivir a un municipio llamado Miahuatlán de Porfirio Díaz.*

*Vivía en una casa muy grande llena de plantas y flores por todas partes.*

*Era muy alegre durante mi niñez y me encantaba cantar.*

*Pasaba mucho tiempo con mi primo "9 atl".*

*Jugábamos todos los días durante todo el día.*

*Quando crecí un poco más pasaba mucho tiempo sirviendo en la iglesia de mi barrio.*

*En los años 12 caña y 13 pedernal mueren mi abuelita y mi tío, quienes me cuidaban todo el tiempo.*

*Algo cambió en mí y dejé de cantar y ser muy alegre, ahora solo hablaba cuando era necesario.*

*A partir de esto dejé de salir y me mantuve encerrada un año en mi casa.*

*Comencé a estar solo con mi madre, ella me impulsó a seguir adelante.*

*Por lo que me mandó de regreso a vivir a la ciudad de Oaxaca y me inscribió en la escuela.*

*Entonces comencé a estudiar en un bachillerato de artes y humanidades, mi especialidad fue danza.*

*Aquí conocí a mi novio y principal impulso para seguir, "13 Itzcuintli" con quien comparto buenos momentos.*

*Al terminar el bachillerato, comencé a dar clases de danza en el colegio de la ciudad durante un año.*

*Después viajé a la ciudad de Xalapa, Veracruz, en donde actualmente estudio la licenciatura en Danza Folklórica Mexicana en la Escuela Superior de Artes de Veracruz.*

Es entonces cuando comienzan a surgir historias de todo tipo como en los códigos de Karin y de Giselle. Historias familiares, de cobijo y desapego. Historias de vida e historias de muerte. Historias de aprendizajes, de ir y venir en la infancia y las escuelas. Historias de juventud, de amores, desamores, búsquedas, encuentros y despedidas. Todas estas historias confluyendo en su pasión por la danza e imaginando futuros anhelados. Al final nos compartimos los trabajos generando un ambiente de comprensión y respeto. No hay juicios, no hay aprobaciones o reprobaciones, solo sentimientos en diálogo. Surge un tercer elemento que une las voces y las figuras dibujadas de todos los participantes, un tercer elemento que se incluye para crear una forma diferente de vernos y aceptarnos. Un tercero que permaneció oculto pero que al final se revela ante nuestras miradas de asombro para dejarnos con un nuevo conocimiento.

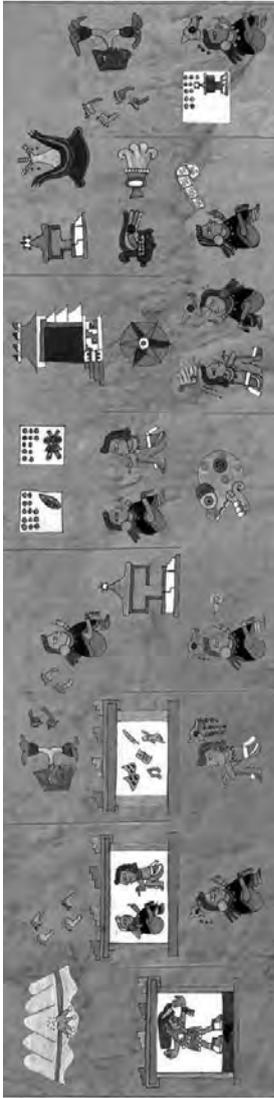


Imagen 2: Códice realizado por Margarita Giselle Ruiz García, alumna de la Escuela Superior de Artes de Veracruz.



Imagen 3: Códice realizado por Consuelo Callejas Muñoz, alumna de la Escuela Superior de Artes de Veracruz.

## Mar de movimientos en la complejidad

Through a crack in Mother Earth,  
blazing hot, the molten rock  
spills out over the land.  
And the lava's the lover  
who licks your boots away. Hey! Hey! Hey!  
If you don't want to boil as well,  
b-b-better start the dance.  
D-D-Do you want to dance with me.

You better start doing it right.  
The music's playing, the notes are right  
put your left foot first and move into the light.  
The edge of this hill is the edge of the world  
and if you're going to cross  
you better start doing it right.  
Better start doing it right.  
Let the dance begin.<sup>9</sup>

El andar en estos talleres ha sido un camino de aprendizajes. Un camino en el que fueron manifestándose diferentes niveles de realidad. En él, han aparecido y se han transformado conocimientos, he descubierto muchas formas de pensar. Un camino en el que me encontré con historias de momentos felices, de añoranzas, de compañías y aventuras, de logros y esfuerzos, pero sobre todo de esperanza. De la esperanza de vivir en un mundo mejor, más equitativo, más justo, más seguro, más limpio.

En el caso particular de los danzantes, sus historias se abrieron en un gran abanico de sentipensares. No solo platicamos las

---

<sup>9</sup> (A través de una ranura en la Madre Tierra, el tremendo calor de la roca fundida se esparce por toda la superficie. La lava es la amante que lame tus botas. ¡Hey! Si no quieres hervir también, mejor inicia la danza.

¿Quieres bailar conmigo? La música está tocando, las notas son las correctas pon primero tu pie izquierdo y muévelo hacia la luz. El borde de esta colina es el borde del mundo y si vas a cruzar debes empezar a hacerlo bien. Debes empezar a hacerlo bien. ¡Que comience el baile!) "Danzar sobre un volcán es ser felizmente ignorante que algo malo está por suceder".

Genesis. (1974). Dance On a Volcano [canción]. En *A Trick Of The Tail*.

historias, no solo las conocemos al mirarlas escritas o dibujadas, como en el caso de los códices, las historias también se danzan. Se traen al escenario en la representación y es cuando ellas cobran vida. Estas historias entonces las captamos, penetran por nuestros sentidos y dejan una huella profunda. La mirada de los danzantes es muy particular. Está llena de sensibilidad y sensualidad. Es una realidad que recorre la complejidad del mundo y la vuelcan frente a un público con su cuerpo, con sus movimientos, con su pasión.

*Código de Consuelo Callejas Muñoz:*

*Un día el señor Águila y la señora Lluvia se conocieron en una ceremonia, platicaron y con el paso del tiempo se enamoraron y se casaron.*

*Vivieron en una casita en un lugar llamado "Carrizal". Al paso del tiempo nació una niña llamada "7 Caña", en el año 11 pedernal.*

*Era una niña muy alegre y le gustaba mucho estar en el campo, y así pasaron los días y las noches. Después de 10 años nació su hermana "6 Caña", en el año 9 caña. Era una niña muy especial, la cual todos la querían con todo el corazón.*

*Cuando "7 Caña" cumplió su mayoría de edad se fue a estudiar a la ciudad de las flores "Xalapa", donde se preparó para ser maestra y enseñar a muchos a defenderse y luchar por sus ideales.*

*Durante ese proceso se fue a trabajar a un pueblo pequeño cerca de una montaña y una laguna. Tenía que pasar por veredas rodeadas de cafetales. Ese lugar se llamaba el "Castillo". Estuvo todo un año enseñando a niños que no tenían mucho acceso a la educación.*

*Los fines de semana iba a visitar a su familia. Así pasaron los días y las noches, hasta que por fin se graduó de la universidad.*

*Regresó a su casa al "Carrizal" con su familia y trabajó en una escuela particular ahí mismo.*

*Con el paso del tiempo no pudo conseguir trabajo, pero no le*

*importó, pues disfrutaba de ir a otros lugares y conocer a más niños, padres, paisajes, etc.*

*Pasando algunas veces cerca de ríos, montañas, cultivos, recorriendo los alrededores, lo cual es mucho mejor de lo que ella se imaginó y amaba hacerlo.*

*Pero no sólo se quedó con eso, también estudia danza para mostrar a los niños el conocimiento y gusto por sus tradiciones.*

Para abrir el conocimiento, es buen ejercicio el reflexionar sobre los diferentes niveles de realidad mencionados anteriormente, saber que ellos existen al mismo tiempo. Mirar emerger al tercero oculto e incluirlo. Muchos son los factores para poder interpretar si el valor de un hecho histórico fue beneficioso o perjudicial, si alguna anécdota nos trajo beneficios o nos perjudicó. Muchos contextos, mucha complejidad rodea nuestra existencia. El pasado, bueno o malo, se va transformando y nos va transformando trayendo consigo pérdidas y mejoras, el reto es no soltar la esencia de lo que somos y de nuestra herencia. El reto es mirar que es lo que estamos dejando. Cómo estamos influyendo en este mundo con nuestros actos y nuestro vivir.

El conocimiento que legamos, el sustento de nuestros actos, son pequeñas huellas que vamos dejando en un intrincado cruce de rutas humanas. Si entendiéramos, como menciona Consuelo en su códice, el por qué hacemos lo que hacemos, tendría más peso nuestro camino y sería la clave para poder descubrir que nuestra vida, en esta tierra, tiene un gran valor para la humanidad.

Estoy convencido que necesitamos del arte y de la cultura para poner en marcha el mecanismo interno de la reflexión, de la comprensión del mundo, del asombro ante la diversidad tan inmensa que nos rodea, tanto ambiental como humana. Para darnos cuenta que debemos corregir el camino hacia la sostenibilidad, dejar de “danzar sobre el volcán y comenzar a hacer las cosas bien”.

## Bibliografía

- Acosta, J. (1962). *Historia natural y moral de las indias*. Edición de Edmundo O'Gorman, FCE, México.
- Bruner, J. (2002). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. FCE, Argentina.
- Códice Borbónico. (1981). Editorial Siglo XXI.
- Códice Borgia. [http://www.famsi.org/spanish/research/loubat/Borgia/page\\_39.jpg](http://www.famsi.org/spanish/research/loubat/Borgia/page_39.jpg). Consultado en noviembre de 2019.
- Códice Selden. <http://www.famsi.org/research/pohl/jpccodices/selden/selden07.jpg>. Consultado en noviembre de 2019.
- Consejo Supremo Tradicional Totonaco. (2015). Xkilhtamaku kin katuxawatkan, Tiempo de nuestra naturaleza. *Calendario 2015*. García García, Domingo, codificador, Cumbre Tajín, Centro de las Artes Indígenas, Papantla.
- Dobrushkin, G. y Wolger, I. (2018). *Los Códices Mixtecos. Un intermedio musical*. Colección a través del tiempo, Universidad de Colima.
- Durán, F. D. (1967). *Historia de las Indias e Islas de Tierra Firme*. Edición de Ángel María Garibay K., 2 v. Editorial Porrúa, México.
- Genesis. (1974). Dance On a Volcano [canción]. En *A Trick Of The Tail*.
- González T., Y. (2005). *Danza tu palabra. La danza de los concheros*. Conaculta, INAH, Plaza y Valdés, México.
- Gutiérrez S., N. (1985). *Códices de México, historia e interpretación de los grandes libros pintados prehispánicos*. Panorama, México.
- Guzmán B., J. A. (2018). "La música ceremonial mexicana", en *Anuario Musical*. No. 73. Facultad de Música. UNAM, pp. 37 - 52.
- León-Portilla, M. (2007). "La música en el universo de la cultura náhuatl", en *Revista Estudios de Cultura Náhuatl* No. 38, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, pp. 129 - 163.
- (2013). "Libros de la palabra antigua. Las cosas divinas humanas y naturales en los códices mesoamericanos", en Villar K., Mónica del. (Coord.), *Códices prehispánicos. Artes de México*, revista-libro No. 109, marzo, pp. 8 - 23.
- López-Austin, A. (2001). "El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana", en Broda, Johanna y Félix Báez-Jorge (coords.), *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*. FCE, México, pp. 47 - 65.
- Morin, E. (2001). *El Método 1. La naturaleza de la naturaleza*. Cátedra, Madrid.

- Motolinía, F. T. B. (1971). *Memoriales o Libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella*. Edición, notas, estudio analítico y apéndices de Edmundo O’Gorman. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
- Nicolescu, B. (1996). *La Transdisciplinariedad. Manifiesto*. Edición 7 saberes, México.
- Noguez, X. (2017). “Introducción”, en Noguez, Xavier (coord.), *Historia ilustrada de México: Códices*. Secretaría de Cultura, Dirección General de Publicaciones, pp. 19 - 38.
- Pinilla D., A. V. (2013). “La memoria como escenario pedagógico para la enseñanza de la historia”, en *revista de educación y pensamiento*, Año 18, No. 20. Colegio hispanoamericano, Colombia, pp. 93 - 103.
- Sahagún, F. B. (1969). *Historia general de las cosas de la Nueva España*. Edición, numeración, anotaciones y apéndices de Ángel María Garibay K. 2a. ed., III volúmenes, Porrúa, México.
- The International Center for Transdisciplinary Research (CIRET), (2012). *Carta de la transdisciplinariedad. Convento de Arrábida, Portugal*. <http://ciret-transdisciplinarity.org/chart.php>. Consultado el 18 de noviembre de 2019.
- Toriz-Proenza, M. (2002). “La danza entre los mexicas”, en *La danza en México. Visiones de cinco siglos*. Centro Nacional de Investigación de la Danza, INBA, Escenología, vol. I, pp. 305 - 324.





***Mococoloa***

2020

Acuarela, gouache y tinta china sobre papel japonés

15.8 x 22.8 cm.

José Alejandro Sánchez Vigil



## Música prehispánica y teatralidad

Marcela Nayelli Nava Suárez

Si pensamos un momento en los sonidos que escuchaban nuestros antepasados o en el ambiente que pudo haber sido creado por ellos en tiempos prehispánicos; ¿podemos imaginar cómo era la atmósfera que se creaba y en la que se desenvolvían?, o ¿cómo eran los sonidos que ellos estudiaban rigurosamente y aprendían a través de sus maestros? Si imaginamos todo esto, nos daremos cuenta de que probablemente sí tenemos referentes de la música prehispánica en la vida cotidiana moderna; esto, puede ser, entre otras cosas, gracias a que diferentes instrumentos utilizados por nuestros antepasados son utilizados todavía en la actualidad.

En el mundo del arte en general, la música está ubicada dentro de las artes intangibles, esto, debido a que se produce en el momento presente, y posee por ello un carácter efímero. Es decir que, sucede y en el momento siguiente en el que es expresada, se desvanece. En la música, es consecuente un sonido del otro. Un sonido es seguido ya sea por un silencio o por una serie de sonidos y silencios alternados, que continúan, hasta el final de la pieza musical o en este caso, del ritual o evento que se desarrolle.

Hablando de arte en general, otras de las artes que comparten este carácter efímero como elemento clave de su esencia, son a su vez, el teatro y la danza. Por eso no nos es difícil pensar en la relación directa que existe entre ellas. Podemos hablar entonces de teatro, danza y música, como expresiones artísticas relacionadas entre sí, complementarias, simultáneas, alimentadas una de la otra, intrínseca y profundamente. En este sentido, podemos entender a las artes escénicas, como el teatro y la danza, dentro de esa misma cualidad efímera.

Por su parte, existen además más elementos que conforma-

rán el convivio escénico. Si bien, nos encontramos en tiempos de transición, en los que el arte igualmente está hallando maneras de coexistir, a través de conciertos online, el uso de diversas plataformas virtuales, o grabaciones musicales que se van realizando escalonadamente, hasta la realización total de un video musical, que podemos recibir a través de la red como resultado final, por ejemplo; en su origen, -la música- y más en este sentido ritual, para el que era creada, como un vínculo de comunicación con los dioses, era naturalmente necesario el convivio entre personas.

Este elemento igualmente está presente en el teatro. Es necesaria la existencia de más participantes en ese mismo tiempo, ya que existe, como un arte humano, específicamente a partir de un elemento vivo frente a otro. Es indispensable, por ejemplo, en el teatro, la presencia del espectador frente al actor para que se pueda producir un acto escénico; por lo menos desde una visión tradicional de este análisis. En este sentido las artes escénicas surgen, -como lo humano-, de un carácter colectivo. Ya sea de modo ritual, en un convivio trascendental, donde no hay escenario ni espectadores, o de manera convencional y formal, con actores, espectadores, o incluso, ya sea, con la mirada u oídos del espectador, que del otro lado de la pantalla y con herramientas virtuales, recibe aquello que se desea comunicar. Si bien, los resultados no son ni serán los mismos, los principios fundamentales del colectivo, de la mirada y de la escucha del otro, de la otredad, del convivio, siguen acompañando de manera natural la columna vertebral de las artes escénicas.

Por otro lado, podemos referirnos hasta este punto, al sentido de representación. Este es otro elemento que mantienen en común las artes escénicas hasta entonces mencionadas. Surgen para dar a notar otra cosa, para representar, para contar una historia, para transmitir un mensaje divino o terrenal. Debido a su carga simbólica, la música es capaz de denotar aspectos propios del signo y como ejemplo enunciaremos dos: 1. Un ambiente específico y 2. Sentimientos colectivos específicos. Estos elementos, pueden detonar a su vez, una atmósfera específica hacia extremos emocionales tales como una exaltación, euforia o alegría

o bien, una profunda tristeza, melancolía y llanto, según el tipo de juego y de combinaciones entre sonidos y silencios, así como cambios de ritmos. Ejerciendo y alternando estas posibilidades a voluntad, podemos imaginar entonces, lo mismo un ambiente heroico o un ambiente fúnebre o funesto, según sea el caso, un ambiente celestial, o terrenal, o vano, o vacuo. Empezamos entonces a comprender, porqué la música es considerada al mismo tiempo un arte escénica, desarrollada bajo convenciones específicas, dadas; acuerdos y momentos específicos, y para el cumplimiento de objetivos concretos.

La música prehispánica ha permanecido en la actualidad, y ha sido representada desde varias formas, si podemos entender su naturaleza, es gracias a los vestigios arqueológicos, y los instrumentos que podemos conocer. En este momento, la idea es recuperar su sentido de teatralidad, generando una posibilidad de mirar, desde una mirada transdisciplinaria, donde los niveles de realidad se conjuntan, es sencillamente una posibilidad de acercamiento a partir del diálogo entre disciplinas. Hablando más acerca del término teatralidad, la podemos entender en términos generales como todo aquello que formará y conformará el acto escénico, y que no es el texto. Es decir, todos los signos, símbolos, ambientes, acciones físicas, emocionales, sensoriales, que convivan en el espacio escénico. Aunque contamos a la fecha con más acepciones y consideraciones. A continuación, Arana, la define como:

¿Qué es la teatralidad? Es el teatro sin el texto, es un espesor de signos y sensaciones que se edifica en la escena a partir del texto. Esa especie de percepción ecuménica, de los artificios sensoriales, gestos, tonos, distancias, sustancias, luces que sumerge el texto bajo la plenitud de su lenguaje exterior (Arana, 2007, enero-junio).

Como podemos imaginar la teatralidad en las representaciones musicales prehispánicas, existía a partir de la representación en donde convivían códigos estilísticos propios de la época, atavíos precisos dedicados y utilizados especialmente para dicho encuentro y con fines específicos durante la representación.

Los fines de la música, como ya mencionamos anteriormen-

te, no fueron fundamentalmente estéticos, sino representativos, en un contexto ritual, un lenguaje de comunicación directa entre lo terrenal y lo divino. Sin embargo, estos elementos estilísticos persistían en la representación. Era importante la pulcritud en todos los sentidos, durante la representación. ¿Podemos traer a nuestra mente, las imágenes que hoy conocemos de los vestuarios, de los atavíos? Existía el sentido de pulcritud, debido a la exigencia que implica ser el puente de comunicación entre dos mundos. Era imprescindible la impecabilidad tanto en sus elementos externos, así como en la ejecución e interpretación de los artistas, músicos y bailarines debido a su compromiso profundo y su sentido de ritualidad. No podía existir falla en este lenguaje entre dos mundos, divino-humano.

La música prehispánica y su ritualidad, acoge a los elementos que recrean la atmósfera específica, el *égregor*, de aquel lenguaje subjetivo y místico, ontológico y universal, que solo nuestra voluntad nos dejará imaginar hoy día. Era la música, este puente de absoluta perfección para lograr una conexión con los dioses. La música englobaba la generación de este espacio a partir de estímulos, reales y ficticios (en términos de signo teatral y elementos de la ficción) puestos y dispuestos para lograr un estado de consciencia alterado y trascender; de ahí su carácter ritual.

Te has preguntado ¿Cómo era la vida de los músicos en este entonces? Los músicos pertenecían a una casta privilegiada. Se les condonaba el pago de tributos, y a cambio quedaban a disposición de los templos y palacios para acudir a tocar cuando fuera necesario. La formalidad y el rigor en la educación musical fueron tomando impulso por estas razones, además de que esta formación era además ética, volviéndose una forma de vida a seguir. Aunque la música era importante y exigente, al mismo tiempo, las demás artes igualmente eran latentes.

El sentido de unidad persiste en este tipo de pensamiento mágico, la expresión de todas las artes coexistía, en suma, y es posteriormente, que nuestro pensamiento cartesiano, se encarga de separar para su estudio a todas las artes. Propiamente se le denominaba música, y había escuelas de especialización, pero en el momento de la representación, estaban ligados músicos,

bailarines y cantantes. Previo al mundo moderno y a la especialización, todas las artes convivían.

Un análisis musicológico del ritual mexicano no puede prescindir de la noción original de integridad que se observa en el arte prehispánico: la música, la danza y la poesía fueron considerados como un todo dentro de la práctica azteca (Guzmán, 2018, p. 7).

La música estaba en estricta relación a los movimientos de la danza, así como del canto y la poesía.

Junto con ellos había instrumentistas cuidadosos que conocían las concéntricas rondas de los bailes y el simbolismo de pasos, gestos y movimientos corporales, instruidos en la interpretación de los caracteres ideográficos capaces de preservar los versos y la métrica musical con que deberían ser cantados (Guzmán, 2018, p. 42).

El carácter simbólico, así como la alusión a animales fue otro elemento clave:

El tema más recurrente en las danzas mexicanas a lo largo de los meses de su año ritual de 360 días, es el de la serpiente. En varias ocasiones durante el *Cempoalaphualli* o cuenta de los 18 meses de 20 días, vemos pintadas en códices o descritas por cronistas estas danzas donde las coreografías y símbolos giran en torno a este animal sagrado. Pasemos a describir las más notables. La danza Mococoloa o de la culebra. Era una ocasión precisa para mostrarse los unos a los otros, coquetear y entablar relaciones más estrechas y duraderas<sup>46</sup>. Resultaban provocativos los atavíos de esta danza y la coreografía próxima y sugestiva “eran bailes y cantos de placer, que ellos llamaban ‘bailes de mancebas’, en las cuales cantaban algunos cantares de amores y requiebros (Guzmán, 2018, pp. 45-47).

Sin existir la noción de coreografía, acordaban ciertos movimientos con los pies:

Enderezan los meneos, continencias y atavíos conforme a lo que cantan, porque usan diversísimos meneos y diversísimos tonos en el cantar; pero todo muy agraciado y aún muy místico (Guzmán, 2018, p. 22).

Convertían el encuentro en una reunión a la que el mismo Guzmán, denomina como una fiesta. La fiesta para los dioses, el convivio, el encuentro. El punto de fusión y encuentro entre lo mortal y lo divino.

Los atavíos de manta y plumas así como las máscaras, pieles, instrumentos, flores y comidas eran adquiridos en los mercados, para que nada faltara en la fiesta, vistiéndose unas veces como águilas, otras como tigres y leones, otras, como soldados, otras como huastecos, otras como cazadores, otras veces como salvajes y como monos y perros y otros mil disfraces (Guzmán, 2018, p. 20).

De mis memorias personales, si recurro al sonido de la música prehispánica, sale a relucir primeramente el sonido de las flautas y el de las ocarinas. No es casualidad. Me gusta considerar al elemento viento, como el primer instrumentista. Esto debido a una charla, que mantuve con un colega y conocido Tomás Carrasco, músico de origen chileno, quien se encuentra recorriendo India actualmente, tocando a su paso, tanto flauta travesera occidental, como una cantidad de flautas de carrizo, madera, ocarinas de barro, y por supuesto, bansuris hindús, hechos de bambú casi siempre, cuya historia está igualmente relacionada a la tradición pastoral en India, y ligado a la historia de amor entre Krishna y Radha. La vigencia de los instrumentos de viento es notoria. No por nada, la respiración y la música tienen una relación inmediata. El elemento aire, para la voz, para los cantos y para la poesía, así como para los instrumentos de viento, se hace presente. Tomás me contaba que una de las historias acerca del origen de las flautas en general, surge así, cuando personas en su caminata cotidiana, escucharon una especie de silbido, y se dieron cuenta que fue precisamente el aire quien, al rozar con el carrizo, generó un sonido propio. De ahí comprendo de manera natural y armónica la eterna fusión entre los carrizos, las maderas, el barro, conchas, caracoles, además del canto y la poesía, con el elemento aire. El elemento aire y el sentido del tacto, dieron vida a las primeras músicas prehispánicas, ya que en ese entonces no existían propiamente instrumentos de cuerda, sino

únicamente percutivos, instrumentos para ser soplados, raspados, además de la voz humana.

El cantor alza la voz y canta claro. Levanta y baja la voz, e compone cualquier canto de su ingenio. El buen cantor es de buena, clara y sana voz, de claro ingenio y de buena memoria, y canta en tenor, y cantando baja y sube y ablanda o tiembla la voz, entona a los otros, ocúpase en componer y en enseñar. La música, y antes que cante en público primero se ensaya. El mal cantor tiene voz hueca o áspera o ronca; es indocto y bronco; mas por otra parte es presumptuoso y jactancioso; es desvergonzado y envidioso, molesto y enojoso a los demás, por cantar mal, y muy olvidadizo, y avariento en no querer comunicar a los otros lo que sabe del canto, y soberbio y muy loco (Guzmán, 2018, p. 4).

Entre los oficios obligados era el baño a media noche y velaban hasta las dos de la mañana, orando y cantando a su dios cantos y alabanzas; derramaban sangre de su cuerpo, al punto de la media noche (Guzmán, 2018, p. 14).

En sus bailes y fiestas cantaban con voces concertadas al son de su teponaztli y al ritmo del huéhuetl, obligados acompañantes del canto (Guzmán, 2018, p. 6).

Compositores cantaban para el templo de Huitzilopochtli. El oficio consistía no sólo en cantar en los cúes, sino en componer los cantos que habían de ejecutarse, por lo que también lo llamaban *Cuicapique* (compositores de cantos).

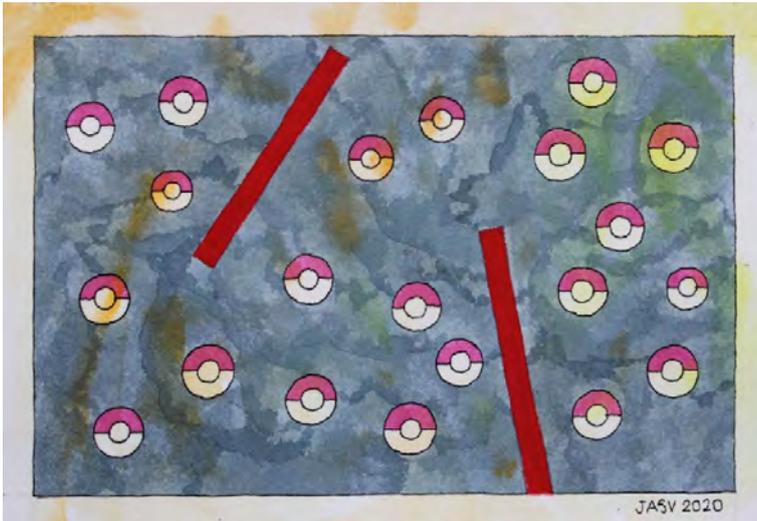
Además de los elementos de la teatralidad en el convivio de la música prehispánica, existe igualmente una intrínseca relación de la música prehispánica y su entendimiento como un todo. Desde una visión transdisciplinaria, coexisten las artes escénicas como unidad, y están interrelacionadas de maneras profundas entre sí. Incluso más allá de sí mismas; debido a la presencia de un tercer oculto. El arte ritual, no tiene por objeto, ni hacer ni ser en sí mismo arte; funge como una manifestación que no busca ser objeto mismo de representación, sino un puente comunicador de un universo mítico, simbólico y religioso. Contiene los elementos para ser considerado posteriormente arte,

arte religioso, y en este caso arte ritual. Sus elementos fluctúan gracias a su carácter, tanto efímero como escénico, relacionados desde lo profundo de sus esencias y de su origen. La relación con el elemento aire, la relaciono directamente con el hecho de vivir, con la acción de respirar. Respirar viene de *re* que significa otra vez y *spirare*, que significa *espíritu*, así que respirar, es *volver al espíritu*. Ya sea desde la teatralidad o desde una mirada transdisciplinaria; el arte, -casa de la música, del teatro y de la danza-, el arte con minúscula, el arte como elemento vivo, surge, en medio del todo, parte del todo, tal como una ola de mar que sucede, se expande, existe y de inmediato se transforma para reintegrarse al mar nuevamente. Así el arte, así la música prehispánica, como arte viva, efímera, sucede, coexiste, y se reintegra en forma de silencios hasta que sea evocada o producida nuevamente. Este sentido de alerta, de escucha y de conexión con los elementos de la naturaleza, considero es importante para la comprensión del ser humano como elemento vivo dentro de la naturaleza, también viva. Considero importante la posibilidad de mirar más allá del significado de los sonidos, despertando nuestro espíritu contemplativo y observador, únicamente para así conocer mejor el mundo en que vivimos, del cual somos parte.

## Bibliografía

- Arana G., T. (2007). "El concepto de teatralidad", en *Artes. La revista*. No. 7. Universidad de Antioquia. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2365713>
- Dobrushkin, G. y Wolger I. (2018). *Los códices místicos un intermedio musical*. Universidad de Colima. Colección a través del tiempo. Colima, México.
- Guzmán B., J. A. (2018, enero-diciembre). "La música ceremonial mexicana", en *Anuario Musical* no. 73. Facultad de Música. UNAM.
- Martos S., E. (2009). *La música en la Historia General de las Cosas de la Nueva España de Fray Bernardino de Sahagún*. Espiral. Cuadernos del Profesorado, 2(3). 66-73. <http://www.cepcuevasolula.es/espiral>.
- Nicolescu, B. (1996). *La Transdisciplinarietà. Manifiesto*, Edición 7 saberes, México.
- Morin, E. (2001). *El Método 1. La naturaleza de la naturaleza*. Cátedra, Madrid.
- Pavis, P. (1998). *Diccionario del Teatro*. Tr. Jaume Melendres. Ed. Paidós. <https://marisabelcontreras.files.wordpress.com/2015/03/diccionario-del-teatro.pdf>





***Noche que cae encima de todos nosotros***

2020

Acuarela, gouache y tinta china sobre papel japonés

15.8 x 22.8 cm.

José Alejandro Sánchez Vigil



## Entrevista a José Islas

Leticia Yolanda Quetzalli Bravo Reyes

*“Cada pedazo de esta tierra es sagrado para mi pueblo. Cada rama brillante de un pino, cada puñado de arena de las playas, la penumbra de la densa selva, cada rayo de luz y el zumbido de los insectos son sagrados en la memoria y vida de mi pueblo. La savia que recorre el cuerpo de los árboles lleva consigo la historia del piel roja.”*  
(Carta del Jefe Seattle al presidente de los Estados Unidos 1855)

*“Honrar y defender el derecho de toda persona, sin discriminación, a un ambiente que favorezca su dignidad, su salud corporal y su bienestar espiritual”* (11º principio. Carta de la Tierra. Abril de 1999)

### Antecedentes y contexto

En el origen del Centro Ecodiálogo, cuando fue Estación Ecodiálogo (2005-2010), perteneciente al Centro de Investigaciones Biológicas de la Universidad Veracruzana, promovimos y practicamos danzas y rituales de la tradición mexicana con diferentes guías, entre ellos, el Temaztiani Ricardo García Mendoza (en la tradición Toltecayotzin) y Laurita Montoya (en la tradición Ze Mazatl), así como el maestro José Islas. Con ellos fuimos trazando un camino de diálogo, aprendizaje y reaprendizaje que nos permitió construir una serie de procesos, visiones y saberes que nos conectaran con el territorio que ocupaba la Estación. Mediante estos saberes pudimos entrelazar constantemente nuestra percepción corporal con los ciclos de la naturaleza, con los momentos propicios para la siembra y la cosecha, con los equinoccios y solsticios, con los pasos cenitales y de este modo profundizamos, desde una visión de la *ecología profunda*<sup>1</sup>, hacia un habitar más sostenible en estas tierras.

Desde esos años y hasta el presente en el Centro Ecodiálogo

---

1 Término utilizado por Arne Naess para diferenciarla del término ecología

hemos seguido promoviendo talleres, seminarios y diversas actividades que nos permiten continuar entrelazando los saberes de esta tradición,<sup>2</sup> a nuestras prácticas cotidianas en el ámbito educativo y en algunos procesos de indagación y de investigación-acción en los territorios.

Es por esto y por la basta sabiduría ancestral que practica en su trabajo y su vida, que hemos invitado a José Islas para que nos comparta una parte de su experiencia y visión en esta entrevista.

José Asención Islas Hernández, (en *la tradición* El Quetzal “*Quetzalihu*” que quiere decir pluma de quetzal y *Ozomatli*). Nace en México Tenochtitlan, en el barrio de la Merced. Hasta los cinco años vive ahí y posteriormente se traslada con su familia a ciudad Netzahualcóyotl donde habita el resto de su infancia y juventud. Se dedica a *la tradición* por su familia. Aprendió de sus abuelas, de la forma de vivir de ellas, de lo que hacían. Considera que es en el lenguaje donde ocurren y se encuentran las explicaciones de muchas cosas. Pudo viajar a muchos lados del país por dedicarse al comercio con su papá Asención Islas Silva originario de Puebla, de un lugar llamado San Miguel de los Pocitos ubicado entre el Cofre de Perote y el Pico de Orizaba. De ahí viene el origen de su familia. Aunque sus padres perdieron esta tradición (su mamá y los hermanos de ella hablaban mexicano), de ellos fue aprendiendo. Su interés personal en este saber lo fue complementando con personas que cultivan esta tradición proveniente de otros lugares. Ellos lo reconocen cuando ven el interés que le pone a este conocimiento, en aprender de ellos. Así, le han abierto la puerta y le han enseñado. Tiene estudios de psicología y ciencias políticas en la UNAM y se considera autodidacta en la manera como ha incursionado en saberes como la

---

superficial que rechaza la imagen del hombre en el medio ambiente a favor de la imagen relacional del campo total. También lo retomaron Aldo Leopold y Hans Jonas en Alemania quienes señalan estas diferencias por un principio de antropocentro a favor de un principio de ecocentro o biocentro

<sup>2</sup> La apropiación en la tradición de la danza azteca surge desde el cuerpo e incorpora un sistema de creencias y prácticas rituales de la memoria y el territorio ancestral.

lingüística, la arqueología, la astronomía y en el modo como entrelaza estos conocimientos.

Pertenece a la tradición de *La Danza*, a diferencia de otros danzantes integra conocimientos de su familia, de los lugares y de las personas que conoce y de los cuales ha ido aprendiendo en su visión de *la Danza* y del mundo prehispánico que en ella se expresa y se resiste hasta nuestros días. Ante la llegada de la llamada *Conquista* se la prohíbe por más 250 años. Pero esta tradición no desaparece y se continúan los ceremoniales y los ritos en cuevas, en lugares secretos. José tiene acceso a ellos, arriba en las montañas abajo en las cuevas, en los ríos. Así, concibe una forma de entenderla diferente a la de alguien que solamente se dedica a la pura danza, la practica como un modo de vida y profundiza en sus significados.

Esto es parte de lo que en esta entrevista nos comparte José Islas para el enriquecimiento de nuestra visión de la *ecología profunda* y del *dialogo de saberes* que se da en el territorio en el que está inmerso nuestro Centro. También para propiciar el re aprendizaje del contacto con la tierra y el cuidado del entorno que nos rodea desde nuestro *yo* profundo. Asimismo, nos propone una visión de una nueva espiritualidad basada en el saber ancestral de los abuelos y abuelas de esta tierra.

## Entrevista

*Leticia:* Existe una relación importante en la *tradición*, en las comunidades, con el entorno que las rodea, una relación que actualmente llamaría ecológica y ancestral con la tierra, con los 4 elementos y las 4 direcciones, con los cerros, las cuevas, los manantiales, ¿Es así?

*José:* Si, muchas de las ceremonias que por lo regular se hacen en las comunidades son al agua. Al agua porque es lo que nos da la vida, por eso es que se siguen haciendo, son muy importantes. Al agua, pero también con estas ceremonias se da la búsqueda del ser humano. Es la búsqueda del ser mismo, de preguntarse a uno pues ¿quién eres?, ¿para qué estás aquí?, ¿cuál es tu trabajo en esta vida? Entonces es muy interesante y muy bonito participar con estas personas que

están por allá metidas, muy metidas allí. Que han guardado mucho conocimiento del entorno y de relacionarse con las fuerzas naturales que están en la tierra, que entienden a las fuerzas naturales de la tierra como otra. Es un poco diferente a verlo religiosamente, hay una relación claro, porque las comunidades estamos sometidos todavía por la iglesia. Y lo repito, sometidos todavía. Pero con estas personas he aprendido a primero, ellos hacen las ceremonias allá arriba en las cuevas, en los ríos y ya después vamos a la iglesia, ya después. Se hacen dos ceremonias.

*Leticia:* Entonces, hay un primer compromiso que se tiene con el lugar y con el elemento natural para que después se concluya con el otro compromiso que para ellos es importante.

*José:* Si y afortunadamente he convivido con muchos grupos de diferentes danzas, allá de Chichimecas, con Matachines, con los Negritos, sus Santiagos y ahora últimamente con los compañeros Yaquis de la Danza del Venado allá en Sonora también estoy con ellos aprendiendo. Yo me considero discípulo de todas estas personas. Y vuelvo a repetir pues tengo la suerte de que llego por ahí estoy viendo, estoy por ahí paradito y me invitan, no sé cómo es la onda, pero me reconocen. Entonces me dicen pues si quieres entrar pues órale y pues le entro, pero voy con ese afán de aprender. Para mí lo esencial es que todos estos grupos de danza que hoy se llaman *tradición*, que en sus diferentes aspectos más bien es un movimiento de resistencia.

*Leticia:* ¿Con esa conciencia de ser un movimiento de resistencia?

*José:* Pues tal vez ahora ya no, pero como yo veo que se originan las cosas y de lo que he hablado con mucha gente pues es un movimiento de resistencia; de decir... pues nosotros es lo que tenemos es lo que estamos de alguna forma también luchando, es tener nuestra identidad porque si la perdemos estamos perdidos, esta es una forma. Entonces es lo que yo deduzco y he visto. Yo mismo lo tomo así. Para mí este es un movimiento de resistencia. De alguna forma estamos haciendo política también, pero es una política más tranquila.

*Leticia:* Y quizás más profunda, como que se va a las raíces. Y quizás tiene que ver también con una visión que comparten estas varias *tradiciones* que están relacionándose con los ciclos de la naturaleza, ¿qué es lo que has vivido en ellas, como se conectan con la llegada de las estaciones, por ejemplo, qué importancia tienen hoy?

*José:* Lo interesante es que va a la profundidad del ser humano, pues a veces nos ven por ahí, como antes pasaba mucho, que tenemos que resistir muchas cosas porque pues antes a alguien que danzaba pues no nos bajaban de mugrosos, indios pata rajada, muertos de hambre, nos decían muchas cosas. Entonces ahí también tiene que ver con el *Yo*, a ver de qué estas hecho, ¿vas a aguantarte esto? Pues sí, pues yo a lo que vengo, cuando uno está consciente de esto, de estas situaciones pues uno va al trabajo que va, de difundir, de aprender, de cumplir con el santo, de cumplir con el elemento natural. Porque se siguen haciendo las ceremonias en los cerros, por ejemplo, lo que ahora conocemos como el estudio de las veintenas,<sup>3</sup> el estudio de cómo se van moviendo los meses aquí, pues las diferentes ceremonias se van relacionando con esas veintenas, se siguen haciendo las ofrendas en los cerros, las ofrendas para sembrar, para trabajar la tierra, las ofrendas para cuando se da la cosecha, alimentar a la tierra. Se hacen las ceremonias de bienvenida de las lluvias, no de pedir lluvia porque hay una gran diferencia, sino de dar la bienvenida a las lluvias. Esto lo aprende uno con lo *tiemperos*, *graniceros*, *ahuizotes*, diferentes nombres que tienen estos abuelos y abuelas que trabajan con esto del tiempo.

Entonces sí tiene que ver con los ciclos de la tierra que ahora han ido cambiando un poco, pero tienen todavía que ver con eso. Las ceremonias que se hacen en los ríos, por ejemplo, hay algo que me tocó hace muchos años allá por los lu-

---

<sup>3</sup> La red calendárica náhuatl consta de al menos 3 cuentas, el Xiuhpohualli “cuenta de los años”, el Tonalpohualli, “cuenta de los destinos” y el Cempoallapohualli “cuenta de las veintenas que constaba de 18 meses de 20 días a los que se añadían 5 días vacíos o nemontemi.

gares *Cascanes* que le hacían la ceremonia a *María Ce*, María pues es María la virgen María en cualquiera de sus advocaciones, pero por ejemplo *Ce*,<sup>4</sup> viene de la palabra *ce* que quiere decir uno, *ce* quiere decir primero o primera, entonces *María Ce* es la primera María, pero casualmente se hace en el agua, entonces ¿quién es *María Ce*? Es la señora o quien rige el agua entonces en la religión del mexicano es *Chalchiuhtlicue* la que tiene sus faldas de jade. Entonces así es como uno va relacionando todo esto, pero para esto tiene uno que, de perdida, manejar la lengua mexicana o una de las lenguas mexicanas, digamos la del centro para poder ir relacionando todo esto.

*Leticia*: ¿Qué importancia tiene manejar la lengua para entender todo el conocimiento que se tiene en estas comunidades, las interpretaciones y las advocaciones que le dan?

*José*: Es básico, es básico aprenderla porque por ejemplo si hacen las ceremonias, en este caso de *María Ce* a *Chalchiuhtlicue* pero si le hacemos una ceremonia a *Tláloc*, que como debe ser la palabra es *Tlalocantecuhtli*, entonces *Tláloc* es el licor que bebe la tierra pero el *Tlalocan* es el lugar de la abundancia donde abunda el agua de lluvia pero *Tecuhtli* quiere decir señor y quiere decir dueño, entonces es el señor y dueño de la lluvia porque él mismo es la lluvia. Entonces las ceremonias a *Tláloc* se hacen arriba en la montaña donde vive, cuando vemos un cerro así con la nube pues ahí está la casa de *Tláloc*.

*Leticia*: ¿Entonces Xalapa sería el *Tlalocantecuhtli* porque casi siempre tiene su nube?

*José*: Si de alguna manera siempre tiene su nube, y cuando vamos a la montaña adentro también ahí vive *Tlalocantecuhtli* porque ahí adentro de las cuevas siempre está lloviendo, es otra bóveda como celeste, como un cielo donde está lloviendo y es un vientre, entonces es el vientre donde se origina la vida y

---

4 A partir de este momento el maestro José describe el significado de las palabras náhuatl que no necesariamente corresponden con los significados encontrados en el diccionario consultado y que se toman como valiosas interpretaciones que vienen de su propia experiencia.

el vientre de nuestra madre es un lugar acuoso. Por eso es la importancia de la lengua que uno la debe por lo menos no hablarla, pero si tener las bases para entender qué es lo que se está haciendo, entonces si es básico saberla. Yo a veces he tenido problemas con investigadores que ven las cosas de forma literal pero las gentes del pueblo a veces simbolizan otras cosas y entonces no nos ponemos de acuerdo.

*Leticia:* Es interesante este punto de vista que tienes sobre la diferencia de una visión científica, arqueológica, antropológica y una visión como la tuya que nace de tu propia vida dentro de esta cultura, porque hablas la lengua porque tu familia hablaba la lengua y por esto tienen interpretaciones diferentes.

*José:* Bueno no sé si diferentes, pero se complementan más cosas, porque si hay que entender las traducciones literales, lo que quiere decir literal, pero aparte hay algo más por ejemplo esto de dueño, porque es el dueño y vuelvo a repetir porque él mismo es la lluvia, Tláloc. Ahora ¿por qué se personificó? pues porque para la gente como nosotros esa personificación, por ejemplo, de Tláloc, él mismo somos nosotros, por eso se personifica no es que sea un dios, somos nosotros mismos.

*Leticia:* ¿Es el Tláloc que está dentro de cada persona?

*José:* Así es, es la cueva y en la que nosotros mismos somos la montaña y de alguna forma la nube que tenemos aquí en la cabeza es la que nos está llenando de alguna cosa, pero ese yo interior, ese también se maneja como Tláloc y también tiene que ver con las emociones. Es interesante aquí, en el museo de Xallapan hay unas esculturas de mucho simbolismo, hay un jaguar grande, parece un diente de sable muy grande, tiene las fauces abiertas, pues eso quiere decir que tenemos que entrar al conocimiento del jaguar que vive dentro de la cueva o dentro de los ríos o así en las barrancas. Pues muchos piensan que el jaguar es nada más un ser agresivo y no, no es cierto, tiene que ver con otras cosas y sobre todo tiene que ver con encontrarse a uno mismo, ver en su interior. Entonces hay otro tipo de simbolismo.

*Leticia:* A mí una de las cosas que más me gustan de la tradición es esta visión del equilibrio entre la masculinidad y la femineidad, cómo se cuida esto en un diálogo constante de completud y no de pelea ni de competencia sino al contrario, de un equilibrio en el que es necesario tanto el uno como la otra. ¿Qué nos puedes platicar de esta visión del equilibrio entre lo masculino y lo femenino para la *tradición*?

*José:* Bueno esta visión ya es un poco reciente, porque también se han hecho muchos vicios en la *tradición*, está claro que de alguna forma es muy machista todavía y entonces esta visión es algo que se está re planteando, se está trabajando; ha sido y es muy difícil.

*Leticia:* ¿Y se está re planteando porque en lo más antiguo si existe este equilibrio, es decir finalmente lo patriarcal se vino a imponer después y en su origen, en los vestigios arqueológicos, las interpretaciones que hacen de los códices, si hablan de un equilibrio o hablan del patriarcalismo?

*José:* Siempre han hablado del equilibrio, nosotros mismos como seres humanos somos duales, entonces debe haber un equilibrio, como seres humanos hombres y mujeres tenemos partes hombres y partes mujer, somos seres duales desde ahí. Así es como se entienden muchas de las esculturas, siempre hablan de esa dualidad que debe estar en equilibrio para ser una sola. Y de ahí de alguna forma está la trinidad que ahora se maneja, ahí hay una trinidad que también es parte de lo que sustenta la tradición ahora religiosa, nada más que ahora cada quien lo entiende a su manera y a su conveniencia.

*Leticia:* ¿Y cómo entiendes tú esta trinidad?

*José:* La trinidad son tres cosas que finalmente estas tres cosas forman al todo, por ejemplo, dios padre, dios hijo y dios espíritu santo que forman al todo poderoso en la tradición católica. Pero aquí ya hablando de los conceptos filosóficos o metafóricos está lo que llamamos los Tezcatlipoca, que se pluraliza así. Son los espejos de los cuales sale mucho humo, entonces tenemos básicamente cuatro colores, comenza-

ríamos con el negro que simboliza la conciencia, los ancestros y el origen de todo, todo nace en la oscuridad porque, si nosotros cerramos los ojos adentro de nosotros no es blanco, es oscuro de alguna forma, entonces ahí está el todo, cuando nos comenzamos a pensar a nosotros mismos, ahí está. Después el rojo que tiene que ver con la evolución y con el tiempo, lo vemos más marcado en las mujeres por su ciclo, tiene que ver con el tiempo, ciclicidad, evolución. El azul tiene que ver con la actividad, que es el Tezcatlipoca azul, bueno hasta aquí le hemos puesto nombres el Yayauqui Tezcatlipoca es negro; Xipetotec, xipe viene de *chipilia* que quiere decir despellejarse entonces Xipetotec es el rojo y quiere decir el señor que cambia de piel que es la misma tierra y somos nosotros en constante cambio. El azul es Huitzilopochtli, *huitzi* primero viene de *huitzi* que es espina o *huitzilli* es el colibrí espina y *opoztli* es el lado izquierdo del sol, todos tienen que ver con el sol.

Pero estos tres, la conciencia, el tiempo y la actividad, esta trinidad conciencia, tiempo y actividad forman al cuarto que es Quetzalcóatl que es la completud de toda esta trinidad. Quetzalcóatl es el todo, por eso es importante el concepto de Quetzalcóatl, que es todo lo que vemos porque Quetzalcóatl viene de la palabra *quetzalli* que quiere decir bello, hermoso y cóatl es la víbora o serpiente, pero más que nada la víbora, tiene que ver con la vibración de todas las cosas, la voz es una vibración, el movimiento del viento todo, en todo hay vibración, así es como lo entendían. Las piedras vibran, el todo, todo vibra, entonces todo es Quetzalcóatl. Y entonces en el ser humano alguien que llega a ese nivel de Quetzalcóatl es un ser vibrante que domina muchas cosas, muchos aspectos de la vida por eso eran Quetzalcóatl y es un ser vibrante, entonces por eso es que son los guías de los pueblos, los y las guías sí, porque siempre había las dos masculino y femenino. Entonces así es como nosotros vemos esa trinidad que forman al cuarto, entonces para nosotros el cuarto es la vibración de todas las cosas, todo vibra.

*Leticia:* Y entonces esto que decías que es tanto femenino como masculino ¿cómo se concibe de una manera más profunda?

*José:* Pues lo vemos por ejemplo en un ser como nosotros, un ser humano, para esto se necesitan dos personas desde ahí ya hay una dualidad, desde ahí siempre se necesita una hembra y un macho para reproducirse. La palabra *Ome Teotl* la pone de moda el maestro, ahora finado, León Portilla.<sup>5</sup> *Ome Teuli*, para *Ome Teotl*, pues quiere decir eso, dualidad, muchos dicen que dualidad viene de otro aspecto, *ome* viene de la palabra *omi* que quiere decir hueso, pero el hueso solito no sirve de nada, pero cuando ya hay una unión es el *ome* es el *omi* que va a dar movilidad y movimiento. *Teotl* viene de la palabra *teyotl*, que quiere decir piedra y también quiere decir huevo y quiere decir gente y quiere decir esencia y de *yotl* viene la palabra *yolotli* que es corazón, *yolotl* o *yolotli* que es corazón, pero adentro de ese corazón tiene la esencia, pero como quiere decir huevo también, pues adentro del huevo está la esencia, de donde va a nacer un pollito o una hormiga o nosotros mismos. Un óvulo es huevo, ahí está, entonces *ome teyotl* quiere decir la esencia y origen de la vida, donde vamos a nacer, pero necesita la parte masculina y la parte femenina. Bueno para hablar de *ome teotl* necesitaríamos unas buenas horas. Pero básicamente es eso, y debe ser la palabra *ome teyotl* pero una de las reglas del mexicano es que se tiene que oír bonito entonces se le quita la *y* griega y en lugar de decir *ome teyotl* queda *Ome Teotl*. Como *Tlalocantecutli* es muy largo entonces queda solo *Tlaloc*.

*Leticia:* Y todo este conocimiento también está conectado con los sitios arqueológicos, con las épocas del año en las que se celebran éstos rituales, incluso con fenómenos astronómicos. Es algo de lo que he notado con ustedes, por ejemplo, en Xalapa, cuando se ha realizado el ritual del paso cenital que es un momento tan significativo porque es cuando el sol manda su luz, su rayo directamente al centro de este lugar,

---

<sup>5</sup> Reconocido filósofo e historiador mexicano, experto en el pensamiento y la literatura náhuatl con una vasta bibliografía publicada.

de esta tierra. Al celebrar este suceso se expresa una tradición, una filosofía que está conectada con la astronomía, con los lugares arqueológicos. ¿Qué nos puedes platicar de todo este conocimiento, que actualmente pudiéramos llamar de muchas ciencias que interactúan; qué es lo que nos puedes compartir?

*José:* Hablamos hace rato de que actualmente hacemos las ceremonias por ejemplo con la hora y los ciclos de 20 días. Para eso tenemos que saber también algo de la religión católica; por ejemplo, que santo representa al fenómeno natural que antes se celebraba, si estamos en diciembre, el 29 de diciembre es San Miguel y resulta que ese día los abuelos y las abuelas que trabajan el tiempo cierran su trabajo en las montañas y de ahí deducimos por lo que ellos nos platican que es San Miguel Arcángel quien representa a Tláloc. Eso por la parte de las fiestas y ceremonias que se hacen en muchos pueblos, pero ¿por qué?, ¿cómo se relaciona? Si vamos al *Amoxtli*,<sup>6</sup> al códice, resulta que San Miguel trae una espada en la mano y con otra está pisando al diablo, ahí también tiene que ver con algo muy serio que quiere decir dominio. Entonces es quien está sometiendo, es decir, el blanco está sometiendo al prieto, en este caso ya no a los árabes, el blanco está sometiendo al prieto que vivimos aquí, es lo que está diciendo para nosotros. Pero para alguien que es muy religioso es San Miguel. Pero Tláloc en una mano trae un *chicahuistli*, un *amatlani* que es una macana con la cual rompe las ollas para que caiga el agua, entonces es el trueno, lo que simboliza es el trueno y en el otro lado trae una víbora, una serpiente que va ondulando y que es el rayo, entonces ahí de alguna forma se parecen.

Ahorita acabamos de hacer una ceremonia con otros compañeros danzantes de allá de *Cuautochco* ahora Huatusco, Veracruz a Santa Cecilia que es la representación de los músicos, pero resulta que ahí atrás del mercado está una iglesia

---

<sup>6</sup> Para saber más de los códices véase *La riqueza semántica de los códices de Miguel León-Portilla* (2012)

donde había una estructura donde se hacían las ceremonias a Macuilxochitl. *Macuili* cinco, pero *macuil* viene *maitl* que es mano y *ocuili* que es gusano, entonces cinco quiere decir los gusanos de la mano, pero porqué los gusanos pues porque con la mano vamos a transformar, entonces quiere decir transformación y también son los cinco sentidos. Entonces a través de los sentidos ¿qué creamos? Creamos todo en armonía, belleza, se ve todo lo bello que, en alguna forma de pensar todo es un arte, la creación es un arte, entonces Macuilxochitl tiene que ver con las artes. Así ha pasado en muchos lados.

*Leticia:* ¿Hay un sincretismo entre Santa Cecilia y Macuixochitl y otro entre San Miguel Arcángel y Tláloc?

*José:* Así es y así ha pasado con muchos otros santos y los rituales que se les hacen en determinados lugares y en determinadas épocas. Esta es la forma religiosa, pero desde hace algún tiempo otros grupos con un poco más de información nos hemos dedicado a la Astronomía, ver por ejemplo porqué hay tantos juegos de pelota por muchos lugares, aquí mismo en Xalapa que no era tan importante, comienza a tomar importancia desde que pasa Hernán Cortés por aquí. La parte importante es la que ahora se le conoce como Macuilxochitlan, aunque no hay una seguridad de que así se llamara, que está al pie del Macuiltépetl. Y desde ahí comienza ya la astronomía.

¿Por qué Macuiltépetl? Otra vez *macuil* de *matlili* cinco y *tepetl* cerro o montaña, pero yo he visto que lo traducen como cinco cerros y yo no veo cinco cerros aquí. Esto tiene que ver con la astronomía y viene desde el centro, los cerros más grandes e importantes lo son para la astronomía y empezamos con el *Cetepetl* que es el uno, visto desde Tenochtitlan que es el Popocatépetl, *poctli* humo y vapor de agua *popoca* es que humea mucho o saca mucho humo, en este caso también vapor de agua y *tepetl* cerro, eso quiere decir el cerro que humea mucho vapor de agua, siempre ha hecho eso, ese es el uno. El dos es la Matlalcueye ahora llamada la Malinche el Ometepetl es la Matlalcueye. El tres el Yeitepetl

es el Citlaltepetl ahora Pico de Orizaba visto desde el centro del otro lado es el Paoyaltepetl, visto desde la costa ese es el Yeitepetl número tres. El Naopantepetl o Naocanpantepetl es el cuatro el Cofre de Perote. El Macuiltepetl aquí en Xalapa el cinco; Chicuasen aquí en Veracruz hay un lugar que se llama así es el seis y Comtepetl es número siete. Todos tienen que ver con alienaciones de estrellas o de constelaciones, entonces así es como se iban viendo desde el centro estos cerros, como lugares de observación donde se ven las estrellas y las constelaciones y así comenzamos a ver la astronomía, son observatorios astronómicos.

En México Tenochtitlan el *Calpulli Toltecayotl*<sup>7</sup> comienza a estudiar este tipo de cosas y allá con el Maestro Miguel Ángel Mendoza se hace una ceremonia que él llamó el *paso cenital* en el Zócalo; pero ya después con la ayuda del Maestro David Burcano y el Maestro Arturo Meza se va viendo que este paso cenital del 26 de julio es la fundación de México Tenochtitlan. Y así es como nace el momento de la *fecundación* allá en un paso cenital que en la metáfora es cuando el águila/sol devora a la serpiente/tierra, cuando está el sol a 90 grados y nosotros, si nos paramos no proyectamos una sombra o si ponemos alguna varilla ahí está. Para nosotros son los momentos importantes, cuando se fundan las grandes ciudades con toda la fuerza del sol y toda la fuerza de la tierra porque hay fenómenos que suceden en ese instante. Así es como hacemos, ahora otra vez, esto de los pasos cenitales, lo pusimos de alguna manera *de moda* y ahora afortunadamente en muchos lados ya lo están haciendo y que bueno porque se está dando paso a que la gente estudie un poquito más y vean estas relaciones. Qué simbolismo hay en los códices, en las estelas que nos dejaron en piedra. El paso cenital pasa dos veces al año en cualquier lugar, dentro de los trópicos de capricornio y de cáncer, que son los máximos avances del sol y así, los *Juegos de pelota* representan eso, el máximo avance de la pelota que es el sol y el arito por

---

<sup>7</sup> Centro de investigación y práctica de la cosmovisión Tolteca



*Paso cenital en la cueva de la Orquídea, Xalapa, 2014.*

donde pasa la pelota es ese momento del paso cenital. Entonces para mí ese momento de jugar el juego de pelota es en el momento del paso cenital, porque ahí es donde debe de pasar la pelota por el centro, por eso todos los lugares a donde vamos todos tienen su juego de pelota.

*Leticia:* Y para ti, ¿qué se conserva de *la tradición* en la vida cotidiana, no solo en la gente que vive en esta tradición sino en la vida de cualquier persona que habita una ciudad y puede hacer alguna actividad que tienen su raíz en ésta? Nos puedes platicar un poquito sobre lo que hoy todavía conservamos cotidianamente en una ciudad como Xalapa, México o Veracruz, ¿qué hay de esto que sin percatarnos nos liga a esta tradición?

*José:* Pues si ahora con la forma de vida que llevamos no nos damos cuenta de muchas cosas. Antes, cuando menos caminábamos con la cabeza abajo, ya ni veíamos al cielo por todas las broncas que tenemos, pero ahora con el teléfono pues menos. Pero en muchos lados la gente tiene todavía esa

sensibilidad de ir viendo cómo cambian los tiempos. Para la gente que vivimos en la ciudad tenemos que recurrir a las fuentes, a los libros e interesarnos. Ahora como nos han bombardeado con tantas cosas, esto de la identidad es algo muy serio porque nos están apabullando por muchos lados, entonces ahora lo que tratamos de hacer con esto de la danza solamente es el pretexto para ir a otra cosa, es un movimiento, es difícil porque cada quien tiene sus actividades, a veces todavía nos ven como bichos raros.

*Leticia:* Hoy por ejemplo estamos en diciembre y en nuestras tradiciones vienen 2 fechas importantes una es la de la Tonanzin/ Guadalupe, el 12 de diciembre y otra es el 24 que es la navidad, y si nosotros lo celebramos con la visión exclusiva de la advocación católica nos estamos perdiendo todo un acontecimiento ancestral de la tradición Mexica y de una cosmovisión de las tradiciones mesoamericanas que está ligada a fenómenos astronómicos locales. Nos puedes platicar de estas fechas que seguimos celebrando, ¿cuál es el significado que antiguamente nuestros abuelos celebraban?

*José:* Esto de hablar de la Virgen de Guadalupe es un asunto muy serio porque hay fuentes en las que uno de los actores principales que era el padre Zumárraga ni estaba él mismo.<sup>8</sup> Hay varias cosas por ahí que hay que revisar. Hay un libro importante el Nican Mopohua<sup>9</sup> donde hay varias cosas. Pero hace algunos años apareció el Códice Escalada, ese escrito con dibujos lo resguardaba una familia y se lo dieron a un padre apellidado Escalada y por eso lleva su nombre.

Ahí está plasmado cómo fue cambiando la imagen de un sol a una mujer, esto es muy importante y aunque se perdió, aún se conserva una copia. Ahí está escrito quien lo pintó Marcos Zipa de la escuela de Santiago Tlatelolco Tlacuilo y cuánto se le pagó en monedas de oro y finalmente, quién fue quién posó. No tenía tanta importancia hasta que en ese cuadro vieron que había mucha lanita. Hay otras líneas de

---

8 Fray Juan de Zumárraga, primer obispo de México.

9 Códice sobre las apariciones de la Guadalupana escrito por españoles.

investigación que nos hablan de Cuaunoapeu Guadalupe, que sí fue alguien que existió y que para que tuviera tanta fuerza pues es alguien que la gente conocía o sabían de ella. Esa línea de investigación dice que realmente es Isabel Tecuixpo Motecozoma.<sup>10</sup> Tecuixpo quiere decir hija del principal, el principal Motecozoma.

Así va esa línea y de alguna forma la reina de México y ahora, la reina de América, que sostiene no sé si moralmente a la gente, que por lo menos tiene algo en qué creer y en qué apoyarse, ante todo lo que estamos viviendo. Y es una fe grandísima y casualmente se viene al mismo lugar a hacer las grandes caminatas, a un lugar energético, al Tepeyac. *Tepeatl* montaña o cerro y *Yaca* el lugar de la nariz porque ahí se juntan tres cadenas montañosas y el cerrito que queda al frente es la nariz de las cadenas. Es un lugar energético fuerte y es donde originalmente se hacían las celebraciones a la Tierra que ahora le decimos Tonanzin Tlalli, Coatlicue, Chalchiuhtlicue, Tlazolteotl, Izcuina, tiene muchos nombres, depende de lo que estemos hablando por lo que de alguna forma es importante. También hay que hacer ajustes en el tiempo para ver cuándo es que se celebraban las ceremonias. En aquel tiempo ya había diez días de desajuste y no es realmente cuando nace.

También tenemos la tradición de que tenemos un sol/madre. Para nosotros el sol es padre y madre a la vez, la tierra es padre y madre, aquí en las regiones de Veracruz en las zonas serranas en Puebla, también se saluda tlalocan tata, tlalocan nana. Otro abuelo que me heredó muchas cosas, Tata Cuaxtle, él saluda tonacatecuhtli y tonacatecuhtli cihua, o ometecintzintli y ometecutzin cihuazintli que forman Ometeotl desde las zonas serranas de allá de Guerrero. Entonces hay esa dualidad y entonces así es como vemos a Tonatiuh. A Teotl también lo vemos como un hombre, lo vemos como una madre también, entonces es padre y madre a la vez. Y así nace

---

<sup>10</sup> Hija del emperador Moctezuma y casada con un español para ser despojada de su señorío.

cada 52 años como madre y ahora se pinta como una mujer, como humano y se ve desde el Tepeyac, pero no exactamente en el Tepeyac sino en un cerro más atrás. El 21 de diciembre nace desde el vientre del Popocatépetl, es impresionante cuando uno está viendo eso, esto lo vimos hace muchísimos años. Ahora ya se hace en muchos lados; lo han hecho en Xochimilco, van de muchos lados y ya la gente va y lo ve. Es de alguna manera lo que queríamos, que la gente se diera cuenta de esas cosas. De cómo los eventos astronómicos son importantes y como se han venido plasmando y transformando de alguna forma. Muchos van a la Basílica con toda su fe a ver a una virgen, una aparición y otros también vamos a la Basílica a danzar, pero también vamos a ver a la Virgen, porque para nosotros representa a alguien que es el origen de la nación mexicana; junto con Malinzin ahora llamada la Malinche, que no era la Malinche. *Malizin* quiere decir enredador, el Malinche era Hernán Cortez que enredaba; que da origen al mexicano de alguna forma. Entonces cada quien va a rendirle homenaje a quien quiere, es importante.

De ahí el 21 de diciembre es lo que se llama el solsticio, sol es el sol y ticio es estático esto quiere decir cuando el sol permanece estático por 4 días. Si vamos poniendo una rayita en una pared vamos a ver como llegando el 21 no se va a mover el sol diario va a salir ahí por 4 días, 21, 22, 23 y 24. Es cuando nace el sol, pero de alguna forma se está gestando también; si, ahí nace como un colibrí y en ese tiempo nace Huitzilopochtli, vuelvo a repetir *huitzi*, espina; *huitzilin*, colibrí; *huitzilli* es el colibrí y *huitzitzilli* es la pájaro espina por su pico y es el de su lado izquierdo que es el sol en la latitud en que estamos de la tierra.

Regresando a la rayita en la pared vamos a ver que 260 días nace más del lado izquierdo de él no de nosotros y, 125 días del lado derecho, por eso es el colibrí de su lado izquierdo de él, por eso así se llama, pero es el sol. Y porque está siendo un ave tan chiquita, las crónicas nos dicen que es el dios de la guerra, ¿por qué vamos a venerar a un colibrí? Porque ese colibrí representa a nuestro corazón y representa la

fuerza de voluntad. Por eso dicen “ese muchacho tiene mucho corazón”, porque va siempre adelante y no se calma porque va con su corazón, con ese colibrí que está siempre revoloteando y vibrando. Se hace una ceremonia especial en esa fecha para ver el nacimiento del sol/colibrí, el que se va a gestar durante 4 días y el 25 ya se mueve, pero se mueve en sentido contrario, entonces a ese día se le conoce como Pinzintecuhtli, *pilli* quiere decir pequeño, *piltzin* es el venerable pequeño, el venerable niño o niña también y *tecuhtli* es el señor. Es el gran señor que está naciendo y, cuando llega la tradición católica traen a un niño que nace la noche del 24 para el 25 y pues dicen bueno pues está bien, tu traes a un niño que nace el 24, nosotros también tenemos a nuestro niño que nace como un gran señor. Ellos traen a un niño que al mismo tiempo es dios, el niño dios, está bien, hasta se ajusta con lo que pensamos, entonces es un niño que es el gran señor sol y así es como se integra. Que a veces hay un problema con esto del sincretismo porque quiere decir que estamos de acuerdo, pero aquí muchas cosas se impusieron y eso es lo que se celebra en estas dos fechas.

Y para esto hay que ver estos eventos astronómicos, es algo que le da a uno mucha fuerza, es algo visible, lo estamos viviendo y cuando se vive eso hay una emoción, aparte de que hay procesos químicos en el cerebro y en el cuerpo que nos hacen vibrar con el evento y que nos hace sentirnos muy fuertes. En muchos lados todavía, afortunadamente, en las siembras tienen sus altarcitos de totomoxtlí (hoja de maíz), muchas veces le dan agüita, le ponen agua antes de comenzar a trabajar y se saludan “gracias y vamos a darle”. Es importante la mañana, es importante el planeta venus el lucero de la mañana, “¡hay ya está bien alto el lucero ya me ganó!” y ahí vamos. Venus es el mensajero del sol, también es el acompañante del sol como un perrito, por eso lo pintan como un perrito y también es el guía de la gente que se levanta temprano, de los campesinos, aunque ya no le llaman Quetzalcóatl ya no le llaman Tlahizcalpantecuhtli, pero es el lucero que los va guiando. Tiene esta importancia y cada

quien va a hacerle ceremonia a lo que cada quien cree y es válido.

*Leticia:* Y finalmente maestro, estamos pasando una época difícil que le llamamos la crisis planetaria,<sup>11</sup> que vive sus últimos momentos y a la vez, no deja nacer una nueva y más equilibrada manera de habitar nuestra madre Tierra. Rodeados de tanta violencia, pérdida de valores que se nota sobre todo en los jóvenes y a la vez, en las personas mayores que sufrimos eventos como la velocidad en la que andamos, invadidos por tanta tecnología y olvidando nuestro contacto con las personas, con la naturaleza, con los astros. En medio de este contexto ¿cómo ves el lugar que ocupa el saber ancestral de nuestros abuelos?, ¿de estas tradiciones?, ¿qué nos podrían aportar al actual estado de cosas, qué importancia tiene el poder escuchar, conocer y aprender de ellas?

*José:* Yo creo que es algo básico, voy a volver a lo de la Danza, antes la Danza era nada más de pueblos y ahí es donde se conservaron los diferentes tipos de Danzas. Ahora resulta que este movimiento de la Danza se está yendo a las ciudades, ahora ya hay más grupos en las ciudades que en los pueblos. Entonces hay una necesidad y, para la gente que de alguna forma mantenemos esto, es una responsabilidad porque de ahí se comienza a transmitir la importancia de mantener y seguir recreándolas. Es una forma de vida en la que se plantea el respeto a las cosas. Desde que encendemos un fuego ya desde ahí se vuelve un ritual de respeto, desde que ponemos una ofrenda, “entonces aquí a lo que viniste” y aquí lo que pretendemos hacer es buscar que cada quién encuentre un camino hacia dentro de sí mismo. ¿Para qué te sirve esto? los que estamos en este camino nos invitan a comunidades y así en mi caso yo no llevo a la gente para que digan “¡ah que grupo tan grande tiene, lo quieren mucho!” no, a mí lo que me importa es que la gente aprenda de la gente, eso es lo que a mí me importa. Porque éstos muchachos o

---

<sup>11</sup> Una postura que nos coloca ante la crisis de la civilización occidental y plantea que el conocimiento ancestral, entre otros, puede ofrecer un camino más justo y cuidadoso con el planeta hacia un buen vivir.

señores, porque es para todas las edades, quien vaya va a aprender algo viviéndolo. Viendo cómo hacen sus ofrendas, cómo respetan a la tierra, de qué se alimentan, porqué lo preparan así, entonces eso es mucho aprendizaje. Yo siento que hay una necesidad muy grande y por consiguiente se trata de hacer sentir a la gente ese mismo respeto y esa misma responsabilidad. En mi experiencia personal veo que mucha gente a nivel mundial está buscando esta tierra. Unos para apropiarse de ella, pero muchos están buscando algo que no tienen, que ya perdieron. En su interior los veo que ya no tienen para donde jalar y hay una desolación total, no hay trabajo, dinero, lugares... también porque no se nos ha inculcado esa forma de búsqueda. Primero hay que buscarnos a nosotros mismos y eso afortunadamente todavía lo encontramos con estas personas. Yo veo a los niños en los lugares que todavía trabajan, pero no es porque los exploten, es porque tienen un lugar dentro de la familia y les toca hacer algo y de grandes son personas responsables. Ahora en la ciudad, con tantas leyes sobre el niño, le dan sobreprotección y los hacemos inútiles. Yo lo digo porque a mí me tocó trabajar desde niño entonces a mí me tocó responsabilidad, por eso es que yo lo entiendo así, no es que me explotaran, para mí no; es que me estaban enseñando un camino, yo es lo que veo. Y esta tradición es disciplina, es disciplina. Entonces uno va aprendiendo de esa disciplina, de autodisciplinarse y ahí vamos aprendiendo más. Y veo que nuestra forma, las comunidades que resguardan muchas formas y mucho conocimiento, este es un camino a seguir, ahora que estamos dándole en la torre a todo; como cuando vamos al baño a orinar y gastamos 6 litros de agua por cada vez que vamos. Creo que estamos viviendo ya en una inconciencia muy fuerte, entonces hay que buscar otras alternativas, para encontrar otras soluciones, por lo menos para no contribuir a ese desastre.

Y resumiendo, yo por eso hago esto, de alguna forma me pusieron en el lomo un costal "órale ahí está ese costal" y a ver qué haces con él. Entonces vuelvo a repetir es mucha

responsabilidad y hay que darlo. Y la misma gente, mi esperanza es que algún día vaya reproduciendo todo esto con esa mentalidad de ir respetando al otro y de ir complementado con el otro. Por otro lado, hay mucha gente que está en esto y se aprovecha para hacer negocios, para hacer dinero y se olvida para lo que fue creado. Es un movimiento de resistencia, más que nada es eso, un movimiento de resistencia social como pueblo, pero también de resistencia con la Tierra, de proteger a la Tierra y eso es lo que vamos aprendiendo de estas personas.

Hay muchas ceremonias que tienen que ver con ese re encuentro de sí mismo; son jóvenes, hombres y mujeres que por lo general van a tener que aprender a pelear por sus derechos. Y eso es muy fuerte, esas ceremonias están muy escondidas, pero existe todo eso y afortunadamente todavía tenemos a los guías que vienen desde antaño y que van viendo qué se puede hacer.

*Leticia:* Muchas gracias Maestro José con esto cerramos esta entrevista. Aunque sus saberes dan para mucho más, ha sido muy generoso en compartirnos, han sido muy significativos para los tiempos que vivimos y para poder seguir teniendo esperanza. Tlazocamati.

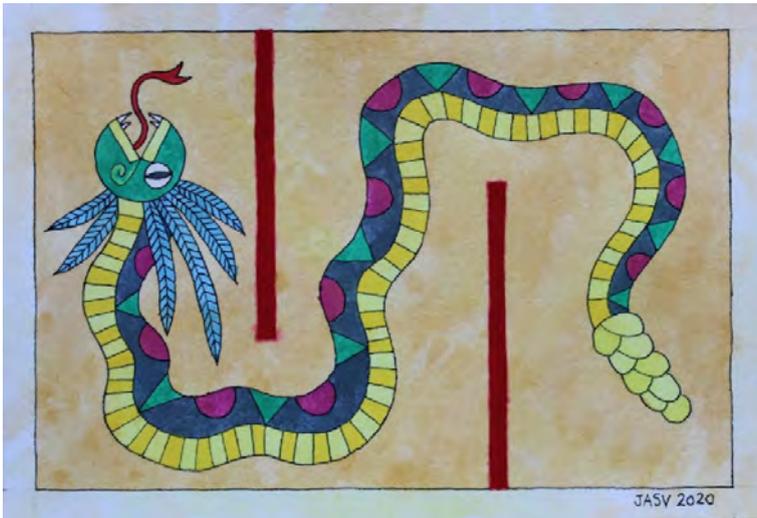
Entrevista realizada por la Maestra Leticia Yolanda Quetzalli Bravo Reyes. Miembro y fundadora del Centro Ecodiálogo. Diciembre de 2019.

## Referencias

- Achmatowicz, J. (2009). *¿Antonio Valeriano autor del Nicam Mopohua?* Anais do V Congresso Brasileiro de Hispanistas. [http://www.letras.ufmg.br/espanhol/Anais/anais\\_paginas\\_%201005-1501/Antonio%20Valeriano.pdf](http://www.letras.ufmg.br/espanhol/Anais/anais_paginas_%201005-1501/Antonio%20Valeriano.pdf). Consultado 27-6-2020.
- Diccionario Porrúa; historia biografía y geografía de México. [https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as\\_sdt=0%2C5&q=biografia+d+e+Miguel+le%3%B3n+portilla&btnG=](https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=biografia+d+e+Miguel+le%3%B3n+portilla&btnG=). Consultado 2-7-2020
- Ferry, L. (1992). La ecología profunda. En *Revista Vuelta*. Trad. Aurelia Álvarez Urbajtel. <https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/SEION4-9Sept-Ecologia-Profunda-Ferry.pdf>. Consultado el 30 de junio de 2020
- Gil, F. (1989). Las juntas eclesiásticas durante el episcopado de Fray Juan de Zumárraga (1528-1548). Algunas precisiones históricas. En *Revista Tecnología*. Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2517299>. Consultado el 17 de junio de 2020.
- Johansson, K. P. (2005). Cempoallapohualli. La “cronología” de las veintenas en el calendario solar náhuatl. En *Estudios de la cultura náhuatl*. Revistas. UNAM. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/9296>. Consultado el 20 de junio de 2020
- León Portilla, M. (2012, enero-junio). La riqueza semántica de los códigos mesoamericanos. En *Estudios de la cultura náhuatl*. Vol. 43. <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn43/894.pdf> Consultado 2-7-2020
- Martínez B., R. (2018). *La pérdida Relación de la Nueva España y su conquista de Juan Cano*. INAH. 2018. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=iNuMDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT5&ots=CixSDAGN2Q&sig=6Ox0\\_bQipttHIVxMrjA5GpBmzuY#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=iNuMDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT5&ots=CixSDAGN2Q&sig=6Ox0_bQipttHIVxMrjA5GpBmzuY#v=onepage&q&f=false). Consultado 18-6-2020.
- Meza G., A. (s/f). *Cahupohualli (cuenta del tiempo) Incógnita del nombre de México*. Mosaico de turquesas. Ediciones Malinalli. México.
- Naess, A. (2007). Los movimientos de la ecología superficial y la ecología profunda: un resumen *Revista Ambiente y Desarrollo*. Vol. xxii. No. 1. Pp. 98-101. <https://chile.unt.edu/sites/chile.unt.edu/files/catalogue/pdf/Ambiente%20y%20Desarrollo%20VOL%20XXIII%20-%201%20-%202007%20Rozzi%20Villarroel%20Marsardo.pdf>. Consultado el 30 de junio 2020.

- Olivas H., O. L. (2014). *Danzando la identidad. Apropiaciones de la tradición de la danza azteca en la frontera de las californias*. [Tesis doctoral Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social]. Repositorio CIESAS. <http://repositorio.ciesas.edu.mx/bitstream/handle/123456789/261/D252.pdf?sequence=1>. Consultado el 15 junio 2020.
- Thouvenot, M. (2014). *Diccionario náhuatl- español*. Javier Manríquez (colaborador). Basado en los diccionarios de Alfonso de Molina con el náhuatl normalizado y el español modernizado. UNAM. <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/diccionario/nahuatl.html>. Consultado 16-6 al 4 -7 2020.
- Vega G., H. (2014). El pensamiento ambiental ancestral latinoamericano como respuesta a la actual crisis planetaria. UNA. *Revista Comunicación*. Año 35. Vol 23. No. 1. Costa Rica. [https://www.researchgate.net/publication/320871423\\_El\\_pensamiento\\_ambiental\\_ancestral\\_latinoamericano\\_como\\_respuesta\\_a\\_la\\_actual\\_crisis\\_planetaria](https://www.researchgate.net/publication/320871423_El_pensamiento_ambiental_ancestral_latinoamericano_como_respuesta_a_la_actual_crisis_planetaria).





***Quetzalcóatl y el camino de la palabra***

2020

Acuarela, gouache y tinta china sobre papel japonés

15.8 x 22.8 cm.

José Alejandro Sánchez Vigil



## De la divinidad a la animalidad

Angélica María Hernández-Ramírez

*Comienza con el agua y el fuego*  
*Comienza con la muerte y el renacimiento*  
*Comienza con la lucha de los contrarios*

El estudio de la cosmogonía<sup>1</sup> de las culturas precolombinas ha llegado hasta nosotros a través de cronistas de la conquista y la colonia,<sup>2</sup> así como por descubrimientos arqueológicos.<sup>3</sup> Desde esa perspectiva, se plantea que las divinidades son representaciones antropomorfas<sup>4</sup> de seres que daban o negaban bienestar a los seres humanos. No obstante, estas representaciones provienen de un pensamiento complejo de los pueblos prehispánicos que se construía a través de metáforas visuales asociadas a los fenómenos naturales, por lo que su legado simbólico es lo que nos permite reencontrarnos con nuestra cultura de ayer y reconstruir la cultura de hoy. Desde esta perspectiva, el acercamiento a esta cosmogonía prehispánica nos invita a recuperar la identidad de nuestros antepasados y apropiarnos de ese simbolismo y misticismo que cobijaba la vida cotidiana de nuestros pueblos.

---

1 Se enfoca a explicar el origen y evolución del universo desde diferentes narrativas ideológicas con el fin de establecer un orden simbólico, físico y religioso.

2 Las fuentes provenientes de cronistas son interpretativas y el resultado de la confluencia de dos mundos distintos; uno proveniente de la cultura que se impone y el otro proveniente de la cultura socavada (Hernández-Ramírez, 2019).

3 Cada divinidad puede estar asociado a una, dos o las tres formas distintas de representación que incluyen; la material o forma de ídolo asociado a lo profano, la gráfica a manera de jeroglífico y sus respectivos colores asociado al lenguaje de los sacerdotes y la matemática-astronómica y calendárica destinada a los iniciados (Martín, 1960).

4 "...Lo que observamos no es la naturaleza en sí misma, sino la naturaleza expuesta a nuestro método de cuestionamiento..." Werner Heisenberg.

En la búsqueda<sup>5</sup> de ese legado simbólico, emergen los impulsos, las emociones profundas y las imágenes que nos conectan con lo sagrado y con la ritualidad. Desde esta perspectiva, este texto plantea hacer un viaje de autodescubrimiento del Ser-divino y Ser-animal del mundo prehispánico, lo que nos permitirá reconocer las raíces más profundas y rebasar el tiempo personal, por lo que viajaremos a través de la historia, nos miraremos y crearemos, crearemos en lo divino, en las reconfiguraciones y transmutaciones del Ser.

### **En el amanecer de los tiempos y antes de la gran explosión.<sup>6</sup>**

En el universo del todo y la nada, rodeados de polvo y de gas, los dioses supremos decidieron trascender en perpetuidad, por lo que crearon a los cuatro dioses que influirían en la creación, destino, muerte, renacimiento y transformación de los hombres en la tierra.

“...En el décimo tercero cielo vivía el Ser Supremo *Tonacatecutli* y su esposa *Tonacacihuatl* o *Xochiquetzalli*; no tuvieron principio, eran eternos. Esta pareja divina procreó cuatro hijos: el primogénito fue *Tlatlauhcatezcatlipoca* de color rojo; fue adorado por los de *Tlaxcalla* y *Huexotzingo* bajo el nombre de *Camaxtle*; el segundo hijo fue *Yayauhcatezcatlipoca* de color negro y de peor índole que sus hermanos; el tercer hijo fue *Quetzalcóatl*, llamado también *Yohualechécatl*; de color blanco; el cuarto fue *Omitéotl*, nació sin carnes era solo el esqueleto, llamábase también *Inaquizcóatl*; entre los mexicanos era conocido por *Huitzilopochtli* por ser zurdo...”<sup>7</sup>

Después de su creación, los cuatro dioses descendientes se unieron e hicieron el fuego, a un hombre —hecho de ceniza de

---

5 La búsqueda emerge como un medio de apropiación de la realidad, de racionalidades, de percepciones y de emociones (Hernández-Ramírez, 2016).

6 La Teoría del Bing Bang plantea el inicio del Universo temprano, cuando se formó la materia a través de una gran explosión en una gravedad cuántica (no existente, sino más bien teórica), en la que se plantea como el inicio del tiempo y del espacio en el sentido actual en el cual lo conocemos.

7 Procede del mundo prehispánico mexicana (azteca), en el cual el décimo tercero cielo es único y primigenio, hay una sola tierra (donde habita el hombre) y nueve inframundos (Robelo, 1911).

*Quetzalcóatl*<sup>8</sup>— y a una mujer para que él labrara la tierra y ella hilara y tejiera.<sup>9</sup> Posteriormente, los dioses hicieron el tiempo (días y meses), a los dioses del infierno,<sup>10</sup> los cielos, el agua y a la criatura *Cipactli* (mitad pez y mitad cocodrilo) del cual formaron la tierra.

Entender a los dioses prehispánicos es entender nuestras raíces, nuestra esencia y a uno mismo. Los dioses son multifacéticos, volubles y temperamentales.

Desde este reconocimiento, la realidad y lo fantástico se fusionan para crear un nuevo territorio, una tierra de dioses en continuo cambio cíclico (muerte-renacimiento) y en constante lucha de los opuestos/contrarios encarnados por fuerzas vitales.<sup>11</sup>

A la fecha, son cuatro Edades o cuatro Soles por los que ha transcurrido la vida en la tierra y el quinto Sol es el tiempo actual.<sup>12</sup>

### Tierra de dioses: los cinco Soles

El primer Sol o Sol de Tierra, el Dios *Tezcatlipoca* se hizo Sol y los dioses crearon a los gigantes, quienes fueron hombres grandes de mucha fuerza que comía bellotas de encina. Este Sol duró 676 años y acabó cuando *Quetzalcóatl* derribó con un palo a su hermano Sol *Tezcatlipoca*, quién se convirtió en tigre y se comió a los gigantes; de ahí que los ocelotes (criaturas menores al Dios) se comieran todo lo demás.

En el segundo Sol o Sol de Viento, *Quetzalcóatl* se hizo Sol y los hombres que habitaban en ese entonces comían *mízquitl* (mezquite, acacia). La edad terminó cuando *Tezcatlipoca* dio

---

8 Interpretación procedente del Códice Chimalpopoca (1945).

9 Procedente de Historia de los mexicanos por sus pinturas (Icazbalceta, 1891).

10 *Mictlantecuhtli* y *Mictecacihuatl* dioses del infierno (Icazbalceta, 1891).

11 En la cosmogonía prehispánica, los eventos, colores, números y direcciones cardinales juegan un papel fundamental en reconocer las etapas del universo (creación-destrucción); resultado de la fusión entre la ciencia, el arte y la religión (Martí, 1960).

12 Cosmogonía del pueblo mexicana prehispánico (de los Arcos, 1967).

una coz a su hermano Sol *Quetzalcóatl* y lo derribó, levantando un gran aire que se lo llevó a él y a todos los *macehualtin*,<sup>13</sup> quienes se convirtieron en monos. Este Sol duró 676 años.

En el tercer Sol o Sol de Fuego, el Dios del infierno *Tlalocatecuhтли* quedó como Sol. Los hombres de esta Edad comían *cincoconi* (algo parecido al maíz). Después de 364 años, *Quetzalcóatl* hizo llover fuego del cielo y los hombres se convirtieron en aves, probablemente gallinas o guajolotes (animales relacionados con *Tezcatlipoca*). *Quetzalcóatl* quitó a *Tlalocatecuhтли* como Sol y puso en su lugar a su mujer *Chalchiuntlicue*, quien fue Sol por 312 años y la Edad corresponde al cuarto Sol.

En el cuarto Sol o Sol de Agua, predominó *Quetzalcóatl* y su mujer *Chalchiuntlicue* fue Sol. En esta Edad los hombres se alimentaban de una planta/semilla acuática llamada *acicintli* (maíz de agua). En esta Edad llovió tanta agua y en tanta abundancia que los cielos se cayeron, y los hombres se hicieron peces (se crearon en ese momento todas las variedades de peces).

El quinto Sol o Sol de Movimiento es el tiempo actual, predomina *Quetzalcóatl* quién crea nuevos hombres. Estos hombres comen maíz y cuando *Tezcatlipoca* se robe al Sol, habrá temblores y hambre que terminarán con los hombres.

La concepción del mundo en el México prehispánico está compuesta por una multiplicidad de nombres<sup>14</sup> y divinidades, los que en algunos casos correspondían a metamorfosis y transmutaciones de una misma divinidad. Dicha multiplicidad se asociaba a diferentes estados de temperamento o representaciones complementarias y/u opuestas de un fenómeno o divinidad. En ocasiones, las distintas deidades estaban integradas en una sola, o bien separadas y/o desdobladas, lo que se tradujo en un culto

---

13 Para los mexicas prehispánicos, los *macehualtin* constituían una clase social intermedia, que los ubicaba por encima de los esclavos y por debajo de los nobles.

14 La doctrina se expresaba en tres formas distintas; incluía el lenguaje del pueblo (*macehuallatolli*), en el lenguaje de los señores (*tecpillatolli*) y el lenguaje de los iniciados o magos (*nahuallatolli*) (Martí, 1960)

politeísta. Independientemente de la diversidad de seres divinos, lo que destaca desde el punto de vista del pensamiento complejo<sup>15</sup> es la distinción sutil de las distintas formas en la que una divinidad se manifiesta y relaciona con el pueblo prehispánico. El lugar del Ser humano en ese mundo permanece hasta nuestros días gracias a el legado presente en los códices prehispánicos. A través de estos códices es posible transitar por distintos niveles de percepción.<sup>16</sup>

### Dioses en trasmutación

*Tláloc* -el que hace brotar, dios del rayo y de las lluvias- es una deidad importante de los hombres de México y Centroamérica. Los mayas lo conocían y nombraban *Chac*, *Tajín* para los tonacas, *Tzahui* para los mixtecos y *Cocijo* para los zapotecas.<sup>17</sup> *Tláloc*<sup>18</sup> se viste de tigre-serpiente y de jade. El nahual de *Tláloc* era el venado (días *Mazatl*) según los nahuas.<sup>19</sup>

*Mictlantecuhtli* -señor de la muerte- se viste de murciélago, búho y araña.

El mono, la mariposa, el pájaro y la flor son los nahuales de *Xochipilli*<sup>20</sup> —príncipe de las flores o noble florido- que es una divinidad asociada al amor, los juegos, la belleza, el placer y la ebriedad sagrada de la mitología mexicana.

---

15 Retoma la esencia de la Teoría General de Sistemas es el descubrimiento de las partes que constituyen el todo y la forma en cómo se relacionan esas partes, a través de sus condicionantes, dinámicas y propiedades emergentes (Von Bertalanffy, 1976).

16 Se modifican las fronteras del entendimiento (preconcebidas) para encontrar un nuevo orden simbólico, metodológico y lógico de las cosas (Hernández-Ramírez, 2016).

17 Cada divinidad puede tener cuando menos tres representaciones; la materia en forma de ídolo profano, la gráfica en forma de jeroglífico y colores para el sacerdote, y la matemática-astronómica-calendárica para los iniciados (Martí, 1960).

18 Señor del Tercer Sol, conocido como Chaneco entre los nahuas contemporáneos de Veracruz (López-Austin 1997).

19 Dresde (41c), el venado se relaciona con la deidad de la lluvia y la fertilidad.

20 Museo Nacional de Antropología, México. Basalto andesítico, 115.5 x 53 x 44.5 cm.

*Quetzalcóatl* —deidad relacionada con la sabiduría, ciencia y arte— se viste de quetzal y se le conoce también como *Kukulcán*, *Votán* y *Gucumatz*.<sup>21</sup> Su contraparte es *Tezcatlipoca* y sus nahuales son el guajolote y el jaguar.<sup>22</sup>

### De la divinidad a la animalidad: lo pequeño es lo más poderoso

Con la caída de los grandes imperios y el advenimiento de nuevos mundos e idiosincrasias; el pueblo prehispánico fusiona en un solo culto<sup>23</sup> a un gran número de seres divinos. A pesar de esta erosión y pérdida de complejidad, la comprensión del mundo y sus fenómenos se manifiesta a través de formas naturales. Por lo que los dioses abandonan su morada y se despojan de su antropomorfismo.<sup>24</sup>

*Huitzilopochtli* se desdobra y se convierte en colibrí, mientras que *Kínich Ajaw*<sup>25</sup> se convierte en jaguar y desciende al inframundo. La diosa *Xochiquétzal* se transforma en mariposa.<sup>26</sup>

Otras divinidades permanecen en la cercanía de los hombres vistiéndolos y adornándolos en máscaras, tocados, escudos y adornos. De esta forma, los dioses se transmutan en moluscos,

---

21 La influencia de *Quetzalcóatl* se extiende desde el norte de México hasta América Central. Posee un nivel de culto muy antiguo y muy perfeccionado. Surge de grupos huastecos-mayoides que peregrina hacia el norte y el centro a través del Golfo de México. Después de la caída de Tula (1156) emigra y regresa hacia el Sur hasta llegar a la orilla del mar en donde ocurre su inmolación simbólica y su aparición como estrella matutina en el mítico *Tlapallan* (Martí, 1960).

22 A el disfraz de jaguar se le conoce como *Tepeyolohtli* “el corazón del monte” (Martí, 1960).

23 Martí (1960) lo reconoce como un periodo de síntesis cuando la pluralidad y diversidad de dioses corresponde a atribuciones de carácter distintas de una misma divinidad.

24 Lo que atribuye una forma o cualidad humana a las divinidades.

25 Señor del ojo del sol de la mitología maya.

26 Existen varias representaciones de esta diosa en un gran número de códices prehispánicos (Beutelspacher, 1989).

abejas, cien pies, arañas, cangrejos, peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos.<sup>27</sup>

### Los dioses en el Quinto Sol

En el México contemporáneo hay reminiscencias de esa conexión divina con los fenómenos y fuerzas naturales. Ese vínculo divino prevalece a través de la ritualidad de los actos cotidianos que poseen una dimensión simbólica. La cosmovisión de lo sagrado permanece en la memoria del pueblo de México, se entremezcla y renace a manera de mitos y leyendas.

*“...Lo que tornará a ser y lo que fue, otra vez será...”*

Adagio mexicano

Las divinidades habitan en el Quinto Sol, sus relaciones se refuerzan a través de una dependencia mutua, en la que la ritualidad es fundamental para mantener la conexión con los dioses descendientes.<sup>28</sup>

*“...El Alux es el heredero de los antiguos “idolos” de los tiempos prehispánicos que eran hechos de madera, de barro y probablemente de cera .. su verdadero cuerpo es de viento...”. “... hay otra clase (de aluxes) que se hace de cera, de cera cruda y son los antepasados, los hombres-abeja. También vive, también se va, se le da el primer alimento de sangre<sup>29</sup> y después se le cría con saká, agua de maíz.*

*Se hace en forma de persona. Pero cuando es terminado, se hace girar las palabras: a las cuatro esquinas de la tierra, las cuatro esquinas del cielo, a los santos vientos, los vientos Guardianes-Jaguares Balam, los Vientos Remolinos, Mozón, los Vientos Batab, Capitanes, vientos grandes, palabras grandes,*

---

27 Representaciones simbólicas de fuerzas naturales y características de animales que otorgaban esa misma cualidad animal a divinidades en la escritura jeroglífica (Tozzer y Allen, 1910).

28 Las ofrendas o dádivas son actos ceremoniales tradicionales. No obstante, en la actualidad las relaciones con las divinidades son de reciprocidad.

29 Según Boccara, la sangre no sólo es un alimento, es un vehículo de transporte hacia el otro mundo, por lo que puede encontrarse con seres míticos o ancestros; los hombres-abeja (2004).

*eso hago así. Y cuando haces todo esto, los haces vivir...” “... El alux es protector y guardián, es un arma que se utiliza para cuidar el territorio, es decir, la milpa, el alimento del hombre, y éste le da a cambio de comer...”<sup>30</sup>*

Reencontrarse con el sentido divino en la vida cotidiana constituye un paso para conectarse con el mundo y trascender.

*“...Cuando corres en la tierra y corres con la tierra, puedes correr para siempre...”.*

Proverbio rarámuri

Correr es un acto divino para el pueblo rarámuri<sup>31</sup> que persiste a pesar de cinco siglos de evangelización. Durante el acto de correr, la mente y el cuerpo se fusionan, y son llevados por una voluntad mística. Para ellos, correr significa conectarse con lo divino y hacer vibrar lo más recóndito del ser mismo, para ellos la comunión con la tierra se alcanza a través de expresiones sencillas y hermosas como es el acto de correr.

La llegada de los españoles a territorio mexicano desencadenó cambios fundamentales en la vida de los pueblos y en su entorno natural. Para los colonizadores, en el Nuevo Mundo no existía nada;<sup>32</sup> sino todo estaba por instaurarse, desde la asignación de nuevos nombres (no identidades) hasta nuevas creencias, pasando por nuevas prácticas y costumbres del pueblo mexicano. La concepción lineal del tiempo se impone a la idea cíclica del tiempo (muerte y renacimiento) del pueblo mexicano. El sentido de superioridad de los conquistadores prevaleció en todo momento. Durante el proceso de evangelización, se impuso un sistema ideológico<sup>33</sup> que propició el despojo del cobijo divino que acompañaba la vida cotidiana del pueblo mexicano.

---

30 El Dios *Ba'kaab Jefe* era el encargado de cuidar a las abejas que eran muertas o heridas y a las colmenas que eran dañadas por humanos que trataban de conseguir su miel. Es la divinidad antecesora de los *Alux* (Baudez, 1994).

31 Se les conoce como “habitantes de pies ligeros”, hombres y mujeres corren de día y de noche por las escarpadas brechas adentradas en la Barranca del Cobre.

32 No existe una distinción o sentido del Otro, que pudiera ser diferente al conquistador europeo (Garduño, 2007).

33 Toda teología se transforma en teología de la dominación.

Son un sinnúmero de pérdidas y disociaciones que acompañaron la conquista de México. Resignificar nuestro sentido de lo divino se vuelve primordial en el México contemporáneo.

Como una pintura,  
nos iremos borrando.  
Como una flor,  
nos iremos secando,  
aquí sobre la tierra.  
Como vestidura de plumaje de ave zacuán,  
de la preciosa ave de cuello de hule,  
nos iremos acabando.  
Meditadlo, señores,  
águilas y tigres,  
aunque fueras de jade,  
aunque fueras de oro,  
también allá iréis,  
al lugar de los descarnados.  
Tendremos que desaparecer,  
nadie habrá de quedar<sup>34</sup>

---

<sup>34</sup> Romances de los Señores de Nueva España. Fols. 36r (León-Portilla 2006).

## Literatura citada

- Baudez, C-F. (1994). *Una historia de la religión de los antiguos mayas*. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. Universidad Autónoma de México. México.
- Beutelspacher, C. R. (1989). *Las mariposas entre los antiguos mexicanos*. Fondo de Cultura Económica S.A. de C.V., México.
- Boccaro, M. (2004). Los aluxes: Mitología de la fabricación de los dioses. En: *Los laberintos sonoros*. Enciclopedia para la mitología yucateca. Paris. Tomo 7. Editorial Ductos and Psychanalyse et pratiques sociales.
- Códice Chimalpopoca. (1945). *Anales de Cuauhtitlan*. Traducción Primo Feliciano Velázquez, Imprenta Universitaria, México.
- de los Arcos, R. M. (1967). Los cinco Soles cosmogónicos. UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas, México. *Estudios de Cultura Náhuatl* VII, 183-210.
- Garduño, E. (2007). La conquista de América: El problema del otro. *Culturales* 6 (12), 1870-1191.
- Hernández-Ramírez, A. M. (2016). *Interacciones planta-animal: una aproximación epistémica y fenomenológica a la complejidad*. Cuaderno EcoDiálogo 6. Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes, Universidad Veracruzana. México.
- Hernández-Ramírez, A. M. (2020). El códice de la Cruz-Badiano, *Cuadernos de Biodiversidad*, 58, 1-8.
- Icazbalceta, J. G. (1891). *Historia de los mexicanos por sus pinturas*. Anales del Museo Nacional.
- León-Portilla, M. (2006). *Trece poetas del mundo azteca*. Ministerio de Cultura, Caracas, Venezuela.
- López-Austin A. (1997). *Etnología del Istmo Veracruzano*. México, UNAM.
- Martí, S. (1960). *Simbolismo de los colores, deidades, números y rumbos*. México, UNAM Centro de estudios de Cultura Náhuatl.
- Robelo, C. A. (1911). *Diccionario de mitología náhuatl*. México.
- Tozzer, A. M. y Allen, G. M. (1910). *Animal figures in the Mayan codices*. Cambridge Mass. The Salem Press Co., Salem, Mass. USA.
- Von Bertalanffy, L. (1976). *Teoría general de los sistemas. Fundamentos, desarrollo, aplicaciones*. México. Fondo de Cultura Económica.

Impreso en Códice/ Taller Editorial  
Violeta No. 7 Col. Salud  
Xalapa, Ver.  
codice@xalapa.com

Enero de 2022

100 ejemplares.